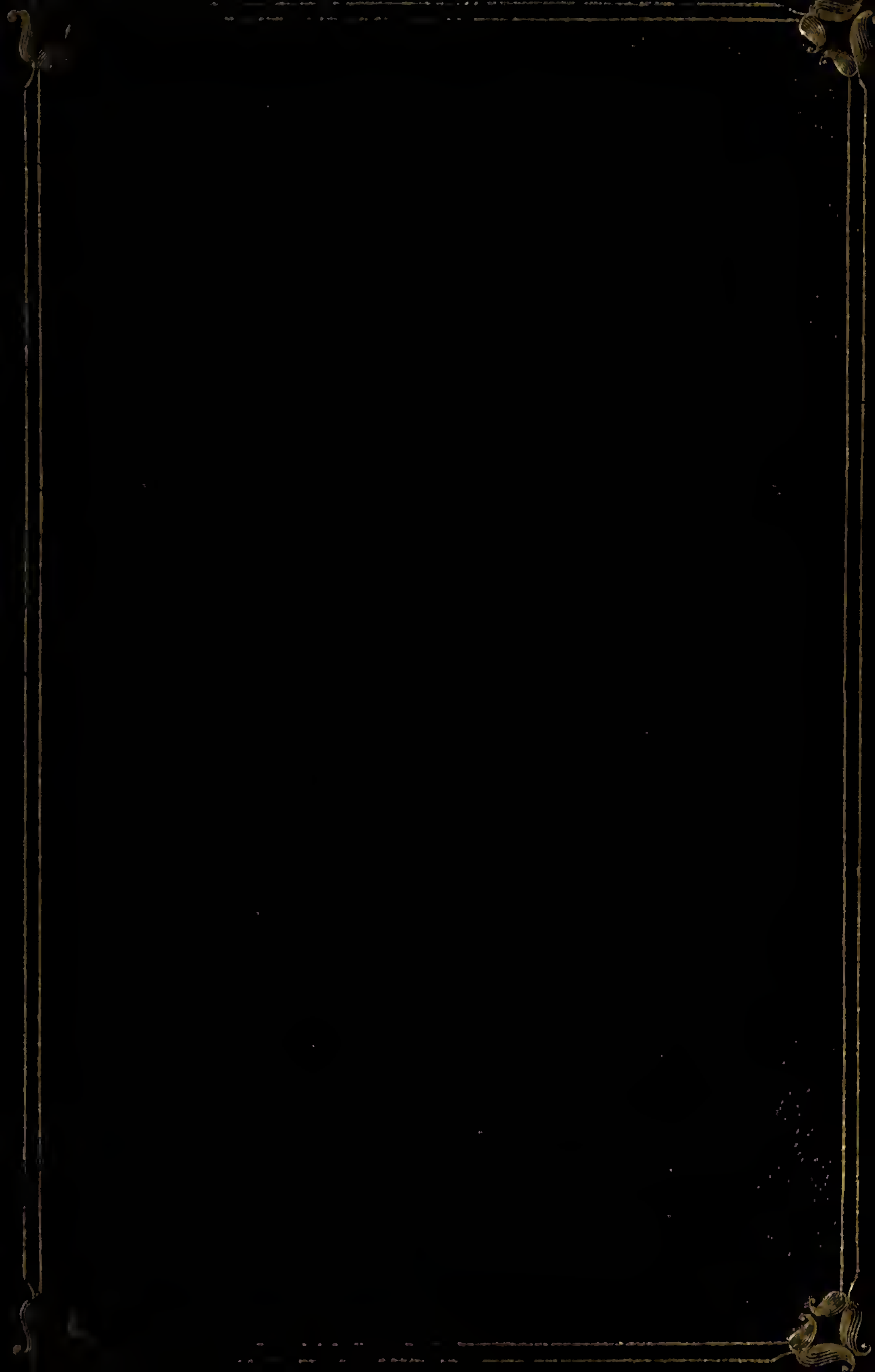


1212

[illegible]

£2.00

{Instit. Reg. Mag. Brit.
[monogram] F.S.A. {Bibliothecarius
Michelhame.
MDCXXX.

The volume containing the poems of Antonio de Villegas is one of the most difficult to be found amongst those printed in the XVIth century. It is all written in the old Castilian metre, with the exception of 20 leaves of prose, which contain La Historia del Abencerraje y la hermosa Xarifa. V. Salvá

who prices a copy wanting the Title page at 2.2.0 in his Catalogue of 1829.

INVENTARIO DE ANTONIO DE VILLEGAS.

Dirigido a la Mageſtad Real del Rey Don Phelippe nueſtro ſeñor.

VA AGORA DE NVEVO añadido vn breue retrato del Excelentiſsimo Duque de Alua. Y vna queſtion y diſputa entre Aiax Telamon y Vlixes, ſobre las armas de Achiles.

(?)



Con Priuilegio.

Impreſſo en Medina del Cãpo por Francisco del Canto de 1577.

A coſta de Hieronymo de Milis mercader de libros



OR quanto por parte de vos Antonio de Villegas vezino dela villa de Medina del cãpo, nos ha ſido fecha relaciõ, diziendo que vos haueys compueſto vn libro de ciertas obras, en metro Caſtellano, intitulado Inuẽtario de Antonio de Villegas, ſuplicãdonos os dieſſemos licencia para le imprimir y preuilegio por diez años, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro conſeio. y como por ſu mãdado ſe hizieron las diligẽcias que la pragmatica por nos nueuamẽte hecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone, y por os hazer biẽ y merced, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razõ y nos tuuimos lo por biẽ, y por la preſente os damos licencia y facultad para que por tiempo de ocho años primeros ſiguientes, los quales corran y ſe cuentẽ

desde el dia dela fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder ouiere. podays imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion y por la presente damos liçençia y facultad a qualquier impressor d'stos nuestros reynos que vos nõbraredes para que por esta vez lo puedan imprimir, con q̃ despues de impresso antes que se venda lo traygas al nuestro consejo jũtamente cõ el original que enel se vio que va rubricado y firmado al cabo de Pedro del Marmol nuestro escriuano de camara de los que enel nuestro consejo residen, para q̃ se corrija conel y se os tasse el precio que por cada volumẽ ouieredes de auer. y mãdamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licẽcia no lo pueda inprimir ni vẽder, sopena que el que lo imprimiere, o vendiere haya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que del tuuiere y vendiere enestos nuestros reynos, y mandamos a los del nuestro consejo presidentes y oydores de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaciles dela nuestra casa corte y chã

cillerias y a todos los corregidores aſsi-
ſtente gouernadores alcaldes mayores
y ordinarios y otros juezes y juſticias
qualeſquier de todas las ciudades villas
y lugares de los nueſtros reynos y ſeño-
rios aſsi a los que agora ſon como a los q̃
ſeran đ aqui adelante que vos guarden y
cumplan eſta nueſtra cedula y merced q̃
anſi vos hazemos y contra el tenor y for
ma della ni de lo en ella cõtenido, vos no
vayan ni paſſen ni conſientã yr ni paſſar
por alguna manera, ſo pena de la nueſtra
merced y de diez mil marauedis para la
nueſtra camara: fecha en Madrid a veyn
te dias del mes de Iulio de mil y quinien
tos y ſetenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

Antonio de
Eraſſo.



HE VISTO esta disputa entre Aiax y Vlixes, y parescеme digna de publicarse y que emprimirse cõ las demas obras que estan con ella no puede auer inconueniente. En Madrid a veynte de octubre de mil y quinientos y setenta y seys años.

Ioan Lopez de
Velasco.

EL REY.


POR quãto por parte de vos Antonio de Villegas Vezino de la villa de Medina del Campo, Nos ha sido fecha relaciõ, que por nos se os auia dado licencia, facultad y priuilegio en forma, para que por tiempo de ocho años pudiessedes imprimir vn libro por vos hecho intitulado Inuentario de las obras de Antonio de Villegas, por ser como era muy vtil y prouechoso, de la qual licencia y priuilegio hizistes presentacion y agora de nueuo auiades hecho y añadido al dicho libro vna questiõ y disputa entre Aiax y Vlixes, sobre las armas de Achiles: de que ansi mesmo hizistes presentacion: el qual era vtil y prouechoso, porẽde que nos suplicauades os mãdaessimos dar licencia y priuilegio por otro tanto tiempo para le poder imprimir e añadir al dicho libro, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los đl nuestro cõ

ſejo e como por ſu mandado ſe hizieron las diligẽcias que la pragmatica por nos nueuamente hecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone y por os hazer bien y merced fue acordado que deuiamos mãdar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, y por la preſente os damos licẽcia y facultad para que por el tiẽpo contenido enla dicha nueſtra cedula y priuilegio q̃ os dimos para poder imprimir y vender el dicho Inuẽtario intitulado de Antonio de Villegas, vos o la perſona q̃ vueſtro poder ouiere, podays imprimir y vẽder jũtamẽte conel la dicha q̃ſtiõ y diſputa entre Aiax y Vlixes ſobre las armas de Achiles. Y por la preſente damos licencia y facultad a qualquier impreſſor d'ſtos nueſtros reynos que vos nõbraredes para q̃ por eſta vez lo puedan imprimir cõ q̃ deſpues de impreſſo antes q̃ ſe venda lo traygays al nueſtro conſejo juntamente con el original que enel ſe vio que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del Marmol nueſtro eſcriuano de camara de los

q̃ enel nuestro cõsejo residẽ para q̃ se cor
rija cõel y se os tasse el precio q̃ por cada
volumẽ ouieredes de auer,y mandamos
que durante el dicho tiempo persona al
guna sin vuestra licencia no lo pueda im
primir ni vẽder sopena que el que lo im
primiere,o vendiere aya perdido y pier
da todos y qualesquier libros y moldes
que del tuuiere,o vendiere enestos nue-
stros reynos , y mas incurra en pena de
cinquenta mil marauedis por cada vez
que lo cõtrario hiziere:la qual dicha pe
na sea la tercia parte para el juez que lo
sentenciare y la otra tercia parte para la
persona que lo denunciare y la otra ter-
cia parte para nuestra camara. E manda-
mos a los del nuestro consejo presidẽtes
y oydores delas uuestras audẽcias Alcal
des Alguaciles de la nuestra casa corte
y chãcillerias y a todos los corregidores
assistente gouernadores Alcaldes mayo
res y ordinarios y otros juezes y justicias
qualesquier đ todas las ciudades villas y
lugares đ los nuestros reynos y señorios
assi a los q̃ agora son como a los que serã

de aqui adelante que vos guarden e cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi os hazemos y contra el tenor e forma della ni de lo enella contenido, vos no vayan ni passen ni cōsientan yr ni passar por alguna manera. Sopena dela nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha enel pardo a veynte y cinco dias del mes de octubre de mil y quinientos y setenta y seys años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

TABLA DE LO QVE
ſe contiene enel preſente libro.

PRimeramente vn prologo en metro a fojas 2
A la muerte del Emperador dõ Carlos. 5
A la muerte de la Sereniſsima Princeſa d̃ Eſpaña 7
A la propria muerte. 9
Auſencia y ſoledad de amor 11
Oracion de la Reyna Dido a Eneas. 23
Retrato a la ſereniſsima Princeſa de Eſpaña doña Ioana 27
A vn Hector de oro que traya vna dama en los pechos 29
Coplas a vna dama 30
Fantaſia y comparaciones de amor 30
Guerra de amor 39
Vna cancion con ſu gloſa 43
Otra cancion y gloſa 47
Gloſa a vna cancion agena que dize, Ya no duraras engaño 48
Vna epiſtola en metro 49
Diffinicion de los zelos 52
Epigramma 53
Otra Epigrama a la muerte de Porcia mu

ger de Bruto 54
A vna partida de ſu dama 55
A vnos caualleros porque reprehendiã a vn amigo ſuyo que eſtaua muy enamorado 56
Coplas a vn villancico viejo que dize, en la peña ſobre la peña 59
Al ſeñor Duque de Seſa yendo a gouernar a Italia 60
Hiſtoria de Piramo y Tysbe 61
Soneto que dize. O huſano penſamiento que eſtays pueſto 85
Soneto que dize. Andaua el amor ſolo en ſu porfia 85
Soneto que dize. Si por vn gran valor y y buen concierto 86
Soneto que dize. Adonde eſtan mis dulzes penſamientos 86
Soneto que dize. Dulze tiempo bueno bien gaſtado 86
Soneto que dize. Amor me tiene a punto de batalla 87
Soneto que dize. Tres ſuertes hallo yo de enamorados 87
Soneto que dize. Quien huuieſſe vn coraçon de azero 87

Soneto que dize. Estaua yo contento y descansado 88
Soneto que dize. Aquel famoso Orpheo que tañia 88
Soneto que dize. Despues que partio Eneas de Cartago 88
Vna cancion que dize. O pensamiento triste 89
Historia del Abencerraje y la hermosa Xarifa 94
Question y disputa entre Aiax Telamō y Vlixes sobre las armas de Achiles 113
Contiēda y disputa entre Aiax Telamō y Vlixes 118
Llanto de Pilades por la muerte de Orestes 134
A vna dama embiandola vn espejo 136
A un ventalle qne embio a vna dama 138
Fantasia de amor 138
Mote del Condestable don Bernardino 142
A la Señora Victoria Colona Marquesa de Pescara 143
A la señora doña Iuana d Castro hija del Conde de Puño en rostro 144



S. C. R. M.



Ntonio de Villegas dize, que el compuso vn libro de ciertas obras en metro Castellano intitulado, Inuentario de Antonio de Villegas. Y auiẽdo suplicado el año passado de cinquenta y vno, se le diesse licencia para imprimir. V. M. se la cõcedio por su cedula. Y porque no ha vsado de ella, suplica a V. M. que rasgãdo aquella, se le de otra de nueuo, por ser passado el termino que se le dio.

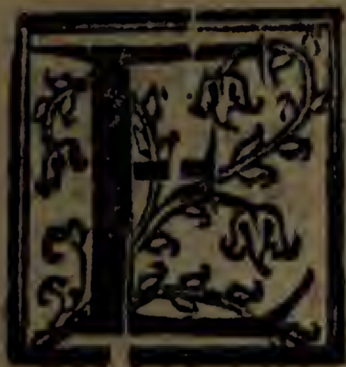
Que lo vea fray Francisco de Villalua.



I este libro intitulado Inuentario de Antonio de Villegas, no cõtiene cosa alguna contra nuestra sancta fee Catholica. En Madrid a treze de Iunio, de mil y quinientos, y sesenta y cinco.

Fray Francisco de Villalua.

A L S E R E N I S S I M O MVY ALTO, Y MVY PODE-roſo ſeñor Don Phelippe, Rey de las Eſpañas, y de el nueuo mundo de las Indias, nueſtro Rey y Señor.



STE Inuentario que hiziero͂ mis males de mis bienes (muy alto, y muy poderoſo Señor Rey nueſtro) huydo y amenazado de la murmuracion ſeñora de la gente, ſe acoge, ofreſce, y conſagra a uueſtra Real Mageſtad, como a lugar ſagrado, donde no puede prender. Reſcibale y alague le, como a niño tan pequeño: porque co͂ ſu grandeza crezca, y medre: con ſu proſpero ingenio, entienda, y hable: y con ambas coſas uiua ſeguro, y honrado.

Vaſſallo de uueſtra Mageſtad Real.

Antonio de Villegas.

PROLOGO.



E con Dios hijo querido
cargado de mis hazañas,
con mil dolores parido,
ſalido de mis entrañas,
engẽdrado ẽ mi ſentido.
Por dõde qera q̃ fueres
ſi te pregũtã qen eres,
blando, ſin hazer deſuio,
diras, que (de padre) mio:
de madre, de quien quiſieres.

¶ Porque como a mi me nombres
en toda generacion,
queda ſuelta la queſtion,
que ſaben todos los hombres
la que cauſo mi paſsion.
Eres hijo natural
de mi bien, y de mi mal:
y de aquella mi ſeñora,
primer cauſa, y cauſadora
de mi congoxa mortal.

¶ Ella fue viua centella
del fuego en que me queme,
no alcançaste a conocella,
que mas te preciaras d'ella,
que de mi que te engendre.
Mientra por alla andaras,
precia te de quien querras,
q̃ quando estes entre buenos,
por quien piensas valer menos,
se yo que has de valer mas.

¶ A los que en este vergel
leyeren con atencion,
si entiendes que gustan del,
abre les el coraçon,
porque se espacien en el.
Y si alguno se quexo,
diziendo, que se quemo
del mismo fuego en que vienes,
di, que das de lo que tienes,
que esso mismo te di yo.

¶ Hallaras mil correctores
de tu ruda poesia,
y otros interpretadores
que arguyan por Theologia

los caſos de los amores.
Y aun hallaras otros ciento
que te den entendimiento
de coſas que ellos penſaron,
que a mi nunca me paſſaron
por obra, ni penſamiento.

¶ Vnos diran que eres largo,
otros breue, y muy pequeño:
otros te pondran vn ceño
diziendo, que eres amargo
como libro, en fin, ſin dueño.
Tu que vas a ſer juzgado
no te mueſtres injuriado
de los que aſsi te ofendieren,
dexales dar las que dieren,
haſta que ayan acabado.

¶ Aſsi que quando ſintieres
tales agrauios, y penas,
no te congoxes ni alteres,
que vas por tierras agenas,
y has de ſufrir lo que vieres.
En fin vas a ſer terrero
de qualquier hombre groſſero,
que a coſta de mi cuydado,

por moſtrarſe gran letrado,
ſe mueſtre, callarlo quiero.
gran mussadero

¶ Mas para tener firmeza
de vencer ſiempre eſta guerra,
vas armado de vna pieça
de la mas alta grandeza
que tiene Dios en la tierra.
Di te a vn Rey tan ſoberano
que con ſu inuencible mano
te defendera en tu fee,
como otro tiempo lo fue
Virgilio de Octauiano.

¶ Si te vieres entre damas,
mueſtrate entrellas eſquiuo,
no te enrames en ſus ramas:
harto has hecho en ſalir viuo
de ſus encendidas llamas.
Y ſi quieren regalarte,
y leerte y declararte,
di les, que en mi mal ſin medio,
el regalo y el remedio
le eſpero ya de otra parte.

¶ Porque tratando con ellas
toda la vida passada,
por no saber entendellas
saque la ropa abrasada
del fuego de sus centellas.
Que sus obras naturales
son siempre tan desiguales
que son, si el seso no yerra,
el mayor mal de los males,
y el mejor bien de la tierra.

¶ Ellas son viuas pinturas
de yerros y de virtudes,
dan luz, y viuen ascuras:
vazian nos las sepulturas,
y hinchen los atahudes:
Son bastantes para dar
a qualquier bien su lugar,
y para acertar lo errado
y para desconcertar
vn seso muy concertado.

¶ Son de su propria bondad
sus buenas obras causadas,
da les la neutralidad
la mudable calidad,

en que fueron engendradas:
Son mas firmes que el azero
con quien les guarda su fuero,
y assi se podra saluar
por bien proprio el acertar,
y el errar por estrangero.

¶ Y pues por ser tan nobles
tanto bien les haze el cielo,
sus hechos tan admirables,
bien merescen que las hables
las rodillas por el suelo.
Pero vistas las querellas
que el mundo tiene con ellas,
di les tu (mi embaxador)
que traten bien d' el Amor,
porque Amor trate bien d' ellas.

¶ Porque la dama extremada
que por ley tal nombre cobra,
su professïon tan preciada
no consiste en mucha obra,
sino en poca y bien labrada.
Y aquellas damas passadas
en mil libros alegadas
con ser la misma hermosura.

por grauedad y blandura
fueron ſeruidas y amadas.

¶ Di les que los bien venidos
ſean ſiempre bien eſtados,
que no traſtornen ſentidos,
que no ſean los llamados
mas que ſon los eſcogidos.
Porque no cabe en razon,
ni en natural proporcion,
ni en la ley que Amor pregona,
que en vna ſola perſona
viua mas de vn coraçon.

¶ Si te dieren a entender
que predicas eſtrechura,
buelueles a reſponder,
que en ſu ley, y ſu eſcriptura
aſsi deue ello de ſer:
Mas que amar vn coraçon
con lealtad y diſcrecion,
y con fee de amores viua
es obra contemplatiua
que quiere gran perfection.

¶ Y di les, que esto que digo
y otro tanto que aca siento,
lo tomen como de amigo:
no se les da por castigo,
mas por amonestamiento:
Porque siendo ellas la parte,
do Dios tanto bien reparte,
y el amor puede estudiar,
no se ha de poder pensar
que hieren por ningun arte.

¶ Si de mis leyes resbalas,
tu daras en simple, o loco:
pon en tal medio tus galas,
que ni te quemes las alas,
ni te las mojes tampoco.
Paresce aquien te engendro,
y si buelues do yo esto,
porque no me desconozcas,
buelue tal que me conozcas,
y que te conozca yo.

FIN.

A LA MVERTE DE EL EMPERADOR DON Carlos, nueſtro ſeñor.


Rauen los ſentidos guerra,
no aya paz, do no ay cõſuelo:
viſta ſe el mundo de duelo,
rieguen los ojos la tierra,
los gritos rompan el cielo.
Formeſe vn llanto cruel,
con tal fuerça, y tal concierto,
qual en poblado y deſierto
por Ioſias Iſrael,
o Troya ſobre Hector muerto.

¶ Y ſi el dolor y el quebranto,
no dexan durar en el,
ſollocen, que monta tanto:
porque en la ſuerte del llanto
ſe entienda la cauſa del.
Tiempo aduerſo, y aziago
do tal hombre muerte toma,
y al mundo mayor eſtrago,
que Cartago ſobre Roma,
ni Roma ſobre Cartago.

¶Sancto, sabio, fuerte, y fiel
Cesar, que jamas cessaua,
y en la enfermedad cruel
do con la muerte temblaua,
temblauan los viuos d'el.
Fue en obediencia Abraham,
Moysen en guardar la ley:
lloren que perdido han
los hombres vn justo Rey,
la yglesia vn gran Capitan.

¶Al Turco puso en huyda,
al Rey de Francia prendio:
tomo a Tunez de corrida,
los Alemanes vencio
con fuerça jamas vencida.
No fue vencedor sangriento,
pues quanto vence perdona:
y quando perdio el aliento.
vencio su mismna persona
que fue mayor vencimiento.

¶Mal estoy contigo España,
Comigo, Por qual razon?
Por tu duro coraçon,

que de perdida tamaña
muestras tan poca passion.
Donde estan los alaridos
de tales persecuciones,
las lagrymas, y gemidos
que rompan los coraçones
y enternezcan los sentidos?

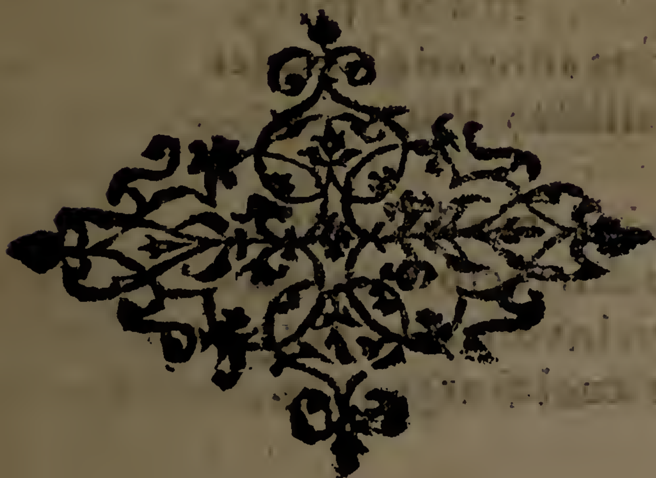
¶ Que si Reyes has perdido
dignissimos de alabar,
por este puedes quedar
huerfana de tu marido,
ciega de siempre llorar.
Qual queda el nauio abierto
en la mar braua y esquiua:
o mundo de desconcierto,
porque ha de auer cosa viua,
estando tal hombre muerto?

¶ Este agregador de greyes,
buen caudillo y buen pastor,
fundador de justas leyes,
descendiente, y successor
de setenta y tantos reyes.
Tenemos solo vn consuelo
de este daño sin segundo,

que por orden deste suelo
no pudo ganalle el cielo,
sin que le perdiesse el mundo.

¶ Y porque en tal paroxismo
la misma muerte se assombre,
no hable hombre con hombre,
cada qual piense en si mismo
sus hechos, su fama, y nombre.
Con razon se solenniza
tal muerte por tal niuel:
y aun fuera muy mas cruel,
si no que de su ceniza
quedo otro Fenix como el.

FIN.



A LA MVERTE DE LA Sereniſsima Princeſa de Eſpaña nueſtra Señora.



Ien cumpliſte tu deſſeo
(Muerte) de vn golpe q̃ diſte,
heziſte lo alegre triſte,
lo hermoſo tornaſte feo.
Y heziſte con eſta guerra
para nueſtro deſconſuelo
vn angel mas en el cielo:
y vn ſol menos en la tierra.

¶ Por no afear la hermoſura
no deuieras ofendella:
o por no matar con ella
la diſcrecion y meſura.
Tu condicion natural
te ſoplo, y tu dos braſas,
con que abraſaſte las caſas
de Caſtilla y Portugal.

¶ Tuuo ingenio de manera,
y vna diſcrecion tan clara,
que en los eſtrados juzgara,
y en eſcuelas arguyera.

Fue vn miraglo de fortuna,
vn triumpho de la fama:
fue de los palacios dama,
de los templos fue colũna.

¶ Tuuo hermoſura y bondad,
humildad, con preſumpcion:
tuuo ſiempre la razon
do tuuo la voluntad.
Engendro amor, ſupo amar,
ſupo viuir y morir:
coſas famoſas de oyr,
y muy altas de alcançar.

¶ Que muerte para ſentir,
que vida para gozar:
que ſeſo para mandar,
que años para viuir:
Que jardin para plazeres,
que virtud de tantos nombres,
que confuſion de los hombres,
que honra de las mugeres.

¶ Salieran de aqueſta joya
a Eſpaña mil herederos,
y al mundo mas caualleros

que de el cauallo de Troya.
O diuino redemptor,
profunda ſabiduria,
que al tiempo que mas ardia
mataſte ſu reſplandor.

¶ El mundo guarda tus leyes,
haze quanto tu deshazes:
cria Principes y Reyes
que comas y deſpedaces.
Suſtenta tu tyrannia,
En que te pudo enojar,
que le quiſieſſes quitar
ſolo vn bien que en el auia?

¶ Tuuiſte inuidia cruel,
vengaſte la en ſolo vn dia,
del mundo que la tenia,
d'ella porque eſtaua en el.
Y aſsi mataſte los dos,
poniendo con tu ley dura
al mundo en gran amargura,
y a la Princeſa con Dios.

FIN.

A LA MVERTE.



Ara ſer tan fea muerte,
hermoſos efectos hazes:
dichoſo quien llega a verte,
que truecas en buena ſuerte
quãtas vidas nos deshazes.
Eres yerua conocida
para curar nueſtra herida,
de nueſtras tormentas puerto,
refugio y amparo cierto
deſta miſerable vida.

¶ Pintas te fea y ayrada,
ſin entender lo que tratas:
quan poco corta tu eſpada,
que ſi el cuerpo desbaratas
al alma das ſu morada.
Eres reparo del yerro
que imprimio Adan con ſu hierro,
paz de todas nueſtra guerras,
quando pienſas que deſtierras,
nos alças nueſtro deſtierro.

¶ Por tristes se han de contar
aquellos de quien te ascondes,
y el que lleno de pesar
a tus puertas va a llamar,
dichoso si le respondes.
Que tu con tu poderio
hazes lo ques mio, mio,
das vn descanso sin tassa,
quitas plazer que se passa,
como las aguas del rio.

¶ Las viejas enemistades,
las dolencias muy agudas,
las tristes aduersidades
tu las conuiertes y mudas
en grandes prosperidades:
Tu das perpetua salud,
donde toca tu virtud
no ay cosa que nos assombre,
que puede temer el hombre
metido en vn atahud?

¶ Tu sueltas el prisionero,
d' el alma quitas el yugo

quando das el golpe fiero:
tu piensas que eres verdugo,
yo te llamo carcelero.
Los niños que degollaste,
los martyres que abrasaste,
las virgines que comiste
(Muerte) la vida les diste,
tu piensas que los mataste.

¶ Tu eres tras los ñublados,
sol de eterna claridad:
patria delos desterrados,
llaue que abres la verdad
de los diuinos candados:
Eres la piedra angular
por quien se buelue a juntar
cuerpo y alma en vna vida,
que de ganada, o perdida
para siempre ha de durar.

¶ Es la viuora de tal
propriedad, que reyna en ella,
ques su bocado mortal:
y despues de muerta ella,
ella misma sana el mal

Es comparacion que mana
de razon justa, y deuida:
porque en esta ley Christiana,
quanto emponçoña la vida,
la muerte despues lo sana.

¶ Obras de madre te vi,
y las muestras de enemigo,
y vn blason que dize assi.
Quien quisiere huyr de mi
ha de andar siempre comigo.
Y aun entiendo yo vna cosa,
que quando vienes hermosa,
amargas mas que la hiel:
y quando vienes cruel,
te hallo mas piadosa.

¶ Pues siendo tu muerte tal,
siendo tal qual digo aqui
quien huye su natural,
o quien dira mal de ti,
sino aquel que viuio mal?
Porque llegado el morir,
el sentir, o no sentir
aquel rabioso accidente,

no lo causa el mal presente,
sino el passado viuir.

¶ Y assi sabida tu suerte,
tu officio bien entendido,
eres luz que nos despierte
vida que te llaman muerte,
gran bien, por grã mal tenido.
Visto el viuir como va,
y el pago que el mundo da,
dime aora tu sin ti
como se viuiera aqui,
como se viuiera alla?

FIN.



AVSENCIA Y SOLEdad de Amor.



Rrojado dela vida, y despedido del imperuio amor, y de todos los deleytes delos dos me fui por el camino de la soledad y perdicion. Camine tanto, sin mudarme, que perdi de vista el mũdo y la hermosura del: los hombres y las mugeres, los soberuios Pueblos y Ciudades, los soberanos edificios, los artificiosos jardines, los impetuosos rios. Estas se puedẽ llamar perdidas mayores que perder la vida: pues la que me quedara sin ellas, sera peor que la muerte, vine a dar en vn profundissimo valle, comence a descendir por el, con vn mouimiento natural. Parescíame que a cada passo se recreaua el cuerpo, porque los miembros se mouian de suyo: mas el alma lo padescia todo (porque siempre el baxar es trabajoso.) Vine a dar en vna hermosa fuẽte perenal, que miraua al Sol: y a las espaldas tenia vn oloroso arbol de parayso, y a los lados muchas hermosas yeruas y flores, cultiuadas de la misma naturaleza y a poco trecho se mo-

ſtraua vn pequeño edificio a manera de mo numento, quaſi todo cubierto de vn triſte ſauco. Pareſciame que me dezia el amor al oydo, esfuerça, no te turbe eſta viſion. No pudiẽdo mas tenerme en mis pies, me ſenti caer a los de la fuẽte. Mirelo todo cõ la flaq̃ za de mi viſta: y conuertiẽdo los ojos en la fuẽte, vime en ella tan flaco y tan disfigurado, que no me conoſci, ſino en la triſteza de mis ſiguras, y en el agua de mis ojos. Di vn ſoſpiro, q̃ no fue ſalido đ mis entrañas, quãdo ſe hallo todo aq̃l valle herido, y aſsõbrado de mis males. Y alçãdo la voz, por tener la ſegura, dixe, Ea triſteza, auſencia, y soledad, (tres enemigos de mi alma, y carne) artaos đ mi, q̃ ſi tãto me perſiguierdes, a lugar me aueys traydo, do podre vengarme đ voſotras y de mi: aqui tengo fuente en q̃ ahogarme, arbol en que ahorcarme, y monumẽto en q̃ enterrarme. No fueron dichas eſtas palabras, quando con eſtremecimiento y lagrymas moſtre el arrepentimiento de auellas dicho, temiendo que aun eſtas enemigas mias, me quitaſſen eſte duro remedio de mis males. Claro eſta que me oyeron; porque de mi lẽgua a mis entrañas no

ay mucha diſtancia. Dichas eſtas palabras, bolui ſobre mi, torne a conſiderar las freſcas aguas de la fuente, las reſplandecientes guijas que en ellas morauan, el deleytoſo prado, la hermoſura del cielo, la conſonancia de los ayres, la armonia de los paxaros. Y entonado de todas eſtas coſas, comence comigo ſolo a cantar.


Obre las aguas de amor,
donde amor ſuele anegar
canſado de mi dolor,
me ſente, no a deſcanſar,
mas para llorar mejor.
Las lagrimas que ſalian,
con la fuerça que lleuauan,
las entrañas derretian,
las aguas acrecentauan,
las piedras enternecian.

¶ Eſta muſica infelice,
entonada de mis males,
dicha con palabras tales,
bien ſacara a Euridice,
de las penas infernales.
Mas ſi tu ves tus querellas,

tus llagas y tu gemido
que ſon mas que las eſtrellas,
no ſaques otro perdido
ſaca te a ti miſmo dellas.

¶ Yo ando con mi cadena,
añadiendo yerro a yerro,
todo me aflige y condena,
q̃ eſtando en vueſtro deſtierro
ningun lugar ay ſin pena.
Y entendiendo la razon,
que aun era mi paſsion poca,
hame pueſto en tal priſion,
que me da el agua ala boca,
y el fuego enel coraçon.

¶ Aquel que rompiendo el pecho
ſe haze mortal herida,
en medio de aquel deſpecho
ſi a ſus hijos da la vida
no ſaca poco prouecho.
Mas yo de mi ſacrificio,
tres prouechos he ſacado,
yo muero ſin beneficio
el amor queda agrauiado
vos no recebis ſeruicio.

CON todo esso, por mostrar la obediencia que siempre les tuue, aun aora quando aborrezco la vida, procedi, y dixe esta Cancion.

CANCION.

HEcho ha el tiempo su mudança,
descubrio Amor sus engaños:
del mal quedaron los daños,
del bien, sola la esperança.

¶ Mis amargas desuenturas,
y mis ojos de agua llenos:
trocaron mis dias buenos
en noches tristes y obscuras:
De mi mudable priuança,
y de mis males estraños,
que viuos estan los daños,
y que muerta la esperança.

¶ Quanto en mi Dios ha criado
todo se aflige, y se siente,
el cuerpo del mal presente,
y el alma del bien passado.

Como fiebre que ſe alcança
por ſus humores eſtraños,
junto amor en mi dos daños
de mi mal y mi eſperança.



Stãdo me yo a mi miſmo q̃xando, y contando mis triſtezas, vi venir a la fuẽte donde yo eſtaua vn paſtor y vna paſtora, ſus trages a lo paſtoril erã eſtraños, y ſus diſpoſiciones no ſe hallariã dõde quiera, aunq̃ la del en la flaq̃za y deſmayo traya ſeñales de mala vida. Llegados a mi y a la fuẽte ſupe qen erã: porq̃ ella le dixo a el, Tẽbloſo, ſentemonos jũto a eſta clara y freſca fuente, refreſcaremos los cuerpos, y tãbiẽ veremos de q̃ murio eſte muerto, q̃ tã buen lugar eſcogio para morir. El reſpõdio: Florela, el q̃ eſcogiera yo, ſi quien me mata no me quiſieſſe tener ſiempre viuo, para matarme. (Flo.) Sin duda el era Chriſtiano: porque tiene los braços cruzados, y la cara buelta al cielo. Laſtima tengo de velle muerto. (Temb.) Yo inuidia, ſi cõ eſta muerte ſe eſcapo de otra ma

yor: antes aun no es muerto, que espiritus vitales y pulsos de viuo tiene. Y aun mas digo, que como tu conociste que era Christiano, conozco yo q̃ es enamorado. (Flo.) Como se puede asi entender vn cuerpo ageno? (Temb.) Por el mio, que asi como dos instrumentos bien templados, tocando las cuerdas del vno, se tocan y suenã las del otro ellas mismas: asi yo en viendo este triste, me assone con el, y su espiritu se estremecio en el mio: allende desto, veo le flaco, triste y desfigurado, cõsumido en vida, y de quando en quando tiene vnos temblores y estremecimientos, q̃ le vienen del coraçon, de manera que visto aquel traslado deste original, quien no dira que es el muerto, y que soy yo viuo. Pues los tẽblores a mi no me faltan, q̃ por ellos me llaman Tembloso. (Flo.) Mas temoso. (Temb.) Que dizes que no te oy, que dizes Señora, no respondes? no ay peor sordo que el que no quiere responder. (Flo.) En poca agua se ahoga este hombre. (Tem.) Desso sabemos aqui poco: porque si toda la que aqui paresce le salio de los ojos como a mi haze cada dia, bastante agua es para ahogar.

(Flo.) Valame Dios de que murio? Yo respondi, Mataronme. (Flo.) Ay que habla el muerto. (Temb.) Desso te espãtas, y has me oydo a mi hablar mil vezes. (Flo.) Porq̃ te matarõ? Yo respõdi. Porq̃ quise mucho (Tẽb.) O q̃ cruel galardõ. (Flo.) Antes justo: porq̃ el amor ha de venir en los coraçones por voluntad y suerte, pues es libre, & por electiõ y no por fuerça y violencia que me quieran a mi: porque yo quiero, que es casi pedir lo por justicia. (Temb.) O riguroso juez, brava sentencia: no basta hazer la crueldad, sino dar la por ley? En esto llegaron a la fuẽte Iulian y Iuliana, dos zagales bien conoscidos, y estimados en aquella tierra, Y como venian cansados, saludãdo a Tembloso y a Florela, se sentarõ. Y Iulian dixo, Sed traygo, y hermosa fuente es esta para matarla. (Iulia.) Toma pues Iuliã para beuer, vees aqui este mi vaso dõde nũca nadie beuio sino yo, sola vna vez, por aliuiar vn mal de coraçon que tu me causaste vees le aqui verde y hermoso, todo texido de juncos, mezclado con matas de Pimpinela y flores y yeruas de todo el monte de Array, cogidas la mañana de sant Iuã en tu

imaginacion: todo el compuesto por mi ingenio, y fabricado por estas blãcas manos: beue cõ el, y damelo que te sobrare. (Iuliã.) Sombrero tengo yo aqui en q̃ beuer, hecho sin tanta inuencion, o mis manos, aun q̃ no son tã blãcas como las tuyas. (Iulia.) Pues espera, ya que no quieres beuer con este mi vaso, toma estas dos bellotas grandes, dulces, y hermosas, cogidas pa ti solo: q̃ me huuiera de despeñar de la enzina do subi por ellas: aqui las traygo jũto al coraçõ. (Iuliã.) Esse peligro ofresce tu a quiẽ mejor le entiẽda, q̃ yo no beuo agua tã cara. (Iulia.) O sino toma esta rayz de Escorçonera, q̃ la come el rey, q̃ es dulce, y cõfortadora del coraçon. (Iuliã.) Yo sano tẽgo el coraçõ, y no tã muerto el gusto, q̃ tẽga necessidad de tãtos regalos pa beuer. (Iulia.) Aora pues cruel pues no has querido beuer cõ mi vaso, ni comer de mis frutas: vees aqui mi harpa cõ la q̃ suelo cõsolar mis males, y alguna vez encẽder los mas, quiero cõtarte vnas estãcias q̃ yo saq̃ de mi ingenio: biẽ creeras q̃ nunca se cantaron, pues tu no las oyste: estame atẽto. Y vosotros los que aqui estays abrid biẽ los oydos: y otro tanto querria que hiziess

ſen los arboles y plantas deſte valle, y quã
tas aues moran en el.

Con ſolo el tiempo pierden ſu braueza
los Tigres, las Serpiẽtes, los Leones,
con bien ſeruir, de infima baxeza,
ſe illuſtran y engrandeſçen los varones:
Fortuna, ſube, baxa, y endereça
los fuertes eſtandartes y pendones,
con Iulian no pueden coſa alguna,
ni ſeruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ El Vnicornio de eſquiua condicion,
ſe rinde a qualquier dama y ſe captiua:
haze de piedras hombres Deucalion,
y la piedra con fuerça ſube arriba:
Con ſus ruegos y alagos Pigmaleon
la muger de Alabaſtro torna viua,
con Iulian no pueden coſa alguna
ni ſeruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ No ay fuerça q̃ por maña, o por concierto
el hombre no la vença, y la derribe,
y lo que pare la Leona muerto,

a fuerça de bramidos lo reuiue:
Y quien mata, que muera, es justo cierto,
quien haze bien a otro, bien rescibe:
con Iulian no pueden cosa alguna,
ni seruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ Dichoso el q̃ halla aliuio en su cuydado,
pues no puede el que nasce estar sin el:
buela la aueja en montes y por prado,
y halla deleyte en su panal de miel.
Los tristes sus remedios han hallado,
Penelope en su tela goza del
con Iulian no pueden cosa alguna,
ni seruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ Todo se aliuia, quanto cubre el cielo,
sola yo soy la triste y afligida,
hallo me tal, que de mi he recelo,
siruo sin galardon, peno sin vida:
Si cojo Berros, comò el Amapelo,
mis tristes ojos llueuen mi beuida,
con Iulian no pueden cosa alguna,
ni seruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ Mira a Eneas con la reyna Dido,
mira a Anaxarte, de que Dios te guarde,
el vno

el vno por cruel fue fementido,
la otra por lo mismo en fuego arde:
En fin quantos ingratos han nascido
lo vienen apagar temprano, o tarde:
con Iulian no pueden cosa alguna,
ni seruicios, ni tiempo, ni fortuna.

¶ Fortuna en sus lugares la he buscado,
y nunca pude hallarla (desdichada)
en seruirte quinze años he gastado,
mira si salgo d' ellos bien medrada:
El tiempo d' el viuir ya va contado,
que en esto fuy nascida, y engendrada,
con Iulian no pueden cosa alguna,
ni seruicios, ni tiempo, ni fortuna.



Stas flechas que de aqui
van a dar en Iulian:
las plumas a el se van,
los yerros bueluen a mi.
El Amor haze la guerra,
yo labro mi sepultura:
que donde falta ventura
quien mejor tira, mas yerra.

C

¶ Las letras d'esta cancion
son las congoxas que siento:
las cuerdas del instrumento
son cuerdas del coraçon.
Rompo la voz con despecho,
dolor es quanto se canta:
los passos de la garganta
salen ardiendo del pecho.

¶ Tu bueltes en paz mi guerra
quando estas donde yo estoy:
y quando te vas me voy
mil estados so la tierra.
Y assi viuo en vn tormento
sin entrada y sin salida,
que lo que acaba la vida
es vida del pensamiento.

¶ Traxome el amor cruel,
a vn estado tan penoso
qu'el mismo no es poderoso,
de poder librarme del:
Ni tu puedes libertarme
desta terrible porfia,
que ya yo me mouería,
como rueda sin tocarme.

¶ Esta cancion que escuchaste,
hija, tuya es y de mi,
mia es pues la pari,
tuya, porque la engendraste:
Y si por ser cuya era,
con pena vna vez la escuchas
deues escuchalla muchas,
por quien la engendro siquiera

¶ Yo de quinze años nascida,
y en ellos vengo a morir,
que no comence a viuir,
quando se acabo la vida:
El amor vino a rendirme,
tu con el te conjuraste,
mira que gloria ganaste,
tu, y amor, en destruyrme.

¶ El amor y sus passiones,
aquel rabioso cuydado
es cancer dissimulado
que come los coraçones.
Los que en sus libros se escriuen
por Vassallos de solar,
tristes se pueden llamar
quando mas gozo reciben.

¶ Mira esta triste que muere,
quiere me, pues que te adoro
que vn Leon, vn Tigre, vn Toro,
quiere bien a quien le quiere:
Ablanda esse duro pecho,
que te afrenta y te deshonra,
mas lo hago por tu honra,
que por mi bien y prouecho.

¶ Pues vfanate Iulian,
que en medio de tu alegria,
quien mata lo que Dios cria,
con dolor come su pan:
Porque apartados los dos
d'este mi dolor profundo,
Que cuenta daras al mundo,
sino piensas dar la a Dios?

¶ Para lo que he de viuir
traygo vn çurron de cuydado,
y este cayado doblado
de no poderme sufrir.
Sin toca porque tu herida
haga el golpe mas seguro,
vestida de verde escuro
qu'es esperança perdida.

¶ La camara donde duermo
tu sabes muy bien qual es,
de vn palmo y de siete pies
donde esta este cuerpo enfermo.
Y a manera de atahud
es angosta, y prolongada,
por parescer enterrada
en vida do no ay salud.

¶ Alli estare con quebranto,
hasta el fin deste tormento,
con harto arrepentimiento
de auerte querido tanto.
Quando la muerte viniere
hallarame apercebida:
porque es refran de la vida,
que quien bien viue, bien muere.



Vliana acabo sus estācias, q̄ fueron tañidas con tanta suauidad, y cātadas cō tā dulce cōgoxa, q̄ los p̄sentes estauamos pasmados y leuantados de el suelo: y la fuente en su murmurio y curso, parescia que se entonaua con Iuliana. Y ella quedo con vn rostro

demudado y descolorido, como quiē buelue de vn profundo desmayo, y Iulian quedo tan entero, como antes. Yo no pudiendo sufrir tan admirable expectaculo, y tan digno de reprehension, mouido de vna yra y saña de ver la vida que a mi me dauan: y la que daua Iulian a Iuliana, me sente lo mejor que pude, y sacando vna cōsumida voz de mi flaqueza, dixe. Iulian, en que ley cabe que vn pastor como tu, quieras tu solo triumphar del amor, que tiene rendido todo el linage de los hombres. Vees aqui a Tembloso muerto de amores de Florela (y con justa razon) y desdenado della injustamente, mira le delante della todo tēblando, leuantado en sus pensamientos, y caydo a sus pies. Mira me tras esto a mi, que aunque hablo, me llamays todos muerto, y os assombrays de verme, por la crueldad y desuio de otra señora, mas cruel que Florela con Tembloso. Pues como, Que quieras tu solo peruertir el orden del amor, y que sea el hombre el libre y la muger la captiua, y te precies dello? Ni el amor lo deue sufrir, ni sus soldados lo deuemos cōsentir. Mira pues la hermosura de Iuliana, a

quellas figuras proporcionadas a la imagi
nacion del hombre, aq̃llos cabellos de Oro
aquel color de sangre y leche, q̃ azeda los
ojos, aquella disposicion, y aquel ayre
que emponçoña los coraçones. Pues biẽ
oyste su boz con que rompia el cielo, y aq̃-
llas manos de nieue con que tocaua las cuer
das. Cada cosa destas bastante a rendir to-
dos los coraçones de los hombres, y que to
das juntas endurezcan el tuyo. Di culpado
que puedes tu responder a esto? (Iulian.)
Muerto, remediate a ti mismo, y no haias
poco. Y tu Iuliana dexa tus quexas, tus llã
tos, tus canciones y tus vanos instrumẽtos
y no quieras por fundar tu derecho, condẽ
nar el mio. Yo conozco d̃ ti todo lo que ha
dicho el muerto, que lo que tu vales, y lo q̃
tu eres, pues lo veen los muertos, no es mu
cho que lo entienda el viuo: porque no ha-
zerlo seria pobreza y falta de entẽdimien-
to. mas mira si yo soy libre y nasci libre por
inclinacion, no es bien que lo atribuyas tu
a condicion y crueldad: yo te pongo de a-
qui adelante vn perpetuo silencio. Y por
que este se comience a executar luego, me
parto y me voy, quedad cõ Dios pastores.

Y con esto el se fue con la misma furia que sale vna vira dela ballesta. Iuliana se leuanto, y dixo, Pastores, y tu muerto, que en balde abogaste por mi, sabe Dios quanto se recreaua mi cuerpo con vosotros: mas aquel cruel Iulian que se me va, me lleua el alma: tras los dos me voy. Tembloso dixo a Florela, Que te paresce Florcia, quan diferentes suertes son la de aquellos pastores y la nuestra: mira qual tiene Iulian a Iuliana, y mira qual tiene Florela o Tembloso, no es possible sino que el Amor quiso vengar a Tembloso de Florela en Iuliana. no plega a Dios q̃ te vea yo a ti como a Iuliana: porque no quiero sanar con tanto daño tuyo: pero a lo menos hagase vn medio de estos extremos, toma tu vn poco de aquel fuego de Iuliana, y dame a mi vn poco d el descuydo de Iulian para templar mis cuydados. Ella se leuanto con la misma priessa que Iulian, y se fue. Tembloso despidiendose de mi, me dixo, que si le esperaua algunos dias estaua tal que nos yriamos juntos. Yo le dixe, Vete con Dios Tembloso, y pierde esse cuydado, que no podras durar comigo, que mueres de espacio. Y con esto bolui

me a mi, y a mi passada vida, sin acordarme delos fauores. y diffauores de aquellos zagales, y de aq̃lla variable y enamorada confusion, que a penas se dexaua entender. Y dixe, Lugar era este que le buscarã muchos tristes para cõsolar sus tristezas, y muchos perdidos pa' disminuyr sus perdidas. Mas el captiuo que le tiene por carcel y prision perpetua, que vida hara enel? Triste yo, ha de ser todo ver esta fuente que vierte lagrymas? Mirar el cielo, que representa muerte y la tierra que amenaza infierno. Por ventura entẽdereme con estos paxaros, como con mi Señora? Esta fuente, yeruas, flores, troncos y arboles, tienẽ sentido para repartir con todos ellos mi mal: Yo solo lo he de auer con mis enemigas y con mi señora que es mas dura que ellas: aqui los truenos y relampagos de la noche me estremecerã la vida, y nunca vẽdra vn rayo que me la quite. Aqui las armonias y musicas d̃ los paxaros me alteraran los acidentes de mi mal, y me representaran los deleytes y bienes passados. Aqui el ardor del cielo, y humedad de la tierra me cõsumiran los neruios y la carne, y dexaran el espiritu mas subtil y delga-

do, para sentir mis males: la sombra de mi cuerpo me espantara de dia, y el Eco de mis sospiros me assombrara las noches: aqui comere yeruas emponçoñadas de las harpias, y beuere agua d mis ojos. Pues si quiero cõsolarme con algun amigo, do esta Pilades? Si quiero leer algun libro de cõsuelo, do esta Platon de la immortalidad del anima? O amor, tan grandes han sido mis delictos, para tan rigurosa penitencia. Peque yo esto, o peccaron lo mis padres, que para este castigo, solo Dios tiene iurisdicion y lo haze con iusticia, porque es iustissimo. Mas tu infido, ingrato, que desuarias como niño, o caducas como viejo, o yerras como ciego. Que poder tendrias sobre mi, sino te le diesse mi señora? Desta sola me podria yo quexar con razon, si osasse. Dime señora cruel, para que escogiste tãta belleza, para viuir sin ella? Para que quieres essa cruel hermosura, esse baldio coraçõ, essas gracias que pasman los hombres: essa disposiciõ y ayre que penetra las almas? A quien lo piẽsas entregar, pues a mi lo negaste? Tu no sabes que nunca te ofendi, sino en amarte mucho? Tu no conosces mis pensamientos, pues

pues viues en ellos: plega a Dios que todo lo que he dicho, se te consuma en mis dias, por ver si perderas la soberuia que con ello cobraste: plega a Dios que tan enamorada te vea yo de quien te aborrezca, como lo estoy yo de ti que me aborresces. Como y pẽsauas saltear los hombres, y robarles los coraçones, y quedar tu libre? Esso no, que muerte ay en la tierra, y juez en el cielo que juzga las obras, y las remunera, o castiga. Estando diziendo estas atreuidas palabras (no se si en castigo dellas) se me pasmo la lẽgua, y desmayo el coraçon: y vine a dar en vna apoplegia, o adormescimiento, en el qual estuue, hasta que recordando me halle en el lugar do auia partido.

(?)

FIN.



PORQVE Las ocasiones đ esta vida son naturalmente tan tristes, que no es menester buscar les accidental, ni artificio sa tristeza, no encarnicemos mas los coraçones de la gente, alegremos nuestra pluma cõ algũ genero de escriptura, que aunque toda ella no sea de tanta substancia, ni de tan altos subjectos, sea a lo menos no de tãta pesadumbre, y compassion. Y como la musica de Dauid tenia virtud de ahuyentar el demonio de Saul, assi la tuuiesse la de mis versos de disminuyr, o si quiera entretener los tristes successos, trabajos, y tristezas de la gente.

ORACION
de la reyna Dido a Eneas.


NEAS. Ves aqui a Dido,
ves me aqui que ſoy quien era:
mas leal y verdadera,
que tu falſo y fementido.
Con tus aſtucias y mañas
di, como penſauas yrte,
de quien no puedes partirte
ſin arrancar las entrañas?

¶ Reſponde me ya por Dios,
buelue aca, habla, ſoſpira:
porque no diga quien mira
qu'eſtamos mudados los dos.
Yo de temor del deſtierro,
tu por verte deſterrado:
yo de amor demaſiado,
tu de confuſion del yerro.

¶ Dos ingenios ſon eſtraños,
los nueſtros de aqueſta ſuerte,

tu en fabricarme la muerte,
yo en descubrir tus engaños.
Quanto tu coraçon trama,
se me descubre y ofresce,
si es agudo el que aborresce,
tambien lo sera el que ama.

¶ Si con tu loca osadia,
pensauas yrte por tierra,
mis gentes te hizieran guerra,
por escusarme la mia.
Si embarcaras en nauios,
mis ojos los anegaran,
que se que los ayudaran
los fuertes sospiros mios.

¶ Mira las ondas del mar,
que rompen nuestra muralla:
quien quiere entrar en batalla,
donde no puede escapar?
Dexa assossegar el viento,
espera serenidad,
mas por tu seguridad,
que por mi contentamiento.

¶ Si con tal tiempo nauegas
haras cuenta que trocaste
las tierras donde escapaste
por las aguas do te anegas:
Aqui por tenerte lloran,
alla la muerte te ofrescen:
buscas los que te aborrescen,
por dexar los que te adoran.

¶ En este solo pesar
juntas todos mis tormentos,
pues a fuerça de los vientos
quieres entrar en la mar:
Y no pienses enganarme,
que esta priessa de partirte,
se que no la das por yrte,
tanto como por dexarme.

¶ Fenescieron los Troyanos
por industria de los Griegos,
en armas, guerras, y fuegos,
no les valieron las manos.
Tu escapaste del estrago
por mi desdicha inhumana,
como centella Troyana
para quemar a Carthago.

¶ Vna piedad se te halla,
que quando en Troya escapaste,
tu hijo y padre sacaste
acuestas de la batalla
No piadoso, mas cruel,
desleal, hombre sin ruego,
a otros libras del fuego,
y a Dido dexas enel.

¶ O Troyanos causadores
de mis terribles gemidos
en vuestra tierra vencidos,
y en la agena vencedores.
A Grecia bolued la lança,
ques vuestro sepulchro y hoya,
que hizo Carthago a Troya,
qu' en Dido tomays vengança?

¶ Nunca Venus fue tu madre,
ni eres Dardano en los hechos,
Tigres te dieron los pechos,
y algun monte fue tu padre:
Porque dissimulo mas,
doliose de mi dolor:
sospiro, mostrome amor,
lloro, miro me jamas.

¶ Pues cuytada esperare,
que mi hermano me destruya,
o me captiue por suya,
el Rey que yo desprecie,
No se que pueda dezirme,
no me dexaste emprenderme,
ni esfuerço para valerme,
ni seso para regirme.

¶ Aun triste si me quedara
vn hijo solo siquiera,
que en rostro te paresciera:
no en mas por que no enganãra.
No fueran tales mis quexas,
quedara desamparada,
mas no perdida y burlada,
captiua, como me dexas.

¶ Mira despues que veniste,
qual me tienen mis enojos:
mira mis humidos ojos,
donde algun tiempo te viste:
Mira mis inconuenientes,
mira, puesta en tal estrago
la señora de Carthago,
la Reyna de tantas gentes.

¶ Vençan mis crueles quexas,
vençan tus dañadas artes,
vençate el tiempo en que partes
y el peligro en que me dexas:
Y ſino venço por Dido,
que alguna vez te vencio:
vença por quien te libro
viniendo en la mar perdido.

¶ Ya que partirte deſſeas
de quien por ti ſe ha perdido,
dexa deprender a Dido
ſaber viuir ſin Eneas.
Que poder ſin ti paſſar
ſobre tanta deſuentura,
ſi coſtumbre no lo cura,
nada lo podra curar.

¶ Lagrymas, y ſoſpirar
cauſaron mi perdimiento:
y eſtos miſmos agua y viento
(Eneas) te han de matar.
Con ſus fuertes mouimientos
contra ti vayan y vengan:
pues los dioſes no me vengan,
venguen me los elementos:

¶

¶Donde esta aquella blandura,
los alagos que me heziste?
Qu'es de la fee que me diste
mas falsa que tu hermosura?
Las leyes has corrompido
con tu exemplo, y mi castigo:
hecho de amigo enemigo,
buelto huesped de marido.

¶ Mira Eneas para mi
qua mueras, es lo mas cierto:
y despues que fueres muerto,
matarme he yo sobre ti.
Acabarse ha la reyerta:
y pues por mi suerte esquiua
no case con viuo viua,
casare con muerto muerta

¶ Si buscas riqueza y bienes,
con ellos te satisfago,
si ciudad, ves a Carthago,
si descanso, aqui le tienes.
Y si buscas compañera:
aunque del alma te salga,
hallaras la que mas valga:
pero no que mas te quiera?

¶ Yo acuerdo de perseguirte,
por vengar los daños mios,
armen gentes y nauios,
que vengan a destruyrte.
Quiero boluer guerra cruda,
mi blandura enamorada,
ver si temeras armada,
a quien te vencio desnuda.

¶ Di huesped (pues de marido,
este nombre me ha quedado)
a quien dexas encargado
que entierre el cuerpo de Dido.
Que esta mi desauentura,
y esta mi afrentosa llama:
pues las descubre la fama,
cubra las la sepultura.

¶ Aunque quiera mas hablar
no me dexa mi tormento.
que a la voz falta el aliento,
y al aliento el respirar.
Y en vna Reyna perdida,
perdidas son que concuerdan,
que las palabras se pierdan
donde se perdio la vida.

✠ I N.

RETRATO A LA SERENISSIMA Princesa de España Doña Iuana.



OS Excellentes pintores
qu' en sus labores trabajan,
al mezclar de los colores,
quanto mas las sombras baxan
leuantan los resplandores.
Pues quando se retratare
esta que tanto recelo,
quanto mas baxo yo hablare,
tanto mas cerca del cielo
la juzgue quien la escuchare.

¶ Es menester gran quadrilla
para poder alaballa:
las Musas para cantalla,
Homero para escreuilla,
y Apelex para pintalla.
Y estos todos tan despiertos
faltaran en sus motiuos:
yo causo mil desconciertos
que quiero afrontar los muertos
para disculpar los viuos.

¶ La viueza, y el ſoſsiego
hazen paſmar el pintor,
al color falta el color
los ojos rayos de fuego,
las cejas arcos de amor,
Sus manos de Yſeo ſon,
Helena no fue tan bella:
perdioſe la perfection,
y vino ſe a hallar en ella
por juſticia y por razon.

¶ En la tierra por do paſſa
nos engendra primauera,
dexa el ayre de manera
que las entrañas traſpaſſa
por de dentro, y por defuera.
Su voz haze proporcion
en las orejas do toca:
tan alta es ſu diſcrecion,
que en abriendo ella la boca
ſe paſma el gran coraçon.

¶ Quando alabo ſu beldad
pinto nieue con carbon,
que como tendra ygualdad
tan humilde diſcrecion,

con tan alta mageſtad:
Que para eſcreuir la ſuma
de ſola la perfection,
enmudeſce la razon:
tiembla en la mano la pluma,
y en el cuerpo el coraçon.

¶ Son tan grandes ſus virtudes,
tan alto el valor que tiene,
que a los viuos da ſaludes,
y a los reyes donde viene
los honra en ſus atahudes.
Es ſu condicion tan clara,
que a faltalla eſſotros dones,
como gauilan halcones
ella ſola franqueara
las otras imperfectiones.

¶ Yo quiſe hazer relacion
de ſu alma eſclareſcida,
ſu alta contemplacion,
el exemplo de la vida,
limpieza del coraçon.
Pero como aqueſta empreſa
eſta tan cerca del cielo,
yo tengo tan baxo buelo,

que lançando me a la presa,
vine a dar en el señuelo.

¶ Yo he pintado vna figura,
de humildad y magestad,
vn miraglo de natura.
vna espuela de hermosura,
y vn freno de honestidad:
Vna discrecion tan alta
que no se dexa elcançar,
vn valor para espantar,
el alma sola le falta
que no se la pude dar.

¶ Este oficio de alabar
es vn trance peligroso,
que al tiempo del acertar,
en vn secreto lugar
se oluida lo mas precioso.
Mas tu que saber quisieres
donde esta tal marauilla,
veras la quando la vieres
Doña Iuana de Castilla,
princesa de las mugeres.

F I N.

A VN HECTOR DE ORO, que traya vna Dama en los pechos.



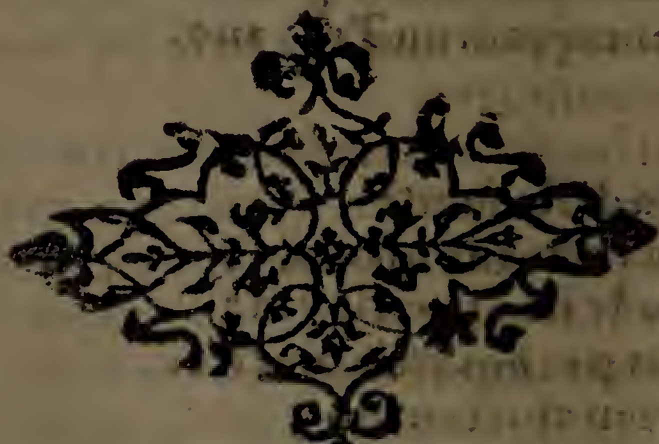
Ien y mal obro ventura
con principe tan honrado
en dar a vn hombre arraſtrado
tan honrada ſepultura:
Do ſe mueſtra tan huſano
que mejorando ſus hechos
mata mas en vueſtros pechos
qu' enel eſquadron Troyano.

¶ Aſsi ſera deſta ſuerte
ſu gloria mas conoſcida,
ſu braço le honro en la vida
vueſtros pechos en la muerte.
Muerto bien afortunado
que para viuir murio
que ſi Achiles le mato,
vos le aueys reſuſcitado.

¶ Viuo y muerto vencedor,
la muerte el valor esfuerça,

vencio alli con su gran fuerça,
y aqui con otra mayor:
Tienes veneno encubierto
fuerte principe en la lid,
ya no Hector, sino Cid
que matas despues de muerto.

F I N.



Coplas a vna Dama.

LLegamos a ver tal dama,
tal valor, tanta beldad,
y hallamos que la verdad
es muy mayor que la fama.
Gesto, que tienen en velle,
los ojos bien que mirar,
el alma que dessear,
y si ay seso, en que perdelle.

¶ Y cosas de aquesta suerte
que da amor por nuestro mal,
por vn camino real
lleuan el hombre a la muerte.
Y como llega cansado
halla vn passo tan terrible,
que el dessear es forçado,
y el alcançar impossible.

F I N.

PHANTASIA Y COMparaciones de Amor.



Alid tristes alaridos,
desesperados pesares,
guardados y recogidos
en los mas tristes lugares
de todos cinco sentidos.
Y pues que vuestra passion
las infernales apoca:
por entristescer el son,
hazed que toque la boca
las cuerdas del coraçon.

¶ O llanto desesperado,
dolor sin ningun concierto,
que quantos han lamentado
lloraron por cuerpo muerto:
pero yo, muerto he llorado.
Mi dolor me tiene tal
d'estar conuertido en el,
que ha de llorar el cruel
de compassion de mi mal,
y el sabio de imbidia del.

¶ Hasta aqui mi vida amarga
se sostuuo en sus cimientos:
mas en dolencia tan larga,
Señora mis sentimientos
rebientan con tan gran carga.
No os enoje mi querella,
pues de dalla soys seruida,
qu'en justa razon se sella,
que pues es muerta la vida,
que salga la historia della.

¶ Ya yo me vi muy hufano,
libre de buscar fauores:
agora mar de dolores,
estonces contento y sano,
y aora muerto de amores.
Tratome vuestro desden
por discurso natural:
y fue el tratamiento tal
que gustasse de aquel bien
porque sintiesse este mal.

¶ Tal me tienen mis cuydados
que de despecho me torro:
el enemigo en el corro,
todos los puertos tomados,

porque no me entre ſocorro.
En mirandos conuerti
en vn coraçon los dos:
y en entrambos conoſci
eſtar tan cerca de vos,
quan lexos eſtoy de mi.

¶ Conozco que fuy tocado
de culpa de atreuimiento,
que vueſtro mereſcimiento
no puede ſer deſſeado
ſin traſpaſſar mandamiento:
Mas del tiempo q̃ he gozado
d'eſte propoſito firme:
como ſere perdonado
que no puedo arrepentirme
de tiempo tan bien gaſtado?

¶ Toda la gente me mira
por donde quiera que venga:
el amor ya no me tira,
el enemigo ſe venga,
y el amigo me ſoſpira.
Ya bueluo de mil colores,
y en el hablar deſconcierto:
ya dizen mil amadores,

Este viuo, no es el muerto
que murio de mal de amores.

¶ Y de quantos me maldizen
(plega a Dios q̄ alguno acierte)
huelgo me en ver lo que dizen,
ya que no me dan la muerte,
de que me la prophetizen.
Estonces mi mal esquiuo
se muestra mas descubierto:
yo en consuelo lo rescibo,
q̄ pues me tienen por muerto,
no deuo d' star muy viuo.

¶ Ya afloxan mis esperanças,
ya combaten a mi vida:
los amores, con sus lanças,
la muerte, con su venida,
y el tiempo, con sus mudanças.
Sus puntos en mi viuir
los tengo representados:
pename el nueuo sufrir,
siento los golpes passados,
y temolos por venir.

¶ De aquesta suerte me trata
mi desdicha conoscida:
el secreto esta en la herida,
que a otros vn mal los mata,
y a mi mil me dan la vida.
En esta contradicion
no ay seso que no se aduerma:
y deue ser la razon,
que con lo qu' el cuerpo enferma,
resuscita el coraçon.

¶ Yo confiesso que me alargo,
mas el caso me disculpa:
porque en passo tan amargo,
el dolor tiene la culpa,
que saco el cuento muy largo.
O sospiros de mi fee,
coraçon de llagas lleno:
dexadme, respirare,
que ha muchos años que peno,
y otros tantos que no hable.

¶ Pues como podra mi vida
librarse desta cadena:
la passion siempre esta llena,
el alma esta repartida,

y en todos los miembros pena.
Soy vueſtro eſpejo de azero,
quando me mirays os veys,
ſi quereys que muera, muero:
yo quiero lo que quereys,
porque ſepays lo que os quiero.

¶ O ſeñora que dire
de lo que de vos ſenti
que deſpues que os contemple,
hazen miraglos en mi
vueſtro poder y mi fee.
Los rayos d'eſta paſsion
vnos de otros ſe leuantan:
pero todos ſon de vn ſon,
que todos ellos diſcantan
ſobre vn triſte coraçon.

¶ No es amor ſolo el cruel
en eſte mi mal eſtraño,
vos os conjurays con el:
el fue la cauſa d'el daño,
pero vos la cauſa del.
Han paſſado mis cuydados
los terminos peligroſos,
que ya ſoy por mis peccados

desconsuelo de dichosos,
consuelo de desdichados.

¶ Quantas vezes fuy por veros
con presupuesto de hablaros:
quantas deprendi reparos
para yr acometeros,
y me torne sin miraros.
Hallo mayor confusion
en mi quãdo mas me esfuerço,
que Señora por razon
no puedo tener esfuerço,
pues no tengo coraçon.

¶ Llegado do vos estays
con la luz me escurescceys:
y si a caso me mirays,
con vn no se que hazeys
todo me desbaratays
Si quiero ser esforçado
luego alli me siento preso:
y si quiero cobrar seso
remedio el yerro passado
con otro mayor excesso.

¶ Si hablando entre mi comigo
me quexo a vos de mi mengua:
luego el amor mi enemigo
me cauteriza la lengua,
porque mire lo que digo.
Mira amor que ſobreſales
con tus leyes tan ſubtiles,
que no mereſcen mis males
por delictos tan ceuiles
caſtigos tan criminales.

¶ No puedo con mi dolor
al proprio repreſentarme
que ſi quiero laſtimarme,
dizeme vueſtro valor,
qu'es deſacato quexarme.
Mas por moſtrar las viſiones
de mi mal fiero y eſtraño,
ſeñora ſino me engaño
en eſtas comparaciones
vereys parte de mi daño.

DEspues que mi entendimiento
se enlazo en vuestra memoria,
proueyo el conoscimiento,
que en mil años de tormento
no sienta vn punto de gloria.
Si veys el rostro reyr
quando el coraçon padesce,
alli se acaba el viuir,
como luz que resplandesce
quando se quiere morir.

Comparacion.

AVnque ver vuestra hermosura
no ay alma que no resista,
por veros es mi conquista,
que toda mi desuentura
remedio con vuestra vista.
Quando doblo el accidente
siento mejorar la herida,
como la purga beuida,
que aunque guaresce el doliente,
pone en peligro la vida.

Comparacion.

SI entre morir y matar
me veys que a caſo deſcanſo,
es que cumple a mi peſar
tomar vn breue deſcanſo
para tornar a penar:
Aſsi que la pena mia
para llorar ſe conſuela,
como aquel que con cautela,
afloxa para otro dia
la prima de la vihuela.

Comparacion.

QVando con vueſtra venida
mi bien y mi mal curays,
tratayſme como me hallays,
ſi alegre me days la vida,
ſi eſtoy triſte me matays:
Al dolor que me deſuela,
eſte eſtremo le aconteſce,
lo conſolado conſuela,
lo triſte mas entriſteſce,
como el ſon de la vihuela.

Comparacion.

LOs tormentos mas mortales
callallos y padeſcellos,
mas yo ſi quiero aſcondellos,
con el dolor de mis males,
publico la cauſa dellos.
La fuerça de mi querella,
no por natural coſtumbre,
es comigo, y yo con ella
olla que con mucha lumbre
reuierte quanto ay en ella.

Comparacion.

VVeſtro roſtro por ſer tal
no tiene comparacion:
y el que eſta en mi coraçon,
aunque no es tan natural,
es de mayor perfection.
Aſsi por eſta manera
mi luz la luz vueſtra apoca:
como el ſol en vedriera
que calienta donde toca,
y abraſa do reuerbera.

Comparacion.

QVando en mi contemplaciõ
os comienço a cõteplar,
ya que aprieta la pafsion,
dexo la carne penar,
y ſocorro al coraçon:
Aſsi que de muy mañoſo
remedio lo mas perdido:
como el medico famoſo
ſocorre en el cuerpo herido
el golpe mas peligroſo.

Comparacion.

AVnque eſtan en mi cuydado
mis llagas muy recogidas,
en viendo vueſtro traslado
corren ſangre las heridas
ſeñora que me aueys dado.
Luego alli mi deſconcierto
da ſeñal de mi dolor,
mueſtro el coraçon abierto,
como quando el matador
llego donde eſtaua el muerto.

Comparacion.

MI trabajada memoria,
poco se pierde en perdella
mas si vos os vays con ella,
no puede durar mi gloria,
pues se va la causa della.
Mis bienes desaparescen,
la esperança va perdida,
los padrinos de mi herida,
como pulsos desfallescen,
quando se parte la vida.

Comparacion.

LAs penas quel alma cubren,
y tinen mis glorias muertas
son en estas mis reyertas,
muchas las que se descubren,
pero mas las encubiertas:
No hazen luego impressíon,
las de fuera en lo de dentro:
pero del segundo encuentro,
paran enel coraçon,
como piedras en su centro.

Comparacion.

SEñora eſtan ya tan dieſtras,
en ſeruiros mis porfias,
que acuden como a ſus mueſtras
ſola a vos mis alegrias,
y mis ſañas a las vueſtras.
Y aunque en parte ſe deſtempla,
mi eſtado de vueſtro eſtado,
mi ſer al vueſtro contempla,
como inſtrumento templado,
al otro con quien ſe templa.

Comparacion.

QVando el bien va de cayda
con el mal de mis porfias,
en viendo el alma vencida,
vienen viuas alegrias,
para entretener la vida:
Mas tu amor quando lo ſabes
luego conuiertes y mudas
en aſperas las ſuaues,
como letras ſobreagudas
que ſuelen parar en graues.

Comparacion.

DEspues que mi alma ſiente
 paſsiones tan laſtimeras,
por paſſar entre la gente
ando buſçando maneras
para viuir dulcemente:
Mas para que me quebranto
buſcando vida mejor:
que he de acabar enel llanto
la vida conel dolor,
como el Ciſne con el canto.

Comparacion.

QVando deſmayan las lanças
 d'eſta empreſa que tome,
derribo quanto eſtribe:
ſi afloxan las eſperanças
recojome con la fee:
De ſuerte que quãdo enfermo
de vueſtro mal ſoberano,
ſoy como el buen çurujano,
que para curar lo enfermo
fortaleſcelo mas ſano.

Comparacion.

POrque amor te ſatisfagas,
mira mis penas mayores,
el ſeſo lleno de amores,
cubierto el cuerpo de llagas,
y el coraçon de dolores.
De los ojos hecho vn rio,
los pies en la ſepultura,
todo lleno del mal mio:
porque en mi (como en natura)
nada puede auer vazio.

Comparacion.

QViē viere vueſtra preſencia
vera en ella lo que vi;
vera el ſol en ſu aparencia
mas el que os mirare en mi,
contempla mas excelencia.
Que los bienes que en vos viuen
quando en mi ſon manifieſtos,
con mayor fuerça reuiuen,
como cuerpos al ſol pueſtos,
que dan mas luz que reciben.

Comparacion.

SEñora quando acordays
de darme muerte de amores,
ya yo ſiento vnos temblores,
que antes que vos vengays
vienen apoſentadores:
Y aſsi ſera de mi mal,
el nombre que mas conuenga,
demonio, que da ſeñal,
frio de gota coral
que apercibe antes que venga.

F I N.

ESte es vn breue traslado,
de mis terribles paſsiones,
bien y fielmente ſacado,
aunque las comparaciones
dan lexos del comparado,
En todas ellas ſe mueſtra,
ſeñal de mi perdicion:
todas dan en mi paſsion:
pero vos ſoys la maeſtra,
que enclauays el coraçon.

GVERRA.
de amor.



Ntre el alma y el ſentido
grande diſcordia ſe ſiente,
y hazen el ſon diferente
acuerdo del bien perdido,
memoria del mal preſente.
Cada vno por ſu arte
pienſa lleuar lo mejor,
y el ſeſo porque deſparte
lleua la parte peor
herido de parte a parte.

¶Las armas que ſe eſcogieron
fueron viſtas con antojos,
vos rayos de vueſtros ojos,
yo la fee do feneſcieron
mis dias con mis enojos.
La razon de la batalla
naſcio de juſta querella,
vienen a morir en ella,
los mios por alcançalla,
los vueſtros por defendella.

¶ Es el campo aquel desseo
que mis fuerças comprehende,
la batalla es en allende,
peleo con quien no veo,
matame quien me defiende.
El amor es mi enemigo
por ser amigo de si:
y en esta empresa que sigo
digo, que son contra mi
los que no fueren comigo.

¶ Entre amor y el pensamiento
concordia y liga se trata,
hazen castillos de viento:
mas luego los desbarata
otro mas fuerte elemento.
Fortalescen los postigos,
estan los puertos tomados,
y al real de los amigos,
no passan sino cuydados,
porque son mis enemigos.

¶ Ya despliegan las vanderas
los soldados encubiertos,
y estos lleuan por cimeras,
coraçones de hōbres muertos,

qu' eſtas ſon vueſtras veneras:
Los quales de ſu virtud,
y por que amor lo requiere,
lleuan en vn atahud,
vna potencia que muere,
por la general ſalud.

¶ Todo el campo eſta alterado,
repartido en opiniones,
ya tiembla el mas esforçado,
ya hazen los eſquadrones,
endechas al mal logrado.
Ya ſe alça vn alarido,
que atruena lo deſpoblado,
y en los pregones que hã dado
apregonan vn perdido,
de buena guerra ganado.

¶ A los ſabios me encomiendo,
que en mis verſos me defiendã,
que de lo que comprehendo,
no es mucho q̃ no me entiendã
que yo miſmo no me entiendo.
Haſta agora mis cuydados,
eran dulcemente infuſos,
y agora por nueuos vſos,

ſalen verbos alterados,
de penſamientos confuſos.

¶ Tocan ſe los atambores
deſpiertan con las trompetas,
las potencias mas ſecretas.
los zelos y los amores,
hazen clauſulas perfectas.
Con los affectos ſubtiles:
hazen guerra las paſsiones,
do ſe enſalçan los mas viles,
que eſtos ſon los galardones
de las batallas ceuiles:

¶ Ya combaten los ſoldados
la parte que eſta mas baxa:
los muertos mueren honrados,
que el amor no da ventaja
ſino a los mas laſtimados.
A mi me aprieta el dolor
de ver el campo perdido,
y en vos ſe dobla el valor,
que las fuerças del vencido
ſe paſſan al vencedor.

¶ Al disparar de los tiros
ni valen fuerças ni mañas:
tropellanme vuestras sañas:
arranco cien mil sospiros
de en medio de las entrañas.
Y a las partes interiores
se vencen de mi desseo:
ya quando no cato veo
vencidos los vencedores,
como Cesar con Pompeo.

¶ En este aprieto se enlazan
el dolor y su contrario:
las prisiones me embaraçan,
y al tiempo mas necessario
me venden los que me abraçan.
Y cobrando alguna saña
el flaco sentir se esfuerça:
y en la parte de Alimaña
do me dan mate por fuerça
me dexo vencer por maña.

¶ Y a la fuerça esta perdida,
que no ay miembro q̃ la alcãce:
ya los nuestros van de huyda,
ya nos siguen el alcance

por no dexar nadie a vida.
Todo mi esquadron se daña,
de vuestro merescimiento,
y entre los presos que apaña,
queda el triste pensamiento,
rendido al amor de España.

¶ Ya desmaya lo ceuil
con el gran combatimiento,
tiembla el alma en su viril,
saetas de ciento en ciento,
lançadas de mil en mil:
Las fuerças que apercebi,
de temor se retiraron,
vuestros ojos contra mi,
de dos golpes me mataron,
y el vno solo senti.

¶ Ya esta cubierta la tierra,
de nuestros seruicios vanos,
los que matays quedan sanos,
y mueren los que en tal guerra,
no vienen a vuestras manos.
Los reales desbaratan
la multitud de los tiros,
los muertos van a seruiros:

los presos no se rescatan
sino a precio de sospiros.

¶ Ya lleuan las prisioneras
a pesar de sus maridos,
ya crescen los alaridos,
ya leuantan las vanderas
por gloria de los vencidos.
Ya van a tomar consuelo
las gentes apercebidas,
las escalas en el suelo,
las manos en las heridas,
el pensamiento en el cielo.

¶ En esta cruel labor
lo mas templado se abrasa,
la vida me dan por tassa,
y las entrañas amor
de claro en claro las passa.
En otro ser me conuierte
la fuerça de mi destino,
no se triste como acierte,
que por el mejor camino
voy a parar en la muerte.

¶ Acuden al coraçon,
las ansias del mal que espero,
y hazen en el tal vnion
que en las penas donde muero
rebiuo por opinion.
Los males que estonces siento
contraminan lo secreto,
y engendran vn ser perfecto
la virtud del pensamiento
con la fuerça del objecto,

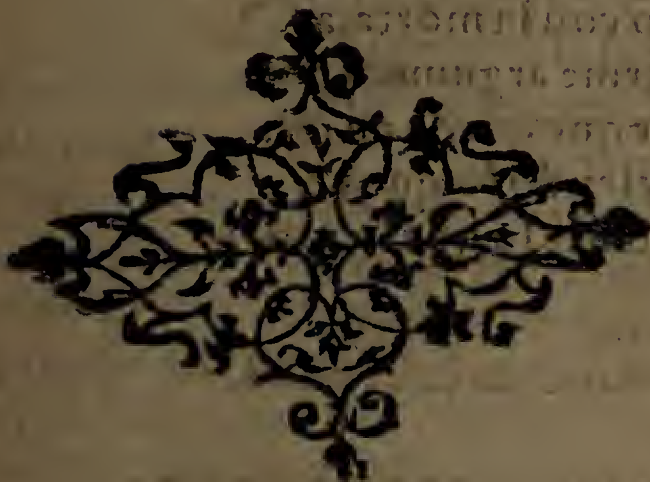
¶ Ya yo viuo nueua vida
de muerte resuscitada,
muestra se el alma sentida,
y queda la fee vengada
de la esperança perdida.
Por renouar la razon.
en mi sangre a mi me baño,
y salen del mal estraño
manzillas al coraçon
como manchas en el paño.

¶ Mas yo agora con quien trato
los secretos de mi fee,
porque sobre esto me mato,
que de lo que no se vee

no puedo ſacar retrato.
Antes ſobre lo mortal,
añado nueuos dolores,
o dolencia vniuerſal,
que quien no ſabe de amores
no ſabe de bien ni mal.

F I N.

F 3



LA CANCION ES AGENA, Y LA COPLA DEella y la glossa mia.

VE do vas mi pensamiento,
inuidia tengo de ti,
pues veras el bien que vi,
sin sentir el mal que siento.

¶ Tu lleuas mayor ventaja
para gozar mi victoria,
que vas vestido de gloria,
yo quedo con la mortaja:
Tu seras firme argumento
del dolor que queda en mi:
pues en viendo lo que vi,
podras sentir lo que siento.

Glossa.


Vlce pensamiento mio,
por quiẽ muriendo viui
mira si fio de ti,
pues te đspacho y embio
a saber nueuas de mi:
Tomaras mi fantasia,
la fee de mi sufrimiento,
las llagas del sentimiento:
y con esta compañia,
Ve do vas mi pensamiento.

¶ Ve do vas a ver aquella,
que viste enel alma mia,
ocasion de mi porfia,
principio de mi querella,
fin de toda mi alegria:
Y quando alla llegaras
muestra compassion de mi,
ganate pues me perdi,
que yo de ver donde vas,
Inuidia tengo de ti.

¶Yo quiero dexar contigo
prueua de eterna memoria,
porque si rompen mi historia
quede de tan cierto testigo
de mi pena y de tu gloria.
De aquel seso que perdi
de aquel penar sin compas,
no quiero boluer por mi,
que tu me disculparas,
pues veras el bien que vi.

¶Veras pensamientos llenos
de firmeza y desamor,
veras en ella vn valor
tan grande, ni mas, ni menos,
como aca ves mi dolor.
Y pues vas a contemplalla,
ve con apercibimiento.
qu'el amor dio mandamiento
que nadie pueda miralla
sin sentir el mal que siento.

¶La esperança y el acuerdo,
y aquel bien que agora es poco
estas tres cosas que toco,
vn tiempo me hizieron cuerdo

y agora me tornan loco.
Tu (pensamiento) trabaja
de llegar a sus oydos,
que si mi mal no te ataja
de todos mis escogidos
Tu lleuas mayor ventaja.

¶ Tu vas libre de prision,
los puertos ternas seguros,
que lleuas dispensacion
de gozar los bienes puros
sin mezcla de mi passion.
Gozaras solo tu gloria,
yo el dolor qu'en mi se halla
refrescaras mi memoria,
y venceras mi batalla
Para gozar mi victoria.

¶ En mi alma se atrauiessa
lastima iamas perdida,
porque en esta triste empresa,
yo bole toda la vida
tu quedaste con la presa.
Y si siente mi memoria,
solo vn punto de plazer,
teme perder la victoria,

mas tu que puedes temer,
Que vas veſtido de gloria.

¶ Eſte bien que a ti ſe dio
muy muchos le mereſcieron,
el coraçon por que amo,
los ojos porque la vieron,
la fe porque los creyo.
Pero tu coges el grano,
y a noſotros das la paja,
tu lleuas mayor ventaja
que vas alegre y vfano,
Yo quedo con la mortaja.

¶ Mueſtren ya mis alaridos
dolores tan laſtimeros,
que mal ſeran entendidos
con vocablos tan groſſeros,
ſecretos tan eſcondidos.
Y ſi lenguaje no hallo,
para moſtrar mi tormento,
buſcadle vos penſamiento,
porque de quanto aqui callo,
Tu ſeras firme argumento.

¶ Mira bien pues te diſpones
a lleuar eſta embaxada,
ſi en ſu preſencia la pones,
vaya breue y bien penſada,
que ſufre pocas razones.
Diraſla que me perdi,
y alla me vas a buſcar:
mueſtra la qual quedo aqui,
que yo a penas puedo hablar:
Del dolor que queda en mi.

¶ Todos mis cinco ſentidos
ſe arrimen a mi querella,
todos ſe mueſtren ſentidos,
pues todos tienen en ella
ſus oficios repartidos.
Y todos te dan poder,
el miſmo que yo te di,
mas has de eſtar ſobre ti,
ſi no te quieres perder
Pues en viendo lo que vi.

¶ Aquellos labrios roſados,
aquella gran perfection,
los conceptos ſoſſegados,
la dulce conuerſacion,

los primeros deſcuydados.
El ingenio leuantado,
y otras gracias que no cuento:
porque quiça (penſamiento)
quando eſtes mas deſcuydado
Podras ſentir lo que ſiento.

FIN.

Cancion y Glossa.

QVitaos alla desengaños
no vengays
a tiempo que no prestays.

Glossa.


Fuera consejos vanos,
que despertays mi dolor,
no me toquen vuestras manos,
que en los consejos de amor
los que matan son los sanos.
Que yo por ser cuyo soy
adoro mis proprios daños,
y pues donde estays no voy,
no vengays donde yo estoy.
Quitaos alla desengaños

¶ Sin tiempo fuystes venidos
desengaños engañados,
tendreys os por despedidos,
que pues no fuystes llamados,
no deueys ser escogidos.
En la prision consolays,
los que huystes al vencer,

pues al buen tiempo faltays
quando no ſoys meneſter,
No vengays.

¶ Si venis a dar plazer,
de vos y del me deſpido,
ſi a matar, ya eſtoy rendido,
ſi venis a defender
no quiero ſer defendido:
Pero porque os conozcays,
ſabed que ſoys y ſereys
enemigos, que matays,
amigos, que ſocorreys,
A tiempo que nō preſtays.

F I N.

GLOSSA A VNA
Cancion agena, que dize.

Y A no duraras engaño,
que los ojos con que veo,
libres los dexó el desseo
para conocer mi daño.

Glossa mia.


O supe porque fuy loco
y se porque estoy mejor:
que los deleytes de amor
cuestan mucho y duran poco:
Y pues tan cerca del daño,
ha venido el desengaño:
no mas que ya estoy al cabo,
vn clauo saca otro clauo,
Ya no duraras engaño.

¶ Yo me vi tan sojuzgado
d' este mi mal que se acaba,
que via que me engañaua,
y holgaua en ser engañado.

Y fue tal el deuaneo,
haziendo fee del desseo,
de la voluntad razon,
que quise mas mi passion,
Que los ojos con que veo.

¶ Que aunq̃ son diuersos hechos
el errar y el conocello,
bien puede el amor hazello
sin confundir los derechos.
Que los ojos con que veo
mi locura y deuaneo,
y el alma medio perdida,
aunque ellos quitan la vida,
Libres los dexo el desseo.

¶ Que el desagradecer vuestro
el descuydo y mi cuydado,
ya de muy acuchillado
vienen a hazerme maestro.
Y el dolor y llanto estraño
en que las noches me baño,
son despues que viene el dia
medicos que amor embia
Para conocer mi daño.

F I N.

EPISTOLA.

PLuma mia donde eſtas
que quiero agora prouarte,
no te me deſcuydes mas,
que morir y no quexarte
fuera ſale de compas.
Yo noto, tu eſcreuiras
muy en ſuma:
porque quando mas preſuma
de engrandeſcer mis paſsiones,
auran de ſer mis razones
palabras de prouar pluma.
Antes que amor te conſuma
con tus galas,
apercibe tus eſcalas,
que has de hazer tan alto buelo,
que la mates junto al cielo,
o tu te quemes las alas.
Por nueſtras deſdichas malas
conoſcidas,
para llorar nueſtras vidas
vinieron dos males juntos,
que a ti quebraron los puntos,
y a mi abrieron las heridas.

Mis glorias ſon feneſcidas
y acabadas,
mis penas no començadas
y de todo el bien paſſado,
ſolamente me ha quedado
el raſtro delas piſadas.
Mas eſtas coſas dexadas
quiero agora
hermoſiſsima ſeñora
quexarme del mal preſente:
porque no tan libremente
te precies de matadora.
Tu viſta que me enamora
con razon
tiene culpa en mi priſion:
que los ojos que te vieron
de leales te rindieron
las fuerças del coraçon.
Con vueſtra gran diſcrecion
y conciertos
mis males tornays deſpiertos
mis bienes triſtes captiuos
a mi cargo eſtan los viuos
y a vueſtra cuenta los muertos.
Si os pareſcen deſconciertos
y ygnorancias

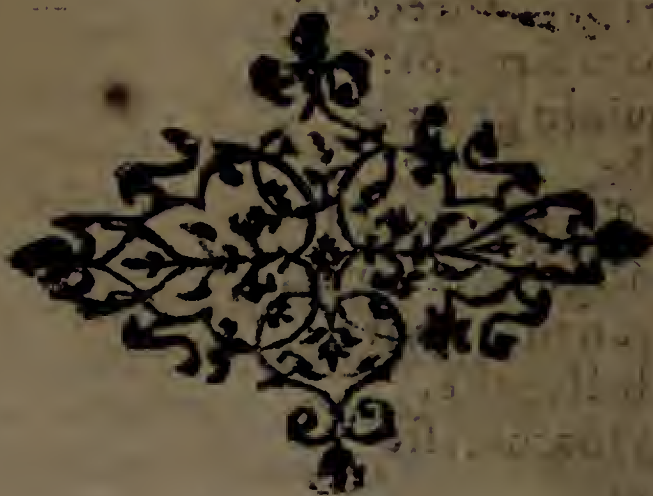
dexareys las circunſtancias
tomareys las opiniones
que ſon alegres los ſones
y triſtes las conſonancias.
Quando eſtoy en mis eſtancias
retraydo
hallo mi ſeſo perdido
mi cuerpo todo llagado
de amores deſeſperado
y enterrado en vueſtro oluido.
Tanto bien he reſcebido
deſte mal
que han de ſer por vn ygual
nueſtros bienes ygualados
porque tienen tus traslados
fuerça del original.
Ablanda tu natural
condicion
y deſta lamentacion
no te mueſtres deſeruida
que quiero hazer en la vida
las honras del coraçon.
Los hierros deſta priſion
en que viuo
aunque de ti los recibo
yo miſmo me los labre

que quien entrega ſu fe
de libre ſe haze captiuo
Eſtos ringlones q̃ eſcriuo
tales ſon
notados de mi paſsion
contemplados en mi gloria
eſcriptos en la memoria
con ſangre del coraçon.
Señora mi perdicion
bien la ſiento:
pero ſi de mi tormento
reſcibes algun ſeruicio,
yo pongo en el ſacrificio
todo mi conſentimiento.
La gloria del vencimiento
que te incita,
quien te la da te la quita,
que ſegun de ti ſe trata,
quanto tu condicion mata
tu geſto lo reſuſcita.
Mi vida ya eſta precita
y acabada.
la juſticia executada.
la ſentencia conſentida,
que la tienen conſumida
los paſſos deſta jornada.

De mi vida mal lograda
vos triumphastes
vos fuystes en sus contrastes
Lachesis que la torcistes,
Meguera que la texistes,
Atropos que la cortastes.
Pues ved que gloria sacastes
del partido,
que bien de verme perdido
que plazer de mi pesar,
que justicia es condenar,
el hombre sin ser oydo.
Yo quisiera auer tenido
sin mentiros
para daros mil sospiros
mil almas para quereros,
mil muertes para offreceros,
mil vidas para seruiros:
Mas solo quiero pediros
porque baste,
que los huessos que dexaste
queden contigo en rehenes,
qu' el coraçon tu le tienes
la carne tu la llagaste.
Y pues mi vida mataste
de amargura

manda hazer mi ſepultura,
con vna letra que diga,
Contento de mi fatiga,
quexoſo de mi ventura.
La piedra eſte ſin moldura,
ni apellido.
con letrero eſclareſcido
que declare mi contienda,
ſin armas, porque ſe entienda
que quedo muerto y rendido.

F I N.



Difinicion de los
celos.

SOn los celos propriamente
en la perſona que ama,
vn mal que no ſufre cama,
cancer del cuerpo doliente:
toro que en el alma brama.
Es vn rauioſo accidente
brocha que metio la dama,
dolor eſcripto en la frente,
ponçoña que ſe derrama
por las venas del doliente.

¶ Es juego de paſſa paſſa
de lo que nunca paſſo,
cometa que ſe moſtro
que de la viſta ſe paſſa
primero que apareſcio.
Fue deſtemplarſe la prima
que la conſonancia eſtraga,
toque franco de la eſgrima,
que hazia los ojos amaga,
y en el coraçon laſtima.

¶ Son amores mal paridos,
phantaſma que nos aſſombre,
remedios tarde venidos,
hijos de muger y hombre,
ſin carnal mezcla naſcidos.
Es vn fuego de alquitran
de qualquier ayre pegado,
vn guerrero tan galan,
que aſſentando por ſoldado,
ſe queda por capitan.

¶ Tener las gentes recelos
es de ſeſo muy maduro,
mas llegar a tener celos:
a eſte tal yo le aſſeguro
de llorar agenos duelos.
Si ſon ciertos, la maldad
les da terrible paſsion:
ſi falſos, la falſedad,
porque es la imaginacion
mas fuerte que la verdad.

¶ Si ſe muda el amador
le bueluen por los cabellos,
mil vezes con ſu dolor,
ellos matan al amor,

y otras mil muere sin ellos.
Muestran luz en lo ñublado,
hazen lo muy claro obscuro.
son como el enemistado
que quando esta mas seguro
le dan golpe en descuydado.

¶ El amor alli se cria,
y acendra como en crisol,
enganan la phantasia,
hazen ver de noche el sol,
y estrellas a medio dia.
Es el sueño que soño
quien duerme con la pesada,
amor es el que tapo,
y el trasgo da la palmada,
y adeuina quien te dio.

FIN.

Epigramma.

CORneſia y el gran Pompeo
huyen del gran vencedor,
llenos de afrenta y de amor
buſcando al rey Ptholomeo.
Anegaronſe en el puerto,
fue ſu ſuerte ſin reparo,
huyendo enemigo claro
dieron en el encubierto.

¶ Para dar al rey la mano
Pompeo ſe adelanto,
para huyr, tarde llego:
mas para morir, temprano.
Alli cada qual le hiere
ſegun ſu tiempo y ſu ſuerte,
Achila le dio la muerte:
porque es aguila el que muere.

¶ Alli el cruel Ptholomeo
triumpho de agenas heridas,
de vn golpe mato dos vidas
de Cornelia y de Pompeo.
Mas ella por mal mayor
no quiſo por no hazer hierro

morir a fuerça de hierro,
ſino a fuerça de dolor.

¶ Pompeo ſi eſtas deſpierto
do eſtan tus claras victorias?
tus triumphos y tus glorias
muertas quedan con el muerto
Tu acabaſte tu querella
con vna tan ſola herida,
mas yo guardare la vida
para mil muertes enella.

¶ Quitaronte eſſos tyranos
la vida, mas no la honrra,
que a Pompeo no deshonrra
muerte de traydoras manos.
Tus honrras ſeran eſtrañas
Pompeo que yo te hare,
las obſequias en la fee,
y el ſepulcho en las entrañas,

Epigramma a la muerte
de Porcia, muger de
Bruto.

GRan dolor y amor astuto,
y fama por afamarse,
hazen a Porcia matarse
despues que fue muerto Bruto.
De tres males lastimada
dio tres muertes a vna vida,
al hierro sacrificada,
del fuego de amor vencida,
del natural abrasada.

Epigramma.

VEys Thelesila y Lucrecia
muertas por honra y amor
sobre qual murio mejor
contienden Italia y Grecia.
Mas es error de sentido
que segun paresce aqui
Lucrecia murio por si
la otra por su marido.

Epigramma.

HIzo Sceuola vna yda
de Roma contra Porsena.
con fee tan esclarescida

que por no vella vencida,
ſu propria vida condena.
Y aquella mano tan fiera
mas valiente fue,que fuera,
ſi al Rey Porſena matara:
porque ſi el golpe no errara
muy menor hazaña hiziera.

A vna partida de ſu
dama.

PVes eſcuſar la partida
yo ſiento que vos ſentis
que ni podeys,ni yo puedo
vos ſeñora de mi vida
me dezid como partis,
que yo os dire como quedo.
Todo lleno de amargura,
pueſto el ſeſo en auentura
la vida eſcripta en la palma:
la enfermedad en el alma,
el cuerpo en la ſepultura.

¶ O paſſo de amor tan fuerte
do moſtro vueſtra partida
los paſſos de mi paſsion.

los sudores de la muerte
los desmayos de la vida,
las ansias del coraçon.
El cuerpo tengo pasmado
el sufrimiento gastado,
y aun otro daño ay peor,
que enflaqueze mi dolor
las fuerças de mi cuydado.

¶ De los dos fue la partida
pues se parten almas dos
de sus mismos coraçones,
si quedo pierdo la vida.
si quiero partir tras vos
no me dexan las prisiones.
Mas este dolor tan fuerte
donde amor sus penas vierte
solo vn consuelo tendra,
que pues la vida se va
no puede tardar la muerte.

F I N.

A vnos caualleros, por que reprehendian a vn amigo suyo que estaua muy enamorado.


Los vencidos de amores,
querer por razon guiallos,
es despertar sus dolores,
y es en lugar de curallos
remouerlos los humores.
Como peligro no temen
ningun remedio escuchauan,
dexaldos mueran y remen,
si no hareys los que oy se quemen
donde ayer se calentauan.

Cancion.

EL mal que con furia viene
es chico porque es mortal
que presto se acaba el mal
o se acaba quien le tiene.

¶ Mas el mal que mucho dura
dexa el alma consumida,
y suele hazerlo ventura,
no por remediar la vida:

mas por alargar la cura.
El que tarda es el que viene,
que el que mata no es mortal.
que ſino ſe acaba el mal,
acabaſe quien le tiene.

Cancion:

DE los dolores que ſiento
que tal ſera el galardon;
ſi ſe yguala mi paſsion
con vueſtro mereſcimiento.

¶ Aunque ay mucha differencia
de mi ſer a vueſtro eſtado,
por priuilegio extremado,
tiene cierta conuenencia
la cauſa con lo cauſado.
Remedia el conoſcimiento
lo que eſtraga la razon:
porque en eſte mi tormento
viuo en mi con la paſsion,
y en vos con el penſamiento.

Can-

Cancion.

LAs llagas y la pasſion,
las congoxas y las penas,
los males del coraçon:
ſi ellas ſon malas, o buenas
obras de tus manos ſon.

¶ Porque tu tienes herida
mi alma con tus deſdenes,
tu me gouiernas, tu tienes
mas poder que yo en mi vida.
Si ay llagas, y ſi ay pasſion,
tuyas ſon, no ſon agenas:
ſi males del coraçon
ſeñora tu los ordenas,
y obras de tus manos ſon.

Cancion.

O Anſias de mi pasſion,
dolores que en venir jũtos
aueys quebrado los puntos
de mi triſte coraçon.

¶ Con dos prisiones nos ata
el amor quando se enciende:
hermosura es la que prende,
y la gracia es la que mata.
Ya mi alma esta en passion,
los miembros tengo difuntos,
en ver dos contrarios juntos
contra vn triste coraçon.

Cancion.

DE las congoxas de amor
que suelen atormentar,
si bien las supe contar
son quatro sin la mayor.

¶ Con la esperança no espero,
con la vida ya no viuo:
con libertad soy captiuo,
con la muerte no me muero.
El otro quinto dolor
amor le manda callar:
porque se puedan contar
los quatro sin el mayor.

Cancion.

QVādo me aprieta el tormēto
a vos mis males offrezco
que ſoys del mal que padezco.
todo mi contentamiento.

¶ Quando en mi mal empeoro,
quando mi vida va al cabo:
quando ſiento que me acabo,
quando por muerto me lloro.
Entonces de mi tormento
no ſolo no me entriſtezco:
mas ſoys quando mas padezco
todo mi contentamiento.

Cancion.

QVando la pena es mortal
y dentro en el alma toca
quando pareſce mas poca
tiene mas peligro el mal:

¶ Es tan ſecreta la guerra
de mi triſte deſconſuelo
que ſe publica en el cielo

y no lo ſiente la tierra.
Otros venden por mortal
ſu paſsion con ſer muy poca
yo tengo muerta la boca
porque tengo viuo el mal.

Cancion.

QValquiera q̃ amor ſiguiere
a de ſentir gloria y pena
como goza el bien que ordena
ſuffra el peſar que viniere.

¶ Al triſte que amor captiua
con dos contrarios le altera
con gloria: porque no muera,
con pena porque no viua.
Curale quando le hiere
quando le ſana le pena
porque tenga el alma llena
del bien y mal que viniere.

Cancion.

AMor del bien que deſſeo
deſſeo del bien que vi
ſe han juntado contra mi

¶ Crueles contrarios son
para tan flaco enemigo
que solo lleua consigo
sus llagas y su passion
Los ojos y los cabellos
las gracias que en veros vi
yo y vos y ellos contra mi.

COPLAS A VN villancico viejo.

EN la peña, sobre la peña
duerme la niña, y sueña.

¶ La niña que amor auia
de amores se trasportaua
con su amigo se soñaua
soñaua mas non dormia
que la dama enamorada
y en la peña
no duerme, si amores sueña
El coraçon se le altera
con el sueño en que se vio:
si no vio lo que soño,

ſoño lo que ver quiſiera.
Haze repreſentacion
en la peña
de todo el ſuño que ſueña

¶ Sueños ſon que amor embias
a los que traes deſuelados
pagas deſpiertos cuydados
con fingidas alegrias
quiẽ muere de hambre los dias
las noches manjares ſueña
ſuſo en la peña

F I N.



Al señor Duque de Sesa yendo a gouernar a Italia.



D a Italia grã señor
q̃ es vuestra tierra hadada
que de hazañas y valor
la dexo toda sembrada
aquel sabio sembrador
Que si en ella days vn buelo
hareys leuantar el suelo
luzireys mas que mil soles
con solos los arreboles
del resplandor del abuelo.

¶ Pues el padre que tal fuera
si mucho tiempo durara,
que muestra mostro tan clara
el mundo no le sufriera
si el cielo no le lleuara.
Y vos que soys el tercero
valeys mas que soys el zero
quando os juntaren con ellos,
que sin vos las obras dellos
no hazen cuento verdadero.

Soys los tres, tres Cipiones
que el vno al otro no yerra
tres fuertes rayos de guerra
tres bramidos de Leones
que hezistes temblar la tierra.
La fama buela ligera
hasta dar en vuestra esphera
y alli canta poco a poco
que si Cordoua no huuiera
no huuiera Italia tan poco.

FIN.

HISTORIA DE PIramo y Tysbe.


E Piramo y de Tysbe cantar quiero
aquellos que en el mundo tales fueron
que murieron los dos del mal que muero.
Dire las ansias tristes que suffrieron,
aquella immortal fama que ganaron,
aquellas dulzes vidas que perdieron.
Exemplo de paciencia nos dexaron
y amor nos dexo en ellos dos espejos
do vemos los estrechos que passaron.
Yo pintare sus sombras y sus lexos
sus miedos, sus esfuerços, sus temores
sus medios, sus principios, y sus dexos.
Mandado me ha el amor hablar de amores
el supo encomendar muy bien su historia
que traygo el pecho lleno de dolores.
Yo tengo de sus males la memoria
yo los pondre por lumbre de las gentes
y amor los tiene puestos en su gloria
Enturbiense de oy mas las claras fuentes

ſu curſo natural pierdan los Rios
y nieguen a los prados ſus vertientes.
Los boſques deleytoſos y ſombrios
ſe tornen como paramos deſiertos
al ſon de aqueſtos triſtes verſos mios.
Leuantẽſe a eſcuchar los cuerpos muertos
ſoſsieguenſe las aues en ſus buelos
y tengan los oydos mas deſpiertos.
La tierra, el mar, los ayres, y los cielos
ſe tornen a mezclar como primero
con nueuos ſentimientos, y recelos.
Ni el caſo de Adonis, tan triſte y fiero
ni el otro de Ipomenes, y Athalanta
q̃ aun mueue a mas mãzilla q̃ el primero
Ni aquel que en los infiernos tañe y canta
por la muger perdida, con tal pena
que ſolo imaginallo nos eſpanta.
Ni por Thereo, Progne, y Philomena,
con otros que nombrar aqui no quiero
que nueſtra humana vida tienen llena.
No lloren, ni Leandro por ſu Hero,
que ſin amaneſcer anocheſcieron,
haziendo miſerable el fin poſtrero.
Que aquellos ſus deſſeos ya cumplieron:
por eſtos ſe entriſtezca el alegria
de todos quantos viuen, y murieron.

O musa Melpomene, y tu Thalia,
entrambas (pues a entrambas a dos to
fauorescedme en esta Elegia mia.
Y salgan grandes cosas de mi boca,
pues grande es la ocasiõ que esta presen
si mi imprudente estilo no la apoca.
Publique se este mal de gente en gente,
y vaya discurriendo en mil edades
que tomen lo passado y lo presente.
O fama tu que dizes las verdades
mueue tus alas mil, tus lenguas ciento,
y buela desde el Gange, hasta los Gades.
Pues dando ya principio a nuestro cuento
quiero tener el mundo apercebido,
tomando en el castigo, y escarmiento.
FVe Piramo vn mancebo ennoblescido
de gracias y virtudes excellentes,
de animo inuencible guarnescido.
Fue gloria de sus padres y parientes,
donde pulio natura su pinzel,
haziendole excellente entre las gentes,
Y Tysbe vna donzella, tal qual el:
que a no ser sin ygual, y tan yguales,
no fuera su ventura tan cruel.
Fue rosa escogida en mil rosales.
dechado y perfection de la natura;

bastante para dar bienes y males.
Y a los que perdonaua su hermosura
con vn estraño auiso los vencia,
que no ay contra el saber arma segura.
Pues si a los dos amor los combatia
con tales materiales y aparejos,
que lazos y que redes texeria?
Eran los dos vezinos y parejos,
a entrambos Babylonia los criaua,
y Persia los tenia por espejos.
Assyria con sus nombres se gozaua,
eran (en fin) dos nortes celestiales,
qu'el vno sin el otro no se hallaua.
Pues viendo los Cupido tan cauales,
saco de su aljaua dos saetas
de aquellas con que llaga los mortales.
Saco las dos mas fuertes y secretas
de oro y de aficion todo mezclado,
que hiziessen las heridas mas perfectas
En medio d'el Oriente se ha empinado,
queriẽdo hazer la empresa mas honrada,
y vn tiro entre mil tiros señalado.
La cuerda por dos partes fue quebrada,
el arco del flechar quedo sentido,
y toda la comarca alborotada.
Quedo por Tysbe Piramo tendido,

quedo la misma Tysbe atrauessada
por medio de la vista y el sentido.
El principio fue fin de la jornada,
mostro el amor en solos dos renglones
la muerte de los dos prophetizada.
Hizo de vn solo tiro dos trayciones,
puso la punteria hazia los ojos,
y dioles en los tristes coraçones.
De aqui nascieron luego los antojos,
las ansias, las tristezas, el despecho,
la muerte, el llãto, el fuego, y los manojos
Quedaron dos llagas en vn pecho,
quedo blandiendo el braço el ballestero,
preciando se del tiro que auia hecho.
Amor en esta empresa fue el primero
que en estos miserables dos amantes
enternescio las almas de vn azero.
Tras esto otras razones muy bastantes
la edad, la vezindad, la condicion,
las gracias, y virtudes semejantes.
En Tysbe aquella honesta perfection,
y la verguença natural andaua
poniendo sus conceptos en razon.
Alli miembro por miembro se pagaua
que en viendo que vn sentido la vencia,
con vn fuerte rigor le castigaua.

Mas que le aprouechaua ſu porfia,
que andaua el alquitran ya derramado,
y dentro en las entrañas ſe encendia.
Quan claro ſe moſtraua ſu cuydado,
quan triſtes ſe moſtrauan ſus figuras,
perdiendo aquel color blanco y roſado.
Andaua amor, haziendo traueſuras,
burlando de la triſte que moria:
y dando en las ſecretas coyunturas.
En ella ſus effectos diſponia,
que con vn ſolo ſoplo la mataua,
y luego con el miſmo la encendia.
A vezes en ſus llagas ſe apretaua,
y eſſas breues palabras que dezia,
de ſus orejas ſolas las fiaua.
O Piramo mi alma y alma mia,
principio, y fundamento de mis quexas,
reſplandeſciente luz, y claro dia.
A penas me has tomado, y ya me dexas,
prouaſte tu eſpada en mi flaqueza,
y agora que te buſco te me alexas:
Que deſcuydado eſtas de mi triſteza,
que huſano quedaras en ver que muero
captiua de tu gracia y gentileza.
O virgen desleal, y yo que quiero?
quiero por dicha corromper mi fama

y hazerme de maldad exemplo fiero?
Antes en mi ſe encienda viua llama,
que dar lugar a vn vano penſamiento,
que las honeſtas virgines disfama.
Con eſto ſe esforçaua en ſu tormento:
y a vezes deſcanſaua de ſus penas,
tomando en ſu dolor vn falſo aliento.
Pues Piramo no llora las agenas,
antes las que le ſobran le baſtauan,
q̃ a entrãbos daua amor las manos llenas.
En lagrimas ſus ojos ſe bañauan,
los accidentes yuan y venian:
y en medio de la viſta ſe encontrauan.
Las partes interiores acudian
pidiendo al coraçon eſtrecha cuenta
de aquellas nouedades que ſentian.
Herida la razon ſe repreſenta,
y en mil partes llagada la memoria,
moſtrando mil ſeñales de tormenta.
Aqui la principal es la acceſſoria
que ſiempre en los reales de Cupido,
lleuaron los vencidos la victoria.
La voluntad ſin armas ha vencido,
las otras dos del alma ſe han quedado
vencidas, pues ſiguieron al vencido.
Pues Piramo ſintiendo el mal recado,

comiença a contemplarſe en derredor:
y vioſe de enemigos rodeado.
Halloſe mas vencido y vencedor,
los muertos y los viuos vio parientes,
que ſon guerras ceuiles las de amor,
O Crudo amor que ordenas, y conſiẽtes
moſtrar tu maña, y fuerça todo junto
ſobre eſtas tiernas almas de innocentes.
En ſu nombre te arguyo y te pregunto
no fue Phebo de Daphne enamorado,
metiendo en ſus entrañas ſu traſunto?
Y a Palas con Mercurio no has juntado,
y a Iupiter tu abuelo con Calixto
en forma de Diana transformado?
Pues ya en aqueſtas guerras hemos viſto
tu fuerça y tu poder a quanto baſta
ſin que quieras agora ſer mal quiſto.
Con eſtos que eran Dioſes de tu caſta
fue bien prouar tu poderoſa mano
alli do ſe defiende y ſe contraſta:
No mezcles lo diuino con lo humano:
los reyes nunca vençan ſino a reyes,
que todo lo demas les eſta llano.
Tus fuertes eſtatutos y tus leyes
en nueſtros coraçones los fixamos
ſubjetos a tus yugos como bueyes.

Tus fiestas sin auerlas, las guardamos:
tu nombre en las entrañas escriuimos,
do apenas con la muerte le borramos.
Por ti lo que valemos presumimos,
por ti en el tercer cielo leuantamos
los altos sentimientos que sentimos.
Por ti los vencedores coronamos,
por ti se escalan todas las murallas,
por ti los differentes concertamos.
Por ti las inuenciones y medallas,
las mañas, las astucias tan secretas,
las pazes, y las treguas, y batallas:
Tu engendras nueuas lenguas, y discretas,
tu muestras a los dulzes oradores
las causas y razones mas perfectas.
Tu diste a los famosos trobadores
el son, la consonancia, y el concierto,
la furia, las sentencias, los primores.
Tu heziste a Garci Sanchez tan despierto
y tu le diste al mundo, y le lleuaste:
y tu le tienes viuo, siendo muerto.
A don George Manrique tu le honraste,
y al otro Iuan Rodriguez del Padron
la pluma y pensamiento leuantaste.
Y tu por ensalçar nuestra nacion
has dado à los dos Sorias ygual vena,

que llega desde el seso al coraçon.
Y aquel estilo dulze a Cartagena,
çogiendo, y derramando tantas flores,
honrando sus escriptos con su pena.
Tu imprimes enel alma amor de amores:
y nuestro pensamiento asi dispones
que lleua en vn momẽto, fructo, y flores
Los cursos y planetas tu compones,
tu mandas lo honesto y lo profano:
y luego el mandamiento les repones.
Tu mueues lo immouible con tu mano,
tu mudas la substancia que antes era
en otro accidente, enfermo, o sano.
Tu fuyste en engendrar causa primera
dispones en el mundo con tu traça,
effectos imprimiendo como en cera.
Tu fuerça lo gouierna, rige, abraça,
con actos encendidos y modestos,
que cosa no te impide ni embaraça.
Pues con miraglos tales como aquestos
quien pensara librarse de tus manos,
que no sustente falsos presupuestos.
Los asperos caminos te son llanos:
los males de que tiembla el pensamiẽto,
en tu virtud se bueluen muy liuianos.
Por ti se duerme el triste en el tormento,

bendigan al amor los amadores.
que donde da el sospiro da el aliento.
Los Mirlos, las Calandrias, Ruy señores.
a tus ventanas dan las alboradas,
pues todos sus cantares son de amores.
Las fabulas, y historias tan nombradas
a ti las intitulan los auctores,
pues todas de ti solo son causadas.
O quantas muertes vimos de amadores,
y a quantos cercenaron sus espadas
las vidas juntamente, y los dolores.
Y quantas las presentes y passadas
que en tus historias vemos y leemos,
por ver á sus penados despeñadas.
Afloxa de tus fuerças los extremos,
no sigas estos tristes perseguidos
basten las experiencias que tenemos.
Pues Piramo no afloxa en sus gemidos
ni osa el triste contemplar su estado:
señal de descuydados, o perdidos.
Hallose en la batalla desarmado,
en tierra de enemigos sin seguro:
y en medio de la mar desbaratado.
Sintio de sus entrañas roto el muro,
la sangre de las llagas le rebienta:
de si mismo no piensa estar seguro,

Y como quien eſcapa de tormenta,
ſalio de la morada en que viuia:
cubriendo las verguenças de ſu affrenta
Ni ſabe ſi es de noche, o ſi es de dia,
ſola la luz de Tysbe le alumbraua,
que por el cuerpo y alma ſe eſtendia.
Remedios y conſuelos mil hallaua
en la imaginacion, y en el effecto:
el guſto el mejor dellos le dañaua.
Ya tiene por acuerdo mas diſcreto
matarſe, y acabar tan dura empreſa,
que puſo vida y alma en tanto aprieto.
Y luego tras aqueſto ſe atrauieſſa
aquel penſar que aquella que le mata
eſta de ſu dolencia enferma y preſa.
Con eſte beneficio ſe reſcata,
moſtro la viſta enxuta el roſtro huſano
los malos accidentes desbarata.
A eſte penſamiento dio la mano,
ſi otro ſe le offreſce en ſus antojos
le juzga por cruel, o por liuiano.
Con eſto desbarata ſus enojos,
y queda derretido el coraçon:
purgando ſu ponçoña por los ojos.
Y eſtando en tan eſtrecha confuſion,
probando y no pudiendo ſalir della:

sintio dentro del alma turbacion.
Alçando sus dos ojos vio su estrella,
vio a Tysbe asomada a su ventana:
y vio su vida y muerte junto a ella.
No alegre, no compuesta, ni galana
quien mil vezes al mũdo se ha mostrado
mas que la misma vfania, vfana,
El cuerpo en la ventana reclinado
los ademanes, libres, recogidos,
vn extasis quel alma la ha robado.
Los ojos descuydados y caydos
mostrando de congoxa y de manzilla
semblantes alterados y encendidos.
Clauada la vna mano en la mexilla
y aquella claridad al mundo sola
turbada del Eclypsi y amarilla.
Mirola, entendiola, y conosciola
comiença a rodearla toda junta
cõtemplase assi mismo y contemplola.
Coteja con la viua la difuncta
y mide la immortal con la mortal
y en lo mejor del alma las ayunta.
Miraua en la ventana el natural
y dentro en sus entrañas el traslado,
y el vno con el otro juzga ygual.
Sintio el golpe presente y el passado,

y en vn punto se halla viuo y muerto
y en otro punto amado y desamado.
Y como caminante mal despierto
que no sabe la tierra, ni a qual mano,
ni qual de los caminos es el cierto.
Tomar el que no sabe seria vano:
querer andarlos juntos no es possible,
assi que adeuinar es lo mas sano
Echando pues el moço a lo impossible,
vn passo dio adelante y otro atras
mostrando vn coraçon fuerte y terrible.
Y Tysbe no pudiendo suffrir mas
con vn sospiro ardiente ha recordado,
que vio que la lleuauan el compas.
En Piramo los ojos ha lançado,
y luego los arrastra por el suelo,
mostrando arrepentirse del peccado.
Cubriola la verguença con vn velo
aquel hermoso rostro que fue echado
en medio de la tierra desde el cielo.
Tras esto de do estaua se ha quitado,
y luego en aquel barrio anochecio,
quedando sin su lumbre deslumbrado.
Su cuerpo y sus sentidos recogio,
con solo aquel instincto que le queda:
que para mas perderse no perdio.

Ni ſabe eſtar ſentada, ni eſtar queda,
viſiones de la muerte vee preſentes,
que en vn punto la ponen triſte y leda.
Ya huye de ſus padres y parientes,
ya finge enfermedades no fingidas,
que quiere andar doblada entre las gẽtes.
Ya junta vna gran ſumma de perdidas
mugeres, que en el ſiglo por amores
perdieron las memorias y las vidas.
Contempla la hermoſura y los valores
de Piramo, ſu gracia y ſu linage:
y temeſe no tenga otros amores.
Aqui perdio ſu fuerça el omenage,
aqui los paroxiſmos vienen juntos,
moſtrando la eſtrañeza del lenguaje.
Los viuos ſentimientos vio difuntos,
repreſentola vn paſſo ſu paſsion,
do quiebra amor los mas ſubtiles puntos:
Tras eſto leuantada en ſu opinion,
paſſado el accidente mas rauioſo
de todos quantos paſſa vn coraçon.
Cobrando alguna parte de repoſo,
en verſos lamentables proponia:
o animo remiſſo y temeroſo.
Con Piramo no hablaua yo, y reya,
con el no conuerſaua yo, y paſſaua

los mas vfanos ratos que tenia?
Con el los dulces juegos no jugaua,
vna corona al vencedor poniendo
que mas fe adelantaua, y feñalaua?
Con el no defcanfaua padefciendo:
mirando aquel gran bien de hermofura,
que agora por mi mal eftoy temiendo?
Aquel que torna vfana la natura,
mi dulce y mi tan dulce enamorado
que todos mis tormentos affegura?
Aquel fuente de gracias que ha inuentado
mil nueuos exercicios, y en los juegos
Olympicos y Pthios tan nombrado?
Aquella ardiente llama de mis fuegos,
aquel que desfigura mi figura,
y a penas fe conuence de mis ruegos?
O como reprefenta mi ventura
fus gracias, fu hermofura, y fu denuedo,
por esforçar mi pena y mi triftura.
Pues pierde coraçon medrofo el miedo,
y esfuerça en la batalla tu flaqueza
que yo tābien me esfuerço quāto puedo
Tras efto leuantando fu cabeça,
rebuelue a todas partes fus fentidos,
venciendo con fu maña fu trifteza.
Limpio fus claros ojos encendidos,

los granos del aljofar que han quedado
por todas sus mexillas esparzidos.
Compone su cabello despeynado,
escucha si la escuchan sus donzellas,
y temese no entiendan su cuydado.
Encubre su congoxa y sus querellas,
y a todas las engaña la engañada,
si piensa hurtar el viento a todas ellas.
Estando assi contenta y aliuiada,
en vn lugar secreto que escogio
para llorar sus males retirada.
En sus orejas tristes resono
vn sospiro de Piramo: y el ecco
en las entrañas della respondio.
Y abriendo se su pecho ronco, y seco
se llaman y responden, sin hablarse,
haziendo de sus almas nueuo trueco.
Comiençan con gemidos a buscarse,
como el ventor con hambre combatido,
que sigue Cieruo herido por ceuarse.
Estaua entre estas casas escondido
en vn lugar secreto vn agujero,
labrado por las manos de Cupido.
Y como aquel villano muy ligero,
q̃ va corriẽdo al palio alla en los juegos,
y quiere por ser rico ser primero.

Assi estos tristes corren a sus fuegos;
y llegan ambos juntos a la raya,
que amor es el q̃ adiestra, y ellos ciegos.
Vn amor los esfuerça y los desmaya:
vn mismo amor los llama, y los concierta
porque en sus desconciertos mas mal aya.
El mismo los aduerme, y los despierta:
y tanto se ha preciado de su muerte.
que claua sus cabeças en su puerta.
Aquel passo de verse, fue mas fuerte
que el otro de no verse, lo auia sido:
y emtrambos los fatigan de vna suerte.
Quedo Piramo todo enternescido,
y en ver los accidentes que vio enella
sintio quan bueno andaua su partido.
Bendize los effectos de su estrella:
alaba su dichoso entendimiento,
que supo conoscella y entendella.
La claridad le turba el pensamiento,
las obras interiores han cessado,
hizieron alma y cuerpo sentimiento,
Despues que por señales ha mostrado
el peligroso termino en que estaua:
do a fuerça de sus fuerças ha escapado.
Los tibios ademanes esforçaua,
y al son de vn triste llanto que compuso

mouiendo sus palabras assi hablaua.

O Generosa Virgen donde puso
el bien que en el pusierō todo el cielo.
y en viendose dispuesto, te dispuso.
En començando a hablarte, tiemblo, y yelo
mis ojos sin hablarte, te han hablado,
mostrandote mi triste desconsuelo.
Si quieres tomar junto mi cuydado
en mi te puedes ver, como en espejo:
coteja con la causa lo causado.
Refresco mis heridas si me quexo,
y doyme por culpado si las callo:
pues sin boluer por mi morir me dexo.
Mas hago en proponello, que en passallo,
despiertan las palabras el sentido,
y quanto mas mal digo, mas mal hallo.
Tu vida, y tus costumbres he entendido:
mi alma en sus potencias te ha pintado,
mi cuerpo, y tiernos años he perdido.
Siguiendo tus pisadas soy tornado
como la voz que sigue los cantores,
o como al pensamiento lo pensado.
Yo sigo en mis palabras los pintores,
que hazen en su tabla imprimadura:
tras esto perfectionan las labores.
Assi te represento mi tristura,

no natural, ni viua, qual la siento,
que no me lo consiente mi ventura.
Mas muestro te vna sombra de tormento
vn lexos de esperança enflaquescida,
vna materia triste de escarmiento.
Vna sangrienta llaga enuegescida,
vn especial acuerdo de tu gloria:
y vn general oluido de mi vida.
Vencida y lastimada la memoria,
vn cuerpo consumido, buelto en lodo:
honrando con sus huessos tu victoria.
Ordena de mis dias a tu modo
y haz vn cuerpo dellos, porque es justo,
que quien las partes tiene, tenga el todo
Seria (si lo entiendes) caso injusto,
que mezcles crueldad con tu hermosura
dañando vn manjar dulze, cō mal gusto.
Con otros se embrauezca tu figura,
que ya se que no bastan contra ella,
ni coraçon, ni fuerças, ni armadura.
Mi vida poco pierdo yo en perdella,
tu pierdes, pues es tuya, que yo ahorro.
los daños y peligros que ay en ella,
Tu escriues mis derechos yo los borro:
pues quien sera comigo en remediarme,
si yo no me remedio y me socorro?

Supplico a tu hermosura; quieras darme
vna esperança sola, con que mate
los enemigos que andan por matarme.
Solo demando agora mi rescate,
que aquel deleyte y biẽ que de ti espero
en este consistorio no se trate.
Assi acabo su llanto lastimero,
con vn sudor elado, y vn desmayo
pestilencial pronostico, y aguero.
Y como suele hazer golpe de rayo,
que abrasa todo el cueroo del herido,
y dexa algunas vezes sano el sayo.
En Piramo lo mismo ha acontescido,
que muestra cuerpo y rostro sin herida
y el coraçon en llamas encendido.
Quedo el alma de Tysbe enternescida:
mostrose por vn cabo triste y graue,
por otro lastimada, y conuencida.
Cerrar ni abrir sus puertas ya no sabe,
que amor al primer hurto de trauiesso
falso las cerraduras y la llaue.
Vio el libre coraçon de amores preso,
tocola la ponçoña enel sentido:
sintio lleuar el alma, no hallo el seso.
Quisiera ella negar lo que ha perdido:
mas quien podra fingir lo que no siente

que vence la verdad a lo fingido?
Y como haze a vezes el doliente,
que come los manjares defendidos,
al gusto posponiendo el accidente.
Assi regala Tysbe sus sentidos,
y dexa los juyzios de su fama
al vulgo auenturados, y perdidos.
Al fin assi responde a quien la llama,
y aquellos sus secretos tan guardados,
en manos de su amigo los derrama.
MIs terribles sospiros y cuydados
o Piramo, quien basta a resistillos?
que estan enlas entrañas confirmados.
Mi grauedad trabaja de encubrillos:
mas mal encubre el seso los dolores,
sino son muy liuianos y senzillos.
Nascieron de mi esfuerço mis temores,
mis bienes consumieron los estraños
el alma penetraron mis dolores.
Venciome el crudo amor con sus engaños
tras esto mi ventura desastrada,
y aquella estrella triste de mis años.
Yo soy la que padezco, y la culpada,
yo soy la que me pierdo y la que gano,
si soy (como tu dizes) de ti amada.
Quexays os los varones mas temprano

estauan nuestras quexas en vn punto:
mas tu me las ganaste por la mano.
A tiempo soy llegada, que barrunto
que tengo de entregarte, pues es tuya
el alma deste cuerpo tan difunto.
Mi cuerpo, y no tu alma se destruya
y a mi me den la tuya, pues es mia:
y viua cada cuerpo con la suya.
Mi seso mi esperança, mi alegria
perdieron sus effectos naturales,
que todo lo ha dañado mi porfia.
Mas como he de contaate yo, mis males,
que cuenta puedo echar, que venga cierta
segun son peligrosos y mortales
La voz a cada punto desconcierta,
que quien a de poder, o alma mia,
sacar tu mal al viuo que estas muerta.
Palabras son aquestas de osadia,
impropias a vna virgen escogida,
que a fuerças de sus males desuaria.
Mas son tambien palabras de vencida.
a mi necessidad tan importantes,
que en solo proponellas va la vida.
De verme qual me has visto, no te espantes
q̃ amor en nuestras almas fue engẽdrado
de causas naturales y bastantes.

Nascimos ambos juntos en vn grado,
predominando vn signo fauorable
que nuestras medias almas ha juntado.
Secreto de natura fue notable,
que siẽpre este clauada en mi tormento,
quien siẽpre en los agenos fue mudable.
Tuuieron nuestros padres, segun siento,
las casas y personas obligadas
a fuerça de verdad, y juramento.
Iuntaron coraçones y moradas:
y assi por excelencia y por renombre
sacamos de los padres las lançadas.
En fin yo soy muger, tu eres hombre,
auemos ambos juntos heredado
las ansias y miserias con el nombre.
La sangre con la sangre se ha afrontado,
de suerte, que en tus partes y en las mias
hallamos rejalgar proporcionado.
Por ti quiero viuir mis tristes dias,
por ti mis bienes todos aborrezco:
y todos mis plazeres y alegrias.
Tu solo me consuelas si padezco:
y tu tambien me aprietas, y me apuras,
si a caso de algun bien me ensoberuezco.
Tu mueues con tu aliento mis locuras,
y aquel dolor agudo que me amengua,
y tur-

y turba y enflaqueze mis figuras.
Mas ya de mis palabras siento mengua
llagada de tu yerua enel sentido:
y herida de tus ojos en la lengua.
Aqui cobro sus fuerças el perdido,
viendose con palabras y señales,
rescibido, llamado, y escogido.
Estaua trasportado de sus males,
oyendo lo que Tysbe le dezia,
mouiendo aquellos labios celestiales.
Quisiera responder, mas no podia:
si turba su tristeza el coraçon,
agora le enflaquesce la alegria.
Sintio de las palabras turbacion,
de sus alteraciones, osadia:
de entrambas a dos cosas confusion.
Mas ya por todas partes falta el dia
el sol va despeñando por las cumbres
Diana sus mexillas componia.
Y el renuncia enella sus vislumbres,
guardando aquella ley que les fue dada,
el cielo se matiza de mil lumbres.
Ya sale con su cara tierna helada,
y sale al salir della el vn luzero.
y muestrase el Orion con su espada.
Ya vemos el Trion andar ligero,

aca, y alla ſus puntos mengua, y creſce,
y ſiempre ſe conſerua el ſer primero.
Alli la mayor Oſſa reſplandeſce,
cõ veynte y quatro eſtrellas que le dauã
la forma que a noſotros nos offreſce.
El vn polo y el otro ſuſtentauan,
el eſtrellado cielo y ſus labores
eſtando ſiempre fixos como eſtauan.
Pues que haran los triſtes amadores,
dexando los amores tan deſpiertos,
con quien deſcanſaran de ſus dolores?
Que cumple a ſus negocios y conciertos
moſtrarſe ante ſus padres en el punto,
ſopena de ſer luego deſcubiertos.
En eſte triſte inſtante (yo barrunto)
que el alma del mãcebo fue enclauada,
y el coraçon de Tysbe fue difunto.
De Piramo la virgen fue auiſada,
con vn apaſsionado ſentimiento,
a media voz profunda y alterada
Y dize la que vaya a ſu apoſento,
que en paſſo tan amargo de apartarſe,
la honra della vence a ſu contento.
Los dos ſe deſpidieron ſin hablarſe:
entrambos ſobre vn punto concertando
que quieren no gozarſe por gozarſe.

Alli quedo el mancebo sospirando,
cogiendo los despojos de la guerra,
y amor le fauoresce con su vando.
Miraua el aposento do se encierra,
el suelo por donde ella entro primero,
que ya en su pensamiento no es de tierra.
Ya mira, abraça, y besa el agujero,
y en el sus sacrificios offrescia,
que fue de sus amores el tercero.
Aquellos resplandores que en el via
que aun en virtud de Tysbe le alũbraua,
por reflexion de rayos que tenia.
El rostro con sus lagrymas mojaua,
con lagrymas de amores que vertia:
y luego con sospiros le enxugaua.
De adonde sin partirse, se partia:
cumplio que hiziesse el cuerpo residẽcia
pues que tambien el alma la hazia.
Y Tysbe temerosa de su ausencia
se fue donde sus padres la aguardauan:
y ante ellos representa su presencia.
A do como en espejo se mirauan,
en ella sus thesoros reponian:
por ella sus trabajos descansauan.
Quantas vezes en duo la dezian
palabras derretidas y amorosas,

que entrambos sobre apuesta cõponian
El vno de mil piedras muy preciosas,
sembraua su cabeça de oro fino:
y el otro la corona de mil rosas.
La madre a penas sabe qual camino
la hizo de tal hija, madre vfana,
ni el de ser su padre se halla digno.
El vno offresce dones a Diana,
a Iupiter el otro: y les pedian:
que entrambos la cõseruẽ limpia y sana.
En obras y en palabras conferian,
y en dulzes y amorosos sentimientos,
los dos se desentrañan, y porfian.
Mas quan diuersos son sus pensamientos.
la hija de sus males tan quexosa:
los padres del bien della tan contentos.
Con ellos ni consigo no reposa
y siempre es peor parte la que escoge,
que viue salteada y congoxosa.
En su secreta estancia se recoge,
que quando la persignen sus passiones,
aquel es el sagrado do se acoge.
Miraua a todas partes los rincones,
temiose de celada quando entro:
que ya no ay que temerse de ladrones.
Despues que todo el campo asseguro,

ay Piramo (sospira) quien te ha hecho
señor de mi bien todo, si no yo?
O Llagas incurables de mi pecho,
o Dioses conjurados con mis hados,
o coraçon en lagrymas deshecho,
O miembros innocentes y cansados,
o vida de las tristes, triste vida,
o muerte que no atajas mis cuydados.
O alma en tus miserias consumida,
o ropas mal cōpuestas, que en memoria
quedays ensangrentadas desta herida.
O camara cerrada de mi gloria:
pues sola de mis llantos soys testigo
sereys el chronista de mi historia.
Paredes sin consuelo y sin abrigo,
que aueys emparedado mi ventura,
y ya no estays conellas, ni comigo.
Vn tiempo compusistes mi hermosura:
mas pues lo quieren ya mis tristes hados
sereys mi atahud y sepultura.
O cama do los cuerpos fatigados,
reposan, si no yo, que no reposo,
que luego me despiertan mis cuydados.
Rescibe alla en tus braços mi reposo,
y luego en medio della dio dos saltos,
con coraçon captiuo y sospechoso.

Dexadme agora tristes sobresaltos
hazed vn rato alegre mi sentido,
de quantos mis plazeres hazeys faltos.
Reposa coraçon entristecido,
vos alma y vos mi cuerpo fatigado,
de tantos sentimientos combatido.
Mis ojos descansad, que aueys velado,
fingid (si no dormierdes) q̄ dormistes:
y valga por verdad lo imaginado.
Ea no reposays mis miembros tristes?
mirad ques menester que descanseys
para llorar los males que escogistes.
No quiero que tan presto recordeys,
tened assi suspensos mis tormentos,
q̄ nos faltara tiempo en que os vēgueys.
Alarguese esta vida por momentos.
vosotros la tomad a vuestro cargo,
que soys del edificio los cimientos.
Si el sueño, alegre, o triste, breue, o largo,
a caso me espantare con visiones,
amor con ellas mismas me descargo.
No es menester hazer protestaciones
que yo a Piramo quiero, a el adoro:
a el ofresce el alma sus passiones.
O Piramo mi gloria, y mi thesoro,
por estos ojos tuyos te conjuro,

por estas tristes lagrymas que lloro.
Por este amor intenso sano y puro,
por este lecho intacto, y virginal;
que por la vida muerte te asseguro.
Por todas las congoxas deste mal,
por esta vida muerta, que ya es tuya,
salida de obediencia paternal.
Lo tuyo tu tardança no destruya,
y ven a socorrerme en este trance,
antes que enel la vida se concluya.
No ay buelo tan ligero que la alcance,
ni seso tan discreto que la entienda;
que muda veynte tablas con vn lance.
Mas quien podra librarla en tal contienda:
dexarla y detenerla, es peligroso
que aqui no cumple espuela sino rienda.
Los ojos fueron dados no al reposo:
sus llantos entre si se deshazian,
con vn silencio triste y congoxoso.
Las manos quel christal obscurecian,
la vna de la otra se vengaua,
y a vezes de verdugos la seruian.
Entre vn sospiro y otro desmayaua.
y fuera recordar la afan perdido
quel vn desmayo al otro recordaua.
Leuantase del lecho sin sentido,

y encara ſu carrera al agujero,
qual ſuele yr a la fuente el cieruo herido.
Alli es mayor ſu llanto quel primero,
ya muere, ya embraueee, ya eſta manſa,
ya aguarda la ſalida del luzero.
Pues Piramo do eſtaua no deſcanſa,
ni diſsimula el tiempo con canciones
que amor a los mas fuertes preſto amanſa
En el mezcladas vienen las paſsiones,
no ſon qual las paſſadas, las preſentes
que naſcen de diuerſas ocaſiones.
O El mas dichoſo amado de las gentes
(dezia entre ſus quexas el mancebo)
tornando ſus dos ojos en dos fuentes.
Hagamos en mi vida libro nueuo,
los otros fueron males deſſabridos:
mas eſtos yo los amo, y los aprueuo.
A fuera triſtes llantos doloridos,
dolores que triumphaſtes de mi vida,
en ella por coſtumbre conuertidos.
O muerte con tal precio redemida,
que todos mis tormentos ha curado
la miſma que fue cauſa de la herida.
O coraçon vencido y laſtimado,
qu' eſtando en los ſudores de la muerte,
albricias de la vida te han llegado.

Assi consigo hablaua d' esta suerte:
no es mucho con el frio, quien temblaua,
que agora con el fuego desconcierte.
Y luego en sus amores contemplaua,
venciendo el biē presente aquel cuydado
qu' el contemplar d' el alma embaraçaua.
Estaua el pensamiento trasportado,
andaua descubierta la esperança:
y alguna vez tocaua en lo vedado.
FAbrica en su memoria sin tardança
otra figura como Pigmaleon,
que fuesse de su Tysbe semejança.
Retrata su hermosura y perfection,
los grados y accidentes de su gloria,
el rostro, el ayre, el cuerpo, el coraçon.
No en piedra de alabastro, que es escoria:
mas dentro en sus entrañas esculpida,
que fuesse del y della clara historia.
Alli la tiene impressa y recogida,
no resoluta en partes, sino entera,
segura por la muerte, y por la vida.
Con el calor d' el alma ya la altera:
y aquellas tres potencias do es formada
regala y enternesce, como en cera.
Ya muestra vna figura releuada,
ya los helados miembros cobran vida;

ya puede con las manos ser tocada.
Ya la figura siente, y es sentida,
que entienden dos maestros en la obra,
que entrambos la lleuauan de corrida.
Ya todos sus sentidos tiene y cobra,
y ya como la otra, al otro hablaua,
que aquestas son las obras q̃ amor obra.
Pues Tysbe en aquel puesto donde estaua,
ni puede ya dezirse, ni creerse,
los duros acidentes que passaua.
Estuuo muchas vezes por boluerse,
y luego vn dulze viento la tornaua,
vfana, y muy contenta de perderse.
Los passos que no oya sospechaua,
las sombras de su imagen conoscia,
las puertas como el Lince penetraua.
En todas las paredes le leya,
esta templada al son como instrumento
y aun ella sin tocarla, se tañia.
Que como le imagina el pensamiento,
mil vezes se le muestra do no estaua,
por darla mas linages de tormento.
Su spiritu de amor se adelantaua,
que con astucia, maña, o desconcierto.
el seso entretenia y engañaua.
Y tanto imagino, que salio cierto:

vio a Piramo temblando al agujero,
qual suele estar el viuo junto al muerto.
Ninguno en rescebirse fue primero,
entrambos en vn punto concertaron,
mostrando rostro alegre, y lastimero.
En ella los temores se acabaron,
y en Piramo de nueuo començauan,
que todos sobre acuerdo le aguardaron.
El coraçon los rayos le abrasauan,
las manos las prisiones le impedian,
los athomos la vista le occupauan.
Mas quien podra dezir lo que dezian?
los miedos, los denuedos, la contienda,
las lagrymas que en risa conuertian?
Aquel qu' es entendido, que lo entienda,
y el otro que no alcança do alcançaron,
aguije sus pisadas tras su senda.
Y en fin de todas ellas concertaron
que fuessen a vn lugar seguro y cierto,
que sus agueros tristes señalaron.
Señalan por testigos del concierto
aquella hora menguada, y desastrada,
que yguala el hombre viuo cõ el muerto
Do pueda su hermosura ser gozada
que ya les daua priessa su designo,
y aquella muerte sorda y simulada.

Señalan los linderos del camino
los prados, la fontana, y el moral:
y aquel sepulchro antiguo del rey Nino.
O duros proueymientos de su mal,
en ellos amor sube y no desciende
el orden peruertiendo natural
El fuego ques del vno el otro enciende,
entrambos en sus daños se ayudaron,
y dellos el mas sabio no se entiende.
Y assi de donde estauan se quitaron,
maldizen sus venturas con vn lloro,
y aquellos que paredes inuentaron.
O Musas otra vez ayuda imploro,
imploro vuestro officio, y ministerio
descienda en mis palabras vuestro choro
Hazed en mis rudezas vn mysterio,
dad lengua a mis sentidos con que hable
señoras del Parnaso y del Pierio.
Hazed que aqui se diga lo inefable
acabese el discurso començado
de caso tan injusto y miserable.
Aqui podreys llorar si haueys cantado,
que sobra la ocasion y afloxa el canto.
los contras y la prima se han quebrado.
La voz se me enflaquesce con que canto:
mas si ayudays vosotras, yo me obligo,

de entristecer el mundo con mi llanto.
Ea tres gracias della, séd comigo:
llorad, y sospirad Elegia mia,
que ya viene la vuestra yo's lo digo.
Y vos desacordada fantasia,
ingenio rudo, torpe, y descuydado.
que a todos apercibe mi porfia.
Llegauase ya el termino aplazado,
y en todas las señales de dolencia,
estaua el mejor dellos deshauciado.
Y a hazen d' el peccado penitencia:
estauan se en su acuerdo toda via,
y amor les ha firmado la sentencia.
Desuenturãda noche, y triste dia:
trabajos, que aun es lastima escreuillos,
segun los acresciente su porfia.
La muerte ya regaña sus colmillos,
los pulsos de la vida se perdieron,
las Parchas arrebatan sus cuchillos.
Dos lumbres en el cielo aparescieron,
entrambas a sus casas señalaron:
y luego en sus lugares se escondieron.
Señales desastradas se mostraron,
que hazian las obsequias de sus vidas:
Cornejas importunas les cantaron.
Las aues vnas de otras son vencidas,

aullidos en los ayres se formaron:
ladrando van los perros sin heridas.
Las lumbres celestiales se eclypsaron,
la luna por vn rato no paresce,
las Harpias en sus mesas se ensuziaron.
Amor la hora y punto les offresce:
entrambos con vn seso la entendieron,
y vn coraçon en ambos se estremesce.
Los dos de sus dos casas se salieron,
y Tysbe, o porque pudo fue primera:
o porque sus desseos la encendieron.
Siguiendo va su muerte, y su carrera:
y a cada sobresalto que sentia,
la soledad de Piramo la altera.
El rostro a cada passo atras boluia,
y en ver que nunca viene el que dessea,
burlada como Orpheo se sentia.
Y a teme, que pues tarda tanto, sea
a caso de algun daño detenido,
do nunca de sus ojos mas le vea.
Y assi llego a la fuente sin sentido,
cansada del trabajo la persona,
el natural aliento enflaquescido.
Y luego vio venir vna Leona,
con vna fiera y braua catadura,
que aun solo con la vista no perdona.

Y Tysbe que en tal tiempo no es segura,
el cuerpo y los cabellos leuanto,
el miedo la ha robado la hermosura.
Los passos en las yeruas estampo,
y porque amor su obra no destuerça,
de vn viento enamorado la soplo.
Corre con ligereza, maña, y fuerça,
no corren los pies solos en tal trance,
que el coraçon de Piramo la esfuerça
Vn huelgo al otro huelgo daua alcance
alli perdio su officio el pensamiento,
no ay Tigre tan ligero que la alcance
El manto por ahorrarse dexo al viento
y assi en boco su cuerpo en vna cueua
sin pulsos, sin ventura y sin aliento
Tras esto la Leona que sed lleua,
de sola aquella fuente se ha vengado,
que alli la mata siempre, y la renueua.
Y luego por do vino se ha tornado,
y a los primeros passos (que corrio)
hallo el manto de Tysbes en el prado.
Entre sus fuertes vñas le tomo
limpio la boca y dientes con el manto:
y el manto con la sangre ensangrento.
PVes Piramo que corre todo quanto
los pies de sus amores le aguijauan

ſintiendo de ſu abſencia gran quebranto.
Los Dioſes de la vida le eſtoruauan,
que como va camino de la muerte
los paſſos de la muerte le ayudauan.
O ceguedad del mundo, y daño fuerte
que tienen en la tabla todo el reſto,
y no ay quien los auiſe, ni deſpierte.
Cayendo y leuantando llego al pueſto
y buſca todo el campo ſin mouerſe
con coraçon medroſo y triſte geſto,
Comiençan los amores a temerſe
que nunca tiene miedo quien no ama,
que no pueda en vn punto ſocorrerſe.
Ya muere, ya la llora, ya la llama
ya hinche de alaridos todo el cielo,
ya enciende ſus ſentidos con ſu llama
Naſcio la diligencia del recelo,
y como ſiempre alcança quien porfia:
hallo el ſangriento manto por el ſuelo.
Delante de ſus ojos le ponia,
y vio que era ſu manto y cobertura,
por las ſeñales triſtes que tenia.
Ay Piramo (gritaua) ſin ventura,
o embidioſa muerte, como has muerto
mi gloria mi deſcanſo, mi hermoſura?
O dioſes apartados del deſierto,

o Nim-

o Nimphas, y vosotras enlos rios
celebrareys las honras d'este muerto.
O tardos y espaciosos passos mios,
o cuerpo inabil, floxo, y descuydado,
captiuo coraçon apercebios.
Lleuad la culpa y pena d'el peccado,
pues fuystes el cuchillo y fin postrero,
sereys el pregonero, y justiciado.
Lleuaras me tu muerte a mi primero,
o tu señora mia donde vas.
no fuera yo contigo, pues ya muero.
O Tysbe mi media alma donde estas?
si tu no estas comigo, que te has hecho?
que lleues a mis quexas el compas.
O onça que te aplaze mi despecho
o viuora que rasgas mis entrañas
Pelicano que comes de mi pecho.
Mas fiera que las fieras alimañas
mas aspera y mas dura quel Diamante
mas fria que la nieue enlas montañas.
Mas sorda a las querellas de tu amante
que aquellas herrerias de Vulcano
y el Nilo por las peñas resonante.
Mas ay triste de mi que en balde afano,
que rompo con mis quexas todo el cielo
y deues tu de estar por este llano.

Mirad donde me arroja el desconsuelo
 q̃ hablo? como viuo? quella es muerta
 que aqui estan sus reliquias por el suelo.
Su muerte y mi descuydo se concierta
 yo mismo la mate en dexarla sola
 por esta tierra aspera y desierta.
Ha Tysbe, ha señora? hela, adola?
 aun duran enel parto los antojos?
 no hallo la ocasion, y veo la bola.
Burlastes me dos vezes falsos ojos:
 mas yo os burlare presto con mi pena,
 que yo echare vna raya a mis enojos.
Agora en mis orejas su voz suena,
 yo vi do arrodillo, yendo afligida:
 yo vi sus pies impressos en la arena.
Alli fue de algun Osso perseguida,
 aqui despedaçada, y alli muerta:
 aqui perdio ella el manto, y yo la vida.
O humanos sentimientos sin reyerta,
 dexadme hazer mi triste sacrificio,
 cerremos tras nosotros esta puerta.
Hazed crueles manos vuestro officio,
 pagad la muerte agena con la mia
 por deuda natural y por seruicio.
Desenuayno vna espada que traya,
 desnudase su braço junto al codo:

pronò los dulces filos que tenia.
O Piramo muramos deste modo:
o Tigres, o Serpientes, o Leon;
que aueys despeçado mi bien todo.
A vos mi alma offrezco el coraçon,
en muerte y en la vida queden juntos,
que entrambos coraçones son de vn son.
Los miembros que eran viuos son difuntos
el alma por salir de su morada,
rompio las ligaduras y los puntos.
DEspues que se vio Tysbe assegurada,
salio del aposento cauernoso,
a do para mas daño fue guardada.
Con passo reposado y receloso
buscaua el mismo asiento que dexo,
por ver si era venido su reposo.
Vn ayre muy delgado la toco,
aquel cabello de oro se le heriza,
el coraçon al cuerpo estremecio.
La muerte en este passo se autoriza,
que amor (como cruel) adelantado
la vispera d'el daño solenniza.
Y a tres, o quatro passos que auia dado
vio reluzir las mesas de la espada
y en ella su amador atrauessado.
Alli no quedo Tysbe desmayada

ſino tan mala y muerta, que por poco
huuiera de acabarſe ſu jornada,
Trauaua de ſu amigo como vn loco
hinchendo ſus orejas de alarido,
como la dioſa Salmacis de Trocho.
Y como toco el cuerpo del herido
las llagas y la muerte le ha pegado
daño la el cuerpo, el alma y el ſentido.
Deſpues del primer impetu paſſado
dezia, O muger triſte, yo que veo?
ques eſte ſobre ſalto que me ha dado?
O Falſas eſperanças del deſſeo,
o Piramo mi amigo mal logrado
mis ojos te veen muerto, y no lo creo.
O vida que enlas nueſtras has prouado,
que no puede auer gozo que no ſea
de mil miſerias triſtes rodeado.
Y luego a todas partes le rodea,
miraua aquellos miẽbros q̃ aunq̃ eſtauã
dañados dela muerte, los deſſea.
Los muertos con los viuos ſe juntauan:
y al cõtejar venidos, conoſcia
que en talle, y hermoſura, ſe ygualauan.
El cuerpo deſoneſto componia
amores naturales verdaderos,
que muerto y maltratado le queria.
Iuntaua con ſus ojos ſus luzeros,

su boca con la suya: y asi estaua
cogiendo los alientos postrimeros.
Tras esto con gran impetu gritaua,
haziendo lo que haze la leona:
los miembros casi muertos recordaua.
Y luego se leuanta y apregona,
escoje triste Tisbe, triste muerte,
que aquesta es tu guirnalda, y tu corona
Hablaua y sospiraua d' esta suerte:
o dulces y amorosos pensamientos,
que os ha sobreuenido mal tan fuerte.
O robles (si me oys) estad attentos,
escriua se mi daño en vuestras hojas:
y enlas cortezas vuestras mis tormẽtos.
Natura inuentora de obras coxas,
que alos que mas te siruen y te aplazen
con mas fieros castigos los enojas.
Tus manos que nos forman, nos deshazen
mil años de dolor y penitencia
con vn deleyte falso satisfazen.
Ven muerte, y executa tu sentencia:
no pido que me libres de este trago,
alla se emplee en otros tu clemencia
Su muerte con la mia satisfago,
no hago lo que deuo sino muero:
ni Tysbe soy, si a Piramo no pago.

O espada tu que diste el golpe fiero,
y agora en mis entrañas le rebidas,
catad que os apercibo y os requiero.
Hazed ygual la muerte y las heridas,
no en balde os dio dos filos el maestro,
que aueys de ser verdugo de dos vidas.
Aueys de dar la llaga donde os muestro
con este mal ingenio, torpe, y rudo:
y no temays errar, que yo os adiestro.
O caso desastrado, y daño crudo,
o Piramo pagaste mi peccado,
la muerte dio mis golpes en tu escudo.
O amador dichoso y desastrado,
mira que soy tu Tysbe que te llamo,
esparze con tus ojos mi ñublado.
Las lagrymas te mueuan que derramo,
remediame (si quiera) con mirarme,
pues sabes, si me amaste, que te amo.
Solias tu mirarme, y regalarme:
solias tu con solo alçar los ojos
mouerme, entristescerme, y alegrarme.
Y agora que me aprietan mis enojos,
dexas la triste vida en tal estrecho,
y en manos de la muerte los despojos.
Contandote los daños que me has hecho,
al alma sobreuiene vn furor loco:

y el coraçon se arranca de mi pecho.
La carne se consume poco a poco:
y a tiemblan las entrañas con el frio,
y abraso con las manos donde toco.
Mas por vengar (en parte) el dolor mio,
o prados de mis daños causadores,
el cielo os niegue el agua, y el rocio.
Los arboles se os sequen, y las flores:
y quanto en vuestros valles cōtēplamos
se acabe, pues se acaban mis amores.
No crezcan las semillas que sembramos,
no corran aguas frescas vuestras fuentes
ni hagan dulces sombras vuestros ramos
Las Dryadas se os bueluan en serpientes,
en Harpias las Nayadas, y la vega
enhunden con sus aguas las crescientes.
Mi maldicion alcance donde llega
esta mi voz cansada y tan esquiua,
por parte del que muere y del que ruega
Y alli donde llegare se resciba,
con general y estraño desconsuelo:
no quiero que yo muerta nadie viua.
O triste Babylonia sin consuelo
oy pierdes tu triumpho y gran valia,
tendida de dos golpes por el suelo.
O y pones a cuchillo tu alegria,

con que vera ſus muros y ſu alteza,
quien pierde los dos ojos que tenia?
O fuentes por exemplo de triſteza
en ſangre vueſtras aguas conuertays.
que a todos mi querella ſe endereça.
O padres padres mios, donde eſtays?
q̃ aſsi me aueys dexado en mis cõtraſtes
y al tiempo neceſſario me faltays?
En pago de el amor que me moſtraſtes,
y de eſta corta vida que me diſtes,
y miſerable carne que engendraſtes.
En pago delos ſueños que perdiſtes.
guardando con mil ojos mi hermoſura:
y aora podreys ver que guarda heziſtes
Tomad aqueſtos cuerpos ſin ventura,
y hazed que ſus obſequias no ſe yerren,
que alli tiene ſu fuerça la eſcriptura.
En ſolo vn monumento los encierren,
en poluos, carne, y hueſſos ſe conuierta:
y en vna ſepoltura los entierren.
Y eſcriuanſe eſtos verſos en la puerta.
Tysbe mato a Piramo de amores:
y Tysbe con el muerto quedo muerta.
Veranſe enel letrero los dolores,
diran los que leyeren al paſſar,
Aſsi paga el amor los amadores.

Piramo que oyo a Tysbe, quiso hablar:
el habla se quedo enlos paladares,
y sale se le el alma en su lugar.
Alli se renouaran sus pesares,
sino qu' el mal do auia de sentirse,
tenia ya pasmados los lugares.
Comiençan los sentidos a rendirse,
las aguas dela fuente a enturbiarse:
y enel moral las moras a teñirse,
Las manos se aparejan para honrarse,
perdio los resplandores su hermosura:
las fuerças se auiuaron para darse.
La muerte por industria y desuentura
guardo aquella terneza delicada
para imprimir al proprio su amargura.
Y viendo enel la vida rematada,
arrojase enla muerte y sus dolores,
atrauessando el cuerpo con la espada.
Y asi quedan los tristes amadores,
de sus gozosas vidas despedidos:
de temerosas muertes consumidos,
delos Eliseos campos moradores.

FIN.

S O N E T O.



Hufano penſamiento que eſtays
puesto
en tal lugar, qual vos os le eſcogi
ſtes:
haziendo alegres noches de dias
triſtes,
de ſu dura aſpereza, vn trato honeſto.
Lo viuo con que mata de ſu geſto,
aquellos dulces ojos donde os viſtes:
o no os me atraueſſeys congoxas triſtes,
dexadme de mi eſpacio penſar eſto.
Las luzes que alla dentro reſplandeſcen,
los guſtos que de amores da y reſcibe,
aquel entretenerſe entre la gente,
Las gracias a las gracias fauoreſcen,
en ella todo es alma, y todo viue:
todo habla, y mata, y todo ſiente.

S O N E T O.

ANdaua el amor ſolo en ſu porfia,
corriendo ſus eſtancias mas ſubjetas,
haziendo mil heridas imperfectas,
por falta de experiencia que tenia

Tomo con vos señora compañia,
armastes le de fuerças muy secretas:
el puso en vuestros ojos sus saetas,
y assi seguistes ambos vuestra via.
Y luego al primer passo transformastes
las gracias en amor, y amor enellas:
los hechos ygualando con la fama.
Y enel segundo encuentro que os tocastes,
saltaron de ambos fuegos las centellas
que abrasan todo el mundo con su llama.

SONETO.

SI por vn gran valor y buen concierto,
si por hermosa angelica figura:
si por honestidad sobre natura:
con vn entendimiento muy despierto.
Si por vn coraçon claro y abierto
do muestra sus thesoros la ventura:
si por linage, gracia, y hermosura
deue morir vn hombre, yo soy muerto.
Tal es cuyo yo soy, y por quien digo:
hizola Dios, y amor la tomo luego,
dos fuertes contra vn flaco se han jũtado.
Fue dada por exemplo, y por castigo,
puso la Dios el bien, y amor el fuego:
y entrambos mis entrañas han quemado.

SONETO.

ADonde eſtan mis dulces penſamientos
a donde el galardon de mis ſeruicios:
cayeronſe los altos edificios,
quedaron por memoria los cimientos.
Conjuran contra mi los elementos,
el alma tengo pueſta en mil juyzios:
las coſas que de bien eran indicios,
primeras cauſas ſon en mis tormentos.
Eſtoy vueſtras virtudes contemplando,
que vueſtras gracias ya las ſe de coro:
y ſe el dolor que dan, y como, y quando:
Mas o triſte de mi, yo porque lloro?
que no ſe gana libertad llorando,
ni miedo acreſcento jamas theſoro.

SONETO.

O Dulce tiempo, bueno, bien gaſtado,
obſcuras noches, llenas de alegria,
dulce cebo de amor, que me tenia
de mi libre ſentido enagenado.
Aora mis amores me han faltado,
faltome todo el bien de el alma mia:
ya puede hablar de mi, mi phantaſia,

como de muerto, triſte, y mal logrado.
A coſta de experiencia fuy maeſtro,
que pudo hazer la fuerça del cuydado
de acuchillado, çurujano dieſtro:
Mas eſte fuego que tan muerto mueſtro,
como en pedernal eſta guardado
para encedelle qualquier golpe vueſtro

SONETO.

AMor me tiene a punto de batalla,
fuerte podran llamarme ſi eſcapare:
no dan corona no a quien no durare,
haſta morir, o mereſcer ganalla.
Contra quien voy, ni vale arnes, ni malla,
muere quiẽ huye, y muere el q̃ eſperare:
tiene pena de muerte el que ayudare
con ſeña, o con hazella, o con penſalla.
El coraçon ſe engaña, y me ha engañado,
y aora eſta temblando de la lança,
qual quedara el ahijado ſin padrino.
Temores de la muerte me han cercado,
y acude en eſte tiempo la eſperança,
quitando me las piedras del camino.

SONETO.

TRes ſuertes hallo yo de enamorados,
que tiene amor debaxo de ſu lança:
los vnos atenidos a eſperança,
los otros de auer bien, deſeſperados.
Ay otros mas enfermos y dañados,
qu' eſtãdo como eſtan ſiẽpre en mudança,
ſubjectos a fortuna, y a bonança,
padeſcen accidentes alterados.
Yo ſoy de los poſtreros el primero
qu' en medio de la nieue me derrito,
y mas elado eſtoy eſtando al fuego.
Por vna cauſa eſpero y deſeſpero,
en vn inſtante muero, y reſuſcito:
y viuo entre dos luzes, y eſtoy ciego.

SONETO.

O Quien tuuieſſe vn coraçon de azero,
que no fueſſe falſado de arma alguna
para ſufrir los golpes de fortuna:
y aquellas anſias triſtes con que muero.
Leed ſeñora mi viuir primero,
y rebolued ſus hojas vna a vna
tomando la innocencia de la cuna,

hasta llegar al termino postrero.
A donde podreys ver vna firmeza
con accidentes duros y suaues,
llagada de los pies a la cabeça.
Dolores que de agudos son ya graues,
vereys vna rendida fortaleza,
do tiene amor las fuerças, vos las llaues.

SONETO.

Estaua yo contento y descansado,
burlando con mi vida de otras vidas,
quando vertieron sangre las heridas
que vos en vuestro campo me aueys dado
Quedo de aquesto el coraçon pasmado,
las fuerças de su fuerça enflaquescidas:
amor cruel que en tantas recaydas
gouiernas y mantienes mi cuydado.
Crescio mi mal, menguando mi tristura,
estaua la herida sobresana,
amor de puro diestro erro la cura.
Que mal cruel que sin remedio sana,
abierta ha de tener la sepultura,
por mas que viua la persona husana.

SONETO.

AQuel famoso Orpheo que tañia
por la muger perdida que buscaua,
lo duro del infierno donde estaua
con su harpa y su voz enternescia.
La rueda de Exion no se mouia,
ningun atormentado se quexaua,
las penas delos otros amansaua,
y todas las de todos el sentia.
Y vino a ser el son de tal manera,
que en triste galardon delo cantado
los reyes del infierno conuencidos.
Mandaron le boluer su compañera,
y buelue la a perder el desdichado
porque fuessen entrambos los perdidos.

SONETO.

DEspues que partio Eneas de Carthago
burlando aquella triste reyna Dido:
pagando el beneficio rescebido,
con muerte, cõ deshonra, y cõ estrago.

Haziendo de ſus lagrymas vn lago,
dixo, Cruel, ingrato, y fementido:
ſi mas que con la vida te he ſeruido,
no menos que con muerte ſatisfago.
Hizo fuego d' el fuego en que ſe quema,
a donde como Phenix fue quemada,
vencida de ſu miſma deſuentura.
Y dixo las palabras de ſu thema,
dexando el coraçon alli en la eſpada,
y en manos de la muerte la hermoſura.

F I N.



Cancion.



Pensamiento triste,
o triste pensamiento
de pena y đ dolor atormētado
En ti solo consiste,
mas fuerça de tormento
que en todo quanto amor ha subjectado.
O rauioso cuydado,
o pena desigual,
estrañas differencias de mi gesto.
O miserable hado,
o ansias de mi mal
que en passo tā estrecho me aueys puesto.
Y el alma sola paga
el principal y costas desta llaga.

¶ A quien podre yo yr
que bien me pueda hazer,
y dar a mis dolores vn concierto
Para poder viuir:
mas ya no puede ser,
que amor tiene lo viuo, yo lo muerto.
En cosa ya no acierto,
ni se lo que aqui escriuo,
que acuden muy aprie ssa los dolores.

Mis obras ſon de muerto,
las ſeñas ſon de viuo,
y entrambas a dos coſas ſon de amores:
Mas ay triſte captiuo,
ques muy mayor el gaſto quel reſcibo.

¶ O luz de las preſentes,
cauſa del bien y mal,
debaxos penſamientos reſeruada.
Naſcida entre las gentes
ſin mezcla elemental
q̃ de otra quinta eſſencia eres formada.
De mi miſmo alabada
por mis miſmas paſsiones,
que quando me apriſionas me reſcatas.
Alma pura cendrada
que comes coraçones,
y dentro enellos viues, y los matas.
Eſta ſeñora atenta,
darete de mis males breue cuenta.

¶ Eſtaua el penſamiento
con falſas eſperanças,
tomando y eſcogiendolas mejores.
Troco fortuna el viento,
quebraron las balanças,

quedo tendida el alma en ſus errores.
Creſcieron mis amores,
menguaron los agenos,
mi ſeſo mi eſperança combatian.
En todos mis dolores,
y amor los dio por buenos,
por ſer buena la cauſa do naſcian.
De ſuerte que ſe halla
que no puede auer gloria ſin batalla.

¶ Verguença he de las gentes
que en tan eſtrecho paſſo
vean andar mi ſeſo y mi razon.
Miro mis accidentes,
y aun que los ſufro y paſſo,
ſantiguo me de vellos quales ſon:
Ya tiembla el coraçon,
trauada eſta la lengua,
ſeñales hallo en mi de hombre mortal.
Y canto en la priſion,
Ya me pareſce mengua
ſufrir por tan gran bien tan poco mal.
Y vos dulce enemiga
que deſcuydada eſtays de mi fatiga.

¶ Boluiendo ſobre mi,

disculpo mis dolores,
haziendo presupuestos que estan claros
Acuerdome que os vi
tan llena de primores,
que no pudiera ser dexar de amaros.
Comienço a contemplaros,
y vieneme vn desseo
qu'en medio del plazer me torna triste.
Procuro de oluidaros,
y en vn instante veo
qu'el alma que lo quiso, lo resiste.
Que estrechos tiene amor,
en medio del descanso, y del dolor.

¶ Si comienço a acordarme
de mi vida passada,
temiendo la que tengo por passar.
Querria en vos vengarme,
mas no corta mi espada
en vos, que en vos no ay nada que cortar
Si atras bueluo a mirar,
acudeme vn desmayo
de ver llenas de sangre mis pisadas.
Mas cumple me esforçar,
que todo esto es ensayo
que no estan las batallas començadas.

O triſte coraçon
que todo quanto lloras es a vn ſon.

¶ Eſtoyme deshaziendo
mis verſos ordenando,
y en ellos leuantando mis paſsiones.
Mi mano eſta eſcriuiendo,
la vueſtra va borrando:
y quedan de lo eſcripto los borrones.
Yo muero entre renglones,
mas no aura quien me oya,
q̃ a mi dolor no mueſtre el pecho abierto
Al menos mis razones
diran, Aqui fue Troya:
aqui ſoſpiro el triſte que eſta muerto.
O amor, porque me dexas
que mi viuir ſe acabe entre mis quexas?

¶ Si eſta determinado
por publico decreto
(Amor) que me confundas, y me acabes.
Guardad vos vn traslado,
porque tan gran ſecreto
jamas ſe pueda abrir ſin ambas llaues.
Podra ſer que te alabes
de ver que aſsi me pierdo,

mis años consumiendo poco a poco.
Y en penas tan suaues
me honro, si soy cuerdo:
y mucho mas honrado si soy loco.
Quan cerca de perdido,
y quan lexos estoy de arrepentido.

¶ Gran rato ha ya que os hablo,
y os habla el alma mia,
y os hablan las mudanças de mi gesto.
Y apenas vn vocablo
se halla de alegria
en todas las razones que he compuesto.
Mas yo callare presto,
si os canso de escucharme,
aunque se haga fuerça a mi costumbre.
No es bien hablar en esto,
ni quiero remediarme,
con daros vn momento pesadumbre.
Mas vos me soys testigo
que callo por hablarmelo comigo.

¶ Mas ya que mis pasiones
quisieron por querella
que mi vida se acabe en sus contrastes,

No ſon juſtas razones
que os acabeys con ella
ſentidos, que en el alma la engendraſtes.
O lengua que la hablaſtes,
o pies que la ſeguiſtes,
orejas que aun callando la eſcuchays:
Manos que la tocaſtes,
mis ojos que la viſtes,
y vos coraçon mio que la amays:
Todo ſeays bendito:
y quanto yo por ella dexo eſcripto.

¶ Perdonadme ſeñora,
ſi a caſo deſuario,
que no eſtan mis ſentidos todos ſanos.
Yo me retrato agora
del deſconcierto mio:
yo pōgo mi ſentēcia en vueſtras manos
Mirad que ſon humanos
mis males, y de humano,
teſtigo es el dolor qu' en mi ſe mueſtra:
Manjar ſoy de guſanos,
cortad por lo mas ſano:
mas no en el coraçon, qu' es coſa vueſtra.
Mirad ſi ſoy maeſtro,
que cuenta tengo cō guardar lo vueſtro.

¶ Cancion yo he deſcanſado,
llorando,y ſoſpirando
haras ſaber mi muerte a cuyo ſoy:
Yo muero confeſſado,
las gracias alabando
de aquella que me tiene en lo que eſtoy:
Mi muerte ſe ques buena,
pues mi ſeruir ſe paga con mi pena.

FIN.



STE Es vn viuo retrato de virtud, liberalidad esfuerço, gẽtileza y lealtad, compuesto del Rodrigo de Naruaez, y el Abẽcerraje, y Xarifa, su padre, y el rey de Granada del qual, aunque los dos formaron y dibuxaron todo el cuerpo, los demas no dexaron de illustrar la tabla, y dar algunos rasguños en ella. Y como el precioso diamante engastado en oro, o en plata, o en plomo, siẽpre tiene su justo y cierto valor, por los quilates de su oriẽte: assi la virtud en qualquier dañado subjecto que assiente, resplãdesce y muestra sus accidentes: bien que la esencia y effecto de ella es como el grano que cayendo en buena tierra se acrescienta, y en la mala se perdio.

El Abencerraje.


Ize el cuento, que en tiempo del infante don Fernando, que gano a Antequera, fue vn cauallero que se llamo Rodrigo d̃ naruaez, notable en virtud, y hechos de armas. Este peleando contra moros hizo cosas de mucho esfuerço: y particularmente en aq̃lla empresa, y guerra d̃ Antequera hizo hechos dignos d̃ perpetua memoria: sino que esta nuestra España tiene en tan poco el esfuerço (por ser le tan natural y ordinario) que le paresce, que quanto se puede hazer es poco: no como aq̃llos Romanos, y Griegos, que al hombre que se auenturaua a morir vna vez en toda la vida, le hazian en sus escriptos immortal, y le trasladauan en las estrellas. Hizo pues este cauallero tanto en seruicio d̃ su ley, y de su Rey, q̃ despues d̃ ganada la villa, le hizo alcayde d'ella: para q̃ pues auia sido tãta parte en ganalla, lo fuesse en defendella. Hizole tãbien alcayde de Alora, de suerte q̃ tenia a cargo ambas fuer

ças, repartiendo el tiempo en ambas partes y acudiēdo siempre a la mayor necessidad. Lo mas ordinario residia en Alora, y alli tenia cinquēta escuderos hijos dalgo a los gages del Rey, para la defensa y seguridad de la fuerça: y este numero nūca faltaua, como los immortales del rey Dario, que en muriendo vno, poniā otro en su lugar. Teniā todos ellos tanta fee y fuerça en la virtud đ su Capitan, que ninguna empresa se les hazia dificil: y assi no dexauan de ofender a sus enemigos, y defenderse dellos, y en todas las escaramuças que entrauan salian vēcedores, en lo qual ganauan honra y prouecho, de que andauan siempre ricos. Pues vna noche acabando de cenar, q̄ hazia el tiēpo muy sossegado, el alcayde dixo a todos ellos estas palabras.

PAresceme hijos dalgo (señores y hermanos mios) q̄ ninguna cosa despierta tanto los coraçones de los hōbres, como el cōtinuo exercicio delas armas: porque con el se cobra experiēcia en las ꝓprias, y se pierde miedo a las agenas. Y desto no ay para q̄ yo traya testigos đ fuera: porque vosotros soys verdaderos testimonios. Digo esto,

por que hã passado muchos dias que no hemos hecho cosa que nuestros nõbres acresciente, y seria dar yo mala cuẽta de mi y de mi officio, si teniendo a cargo tan virtuosa gente y valiẽte compañia dexasse passar el tiempo en balde. Parescceme (si os paresce) pues la claridad y seguridad đ la noche nos combida, que sera biẽ dar a entender a nuestros enemigos, que los valedores de Alora no duermen. Yo os he dicho mi volũtad, hagase lo que os paresciere. Ellos respõdieron, que ordenasse, que todos le seguirian. Y nombrãdo nueue dellos, los hizo armar: y siendo armados, salieron por vna puerta falsa que la fortaleza tenia, por no ser sentidos: porque la fortaleza quedasse a buen recado. Y yendo por su camino adelante, hallaron otro que se diuidia en dos. El alcayde les dixo, Ya podria ser, que yẽdo todos por este camino, se nos fuesse la caça por este otro. Vosotros cinco os yd por el vno, yo con estos quatro me yre por el otro: y si a caso los vnos toparẽ enemigos que no basten a vencer, toque vno su cuerno, y a la señal acudiran los otros en su ayuda. Yendo los cinco escuderos por su camino adelan-

te, hablãdo en diuersas cosas, el vno dellos dixo. Teneos compañeros, que o yo me engaño, o viene gente. Y metiendose entre vna arboleda, que jũto al camino se hazia, oyeron ruydo. Y mirando con mas atenciõ, vieron venir por donde ellos yuan vn gentil moro en vn cauallo ruano: el era grande de cuerpo, y hermoso de rostro, y parescia muy bien a cauallo. Traya vestida vna marlota de carmesi, y vn albornoz de damasco del mismo color, todo bordado đ oro y plata. Traya el braço đrecho regaçado y labrada en el vna hermosa dama, y en la mano vna gruessa y hermosa lança de dos hierros. Traya vna darga y cimitarra, y en la cabeça vna toca tunezi, que dandole muchas bueltas por ella, le seruia de hermosura y defensa de su persona. En este habito venia el moro, mostrando gentil continente: y cantando vn cãtar que el compuso en la dulze mẽbrança de sus amores, que dezia.

NAscido en Granada,
criado en Cartama:
enamorado en Coyn,
frontero de Alora.

AVnque a la musica faltaua el arte, no faltaua al moro contentamiento: y como traya el coraçon enamorado, a todo lo que dzia daua buena gracia. Los escuderos trasportados en verle, errarõ poco de dexarle passar, hasta que dieron sobre el. El viẽdose salteado, cõ animo gẽtil boluio por si, y estuuo por ver lo q̃ hariã. Luego de los cinco escuderos los quatro se apartarõ, y el vno le acometio: mas como el moro sabia mas de aq̃l menester, de vna lãçada dio cõ el y cõ su cauallo enel suelo. Visto esto de los quatro q̃ q̃dauã, los tres le acometieron, parescieẽdoles muy fuerte: de manera q̃ ya cõtra el moro eran tres Christianos, q̃ cada vno bastaua para diez moros, y todos jũtos no podian con este solo. Alli se vio en gran peligro: porq̃ se le q̃bro la lança, y los escuderos le dauã mucha priessa: mas fingiẽdo q̃ huya, puso las piernas a su cauallo, y arremetio al escudero que derribara: y como vena aue se colgo de la silla, y le tomo su lança cõ la qual boluio a hazer rostro a sus enemigos, q̃ le yuan siguiẽdo (pensando que huya) y diose tan buena maña que a poco rato tenia de los tres los dos enel suelo. El otro

que quedaua, viẽdo la necessidad de sus cõ pañeros, toco el cuerno, y fue a ayudarlos. Aqui se trauo fuertemente la escaramuça: porque ellos estauã afrontados de ver que vn cauallero les duraua tanto, y a el le yua mas que la vida en defenderse dellos. A esta hora le dio vno đlos dos escuderos vna lãçada en vn muslo, que a no ser el golpe en soslayo, se le passara todo. El con rabia de verse herido, boluio por si: y diole vna lançada, q̃ dio con el y con su cauallo muy mal herido en tierra.

RODrigo de Naruaez, barruntãdo la necessidad en que sus compañeros estauan, atrauesso el camino, y como traya mejor cauallo se adelanto: y viendo la valẽtia del moro quedo espantado porque de los cinco escuderos tenia los quatro en el suelo y el otro casi al mismo punto. El le dixo. Moro vente a mi, y si tu me vences yo te asseguro de los de mas. Y començaron a trauar braua escaramuça: mas como el alcayde venia de refresco, y el moro y su cauallo estauan heridos, dauale tanta priessa, que no podia mantenerse: mas viendo que en sola esta batalla le yua la vida y contentamiento,

to dio vna lançada, a Rodrigo de Naruaez, que a no tomar el golpe en su adarga, le huuiera muerto. El en rescibiendo el golpe, arremetio a el, y diole vna herida en el braço derecho, y cerrando luego conel, le trauo a braços: y sacandole de la silla, dio con el en el suelo. Y yendo sobre el, le dixo. Cauallero, date por vencido, sino matarte he. Matarme bien podras, dixo el moro, que en tu poder me tienes: mas no podra vencerme, sino quien vna vez me vencio. El alcayde no paro en el mysterio con que se deziã estas palabras, y vsando en aquel punto de su acostumbrada virtud, le ayudo a leuãtar porque de la herida que le dio el escudero en el muslo, y de la del braço, aunque no eran grandes, y del gran cansancio y cayda, quedo quebrantado: y tomando de los escuderos aparejo, le ligo las heridas. Y hecho esto, le hizo subir en vn cauallo d vn escudero, porque el suyo estaua herido: y boluierõ el camino de Alora. Y yendo por el adelãte hablãdo en la buena disposiciõ y valentia del moro, el dio vn grande y profundo sospiro: y hablo algunas palabras en Algarauia, que ninguno entendio. Rodrigo d

Narnaez yua mirando su buẽ talle y dispusi
cion, acordauase le de lo que le vio hazer: y
pareciale que tan gran tristeza en animo tã
fuerte no podia proceder de sola la causa q̃
alli paresciа. Y por informarse del, le dixo.
Cauallero, mirad que el prisionero que en
la prision pierde el animo, auentura el de-
recho đ la libertad. Mirad que en la guerra
los caualleros han de ganar y perder: porq̃
los mas de sus trances estã subjectos a la for
tuna: y paresce flaqueza que quien hasta a-
qui ha dado tan buena muestra de su esfuer
ço, la de agora tan mala. Si sospirays del do
lor de las llagas, a lugar vays do sereys bien
curado? Si os duele la prision jornadas son
de guerra a que estan subjectos quantos la
siguen. Y si teneys otro dolor secreto fial
de de mi, que yo os prometo como hijo dal
go de hazer por remediarle lo q̃ en mi fue-
re. El moro leuãtãdo el rostro, que en el sue
lo tenia, le dixo. Como os llamays caualle-
ro q̃ tanto sentimiẽto mostrays de mi mal?
El le dixo, A mi llaman Rodrigo de Narua-
ez, soy Alcayde de Antequera y Alora. El
moro tornando el semblante algo alegre, le
dixo. Por cierto agora pierdo parte de mi

quexa: pues ya q̃ mi fortuna me fue aduersa me puso en vuestras manos, que aunque nũca os vi, sino agora gran noticia tengo de vuestra virtud y experiencia de vuestro esfuerço: y por que no os parezca que el dolor de las heridas me haze sospirar y tambien porque me paresce, que en vos cabe qualquier secreto, mãdad apartar vuestros escuderos, y hablaros he dos palabras. El Alcayde los hizo apartar, y quedando solos el moro arrancando vn gran sospiro, le dixo.

RODrigo de Naruaez, alcayde tan nombrado de Alora, esta atento alo que te dixere, y veras si bastan los casos de mi fortuna a derribar vn coraçon de vn hombre captiuo. A mi llaman Abindarraez el moço, a differencia de vn tio mio hermano de mi padre, que tiene el mismo nombre. Soy de los Abencerrajes de Granada, de los quales muchas vezes auras oydo dezir: y aunque me bastaua la lastima presente, sin acordar las passadas, toda via te quiero cõtar esto.

HVuo en Granada vn linage de caualleros, que llamauan los Abencerrajes; q̃

erã flor de todo aquel reyno: porque en gẽtileza de ſus perſonas, buena gracia, diſpoſicion, y gran esfuerço, hazian ventaja a todos los de mas, eran muy eſtimados del rey y de todos los caualleros, y muy amados y quiſtos de la gente comun. En todas las eſcaramuças que entrauan, ſaliã vencedores: y en todos los regozijos de caualleria ſe ſeñalauan. Ellos inuentauã las galas y los trages. De manera que ſe podia biẽ dezir, que en exercicio de paz y de guerra, eran regla y ley de todo el reyno. Dizeſe: que nunca huuo Abencerraje eſcaſſo, ni couarde, ni de mala diſpoſicion. No ſe tenia por Abencerraje el q̃ no ſeruia dama, ni ſe tenia por dama la que no tenia Abencerraje por ſeruidor, Quiſo la fortuna enemiga de ſu bien, q̃ de eſta excelencia cayeſſen de la manera q̃ oyras. El Rey đ Granada hizo a dos đ eſtos Caualleros, los que mas valian, vn notable & injuſto agrauio, mouido de falſa informacion, que cõtra ellos tuuo. Y quiſo ſe dezir (aun que yo no lo creo) que eſtos dos, y a ſu inſtancia otros diez, ſe conjuraron de matar al Rey: y diuidir el Reyno entre ſi, vengando ſu injuria. Eſta conjuracion, ſien

do verdadera, o falſa, fue deſcubierta: y por no eſcandalizar el Rey el reyno, que tanto los amaua, los hizo a todos vna noche degollar: porque a dilatar la injuſticia, no fuera poderoſo de hazella. Offreſcieronſe al Rey grandes reſcates por ſus vidas: mas el aun eſcuchallo no quiſo. Quando la gente ſe vio ſin eſperança de ſus vidas, començo đ nueuo a llorarlos. Llorauâlos los padres que los engendraron, y las madres que los parieron, llorauan los las damas a quiẽ ſeruian, y los caualleros con quien ſe acompañauan. Y toda la gente comun alçaua vn tã grãde y cõtinuo alarido, como ſi la ciudad ſe entrara de enemigos: de manera que ſi a precio de lagrymaas ſe huuieran de cõprar ſus vidas, no murieran los Abencerrajes tã miſerablemente. Vees aqui en lo que acabo tan eſclareſcido linage, tan principales Caualleros como en el auia: conſidera quanto tarda la fortuna en ſubir vn hombre y quan preſto le derriba. Quanto tarda en creſcer vn arbol, y quan preſto va al fuego. Con quanta dificultad ſe edifica vna caſa, y con quanta breuedad ſe quema. Quantos podrian eſcarmentar en las cabeças deſtos deſ

dichados: pues tan ſin culpa padecieron con publico pregon, ſiendo tantos y tales y eſtando en el fauor del miſmo rey, ſus caſas fueron derribadas, ſus heredades enajenadas: y ſu nõbre dado enel reyno por traydor. Reſulto deſte infelice caſo, que ningũ Abencerraje pudieſſe viuir en Granada, ſaluo mi padre y vn tio mio que hallarõ innocentes deſte delicto: a condicion, que los hijos que les naſcieſſe embiaſſen a criar fuera de la ciudad: para que no boluieſſen a ella, y las hijas caſaſſen fuera del reyno.

RODrigo de Naruaez, que eſtaua mirando con quanta paſsion le cõtaua ſu deſdicha, le dixo. Por cierto cauallero, vueſtro cuento es eſtraño, y la ſin razon que a los Abencerrajes ſe hizo fue grande, porq̃ no es de creer: que ſiendo ellos tales cometieſſen traycion. Es como yo lo digo, dixo el. Y aguardad mas y vereys como deſde alli todos los Abencerrajes deprendimos a ſer deſdichados.

YO ſali al mũdo del viẽtre de mi madre y por cũplir mi padre el mãdamiẽto del Rey, embiome a Cartama al Alcayde q̃ enella eſtaua, con quien tenia eſtrecha amiſtad.

ſtad. Eſte tenia vna hija, caſi de mi edad, a quien amaua mas que a ſi: porque allende d ſer ſola y hermoſiſsima, le coſto la muger q̃ murio de ſu parto. Eſta, y yo, en nueſtra niñez, ſiempre nos tuuimos por hermanos (porque aſsi nos oyamos llamar) Nũca me acuerdo auer paſſado hora q̃ no eſtuuieſſemos juntos. Iuntos nos criarõ, juntos anda uamos, juntos comiamos y beuiamos. Naſcionos deſta cõformidad vn natural amor que fue ſiempre creciendo con nueſtras he dades. Acuerdome que entrando vna ſieſta en la huerta, que dizen de los jazmines, la halle ſentada junto a la fuente, componiendo ſu hermoſa cabeça. Mirela vẽcido de ſu hermoſura, y pareſciome a Salmacis: y dixe entre mi. O quien fuera Trocho para pareſcer ante eſta hermoſa dioſa. No ſe como me peſo de que fueſſe mi hermana: y no aguardando mas fuyme a ella: y quando me vio, con los braços abiertos me ſalio a reſcebir, y ſentandome junto a ſi, me dixo. Hermano, como me dexaſtes tanto tiempo ſola? Yo la reſpondi, Señora mia: porque ha gran rato que os buſco, y nũca halle quien me dixeſſe do eſtauades, haſta que mi cora-

çon me lo dixo. Mas dezidme aora, que cer tinidad teneys vos de q̃ seamos hermanos? Yo, dixo ella, no otra, mas del grande amor que te tengo, y ver que todos nos llamã hermanos. Y sino lo fueramos, dixe yo, quisieras me tanto? No ves, dixo ella, que a no ser lo, no nos dexara mi padre andar siẽpre jũtos y solos. Pues si esse biẽ me auian de quitar, dixe yo, mas quiero el mal que tengo. Entonces ella encendiendo su hermoso rostro en color, me dixo. Y que pierdes tu en que seamos hermanos? Pierdo a mi y a vos, dixe yo. Yo no te entiendo, dixo ella, mas a mi me paresce que solo serlo, nos obliga a amar nos naturalmente. A mi, sola vuestra hermosura me obliga, que antes essa hermãdad paresce que me resfria algunas vezes. Y cõ esto baxãdo mis ojos, de empacho de lo que le dixe, vi la en las aguas de la fuente al proprio como ella era: de suerte que donde quiera q̃ boluia la cabeça hallaua su imagen, y en mis entrañas la mas verdadera. Y dezia me yo a mi mismo (y pesarame que alguno me lo oyera) Si yo me anegasse agora en esta fuente, donde veo a mi señora, quãto mas disculpado moriria yo que Narciso,

Y si ella me amasse como yo la amo, que dichoso seria yo. Y si la fortuna nos pmitiesse viuir siempre juntos, que sabrosa vida seria la mia. Diziendo esto leuanteme, y boluiendo las manos a vnos jazmines, de que la fuente estaua rodeada, mezclandolos cõ arrayan hize vna hermosa guirnalda, y poniendola sobre mi cabeça me bolui a ella coronado y vencido. Ella puso los ojos en mi (a mi parescer) mas dulcemente que solia, y quitandomela, la puso sobre su cabeça. Parescióme en aquel punto mas hermosa que Venus, quando salio al juyzio de la mançana, y boluiendo el rostro a mi, me dixo. Que te paresce agora de mi Abindarraez? Yo la dixe. Paresceme que acabays de vencer el mundo, y que os coronan por reyna y señora del. Leuantandose me tomo por la mano y me dixo. Si esso fuera hermano no perdierades vos nada. Yo sin la responder la segui hasta que salimos de la huerta. Esta engañosa vida traximos mucho tiempo, hasta que ya el amor por vẽgarse de nosotros nos descubrio la cautela, que como fuymos creciendo en edad ambos acabamos de entender que no eramos hermanos. Ella no se

lo q̃ sintio al principio de saberlo : mas yo nũca mayor cõtentamiẽto recebi aũque despues aca lo he pagado bien. En el mismo pũto que fuymos certificados desto, aquel amor limpio y sano que nos teniamos, se començo a dañar y se conuertio en vna rauiosa enfermedad, q̃ nos durara hasta la muerte. Aqui no huuo primeros mouimientos q̃ escusar, porque el principio destos amores fue vn gusto y deleyte fundado sobre bien mas despues no vino el mal por principios si no de golpe y todo junto, ya yo tenia mi contentamiẽto puesto enella, y mi alma hecha a medida đ la suya. Todo lo que no via en ella me parecia feo, escusado y sin prouecho enel mundo. Todo mi pensamiento hera enella. Ya en este tiẽpo nuestros pasatiẽpos heran differentes, ya yo la miraua con recelo đ ser sentido, ya tenia inuidia đl sol que la tocaua. Su presencia me lastimaua la vida, y su ausencia me enflaquescia el coraçõ. Y de todo esto creo que no me deuia nada: porque me pagaua enla misma moneda. Quiso la fortuna, embidiosa de nuestra dulce vida, quitar nos este contentamiento, en la manera que oyras.

EL Rey de Granada, por mejorar en cargo al alcayde đ Cartama, embiole a mãdar, q̃ luego dexasse aquella fuerça, y se fuesse a Coyn (q̃ es aquel lugar frontero del vuestro) y queme dexasse a mi en Cartama en poder del alcayde q̃ a ella viniesse. Sabida esta desastrada nueua por mi señora y por mi juzgad vos (si algun tiempo fuistes enamorado) lo q̃ podriamos sentir. Iũtamonos en vn lugar secreto a llorar nuestro apartamiẽto. Yo la llamaua, señora mia, alma mia, solo bien mio (y otros dulces nombres que el amor me enseñaua.) Apartãdose vuestra hermosura đ mi, terneys alguna vez memoria deste vuestro captiuo? A qui las lagrymas y sospiros atajauã las palabras. Yo esforçãdome para dezir mas, malparia algunas razones turbadas de q̃ no me acuerdo: porq̃ mi señora lleuo mi memoria consigo. Pues quiẽ os contasse las lastimas q̃ ella hazia (aũ q̃ a mi siẽpre me parescia pocas) Deziame mil dulces palabras, q̃ hasta agora me suenã enlas orejas: y al fin porq̃ no nos sintiessẽ, đspedimonos cõ muchas lagrymas y solloços, đxãdo cada vno al otro por prẽda vn abraçado, cõ vn sospiro arrãcado đlas en

trañas. Y porque ella me vio en tanta necesſidad y cõ ſeñales đ muerto me dixo. Abindarraez a mi ſe me ſale el alma en apartarme de ti: y porque ſiento de ti lo miſmo, yo quiero ſer tuya haſta la muerte, tuyo es mi coraçon, tuya es mi vida, mi honra, y mi hazienda : y en teſtimonio deſto llegada a Coyn, donde agora voy con mi padre, en teniendo lugar de hablarte, o por auſencia, o indiſpoſicion ſuya (que ya deſſeo) yo te auiſare. Yras donde yo eſtuuiere, y alli yo te dare lo que ſolamente lleuo comigo, debajo de nombre de eſpoſo, que de otra ſuerte ni tu lealtad, ni mi ſer lo conſentirian, que todo lo demas muchos dias ha que es tuyo Con eſta promeſſa mi coraçon ſe ſoſſego algo y beſela las manos por la merced que me prometia. Ellos ſe partierõ otro dia, yo q̃de como quien caminando por vnas fragoſas y aſperas montañas, ſe le eclypſa el ſol. Comence a ſentir ſu auſencia aſperamente buſcando falſos remedios contra ella. Miraua las ventanas do ſe ſolia poner, las aguas do ſe vañaua, la camara en que dormia, el jardin do repoſaua la ſieſta Andaua todas ſus eſtaciones y en todas ellas hallaua repreſen

tacion de mi fatiga. Verdad es, que la esperança que me dio de llamarme, me sostenia: y con ella engañaua parte de mis trabajos, aunque algunas vezes de verla alargar tanto me causaua mayor pena, y holgara q̃ me dexara del todo desesperado: porque la desesperaciō fatiga hasta que se tiene por cierta, y la esperança hasta que se cumple el desseo. Quiso mi ventura, que està mañana mi señora me cumplio su palabra, embiādome a llamar con vna criada suya, de quien se fiaua: porque su padre era partido para Granada, llamado đl rey para boluer luego. Yo resuscitado con esta buena nueua apercebime: y dexando venir la noche por salir mas secreto, puse me enel habito que me encontrastes, por mostrar a mi señora el alegria đ mi coraçon: y por cierto no creyera yo que bastaran cient caualleros juntos a tenerme campo, porque traya a mi señora comigo, y si tu me venciste, no fue por esfuerço (que no es posible) sino porque mi corta suerte, o la determinaciō del cielo, quisieron atajarme tanto bien. Assi, que, considera tu aora, en el fin de mis palabras, el bien que perdi, y el mal que tengo. Yo yua de Cartama a

Coyn breue jornada(aunque el desseo la alargaua mucho)el mas hufano Abencerraje que nunca se vio,yua a llamado de mi señora,a ver a mi señora,a gozar de mi señora y a casarme con mi señora. Veo me aora herido,captiuo,y vencido:y lo que mas siento que el termino y coyuntura de mi biẽ se acaba esta noche. Dexame pues Christiano consolar entre mis sospiros, y no los juzgues a flaqueza: pues lo fuera muy mayor tener animo para sufrir tan riguroso trance.

RODrigo de Naruaez quedo espantado y apiadado del estraño acontescimiento del moro:y paresciẽdole que para su negocio,ninguna cosa le podria dañar mas que la dilacion, le dixo. Abindarraez, quiero que veas que puede mas mi virtud, que tu ruyn fortuna. Si tu me prometes como cauallero de boluer a mi prision dentro de tercero dia,yo te dare libertad para que sigas tu camino: porque me pesaria de atajarte tan buena empresa. El moro quando lo oyo, se quiso de contento echar a sus pies,y le dixo. Rodrigo de Naruaez,si vos esso hazeys,aureys hecho la mayor gentile

za de coraçon,q̃ nunca hombre hizo,y a mi me dareys la vida. Y para lo q̃ pedis, tomad de mi la seguridad que quisieredes, que yo lo cumplire. El Alcayde llamo a sus escuderos,y les dixo. Señores fiad de mi este prisionero,que yo salgo fiador de su rescate. Ellos dixeron que ordenasse a su voluntad Y tomando la mano derecha entre las dos suyas al moro,le dixo. Vos prometeys me como Cauallero de boluer a mi Castillo de Alora a ser mi prisionero dentro de tercero dia? El le dixo. Si prometo. Pues yd con la buena ventura,y si para vuestro negocio teneys necessidad de mi persona,o de otra cosa alguna,tambien se hara. Y diziendo q̃ se lo agradescia,se fue camino đ Coyn a mucha priessa. Rodrigo đ Naruaez y sus escuderos se boluieron a Alora,hablando en la valentia y buena manera de el Moro. Y cõ la priessa que el Abencerraje lleuaua, no tardo mucho en llegar a Coyn, yendose derecho a la fortaleza,como le era mandado, no paro hasta que hallo vna puerta que en ella auia: y deteniendose alli,començo a reconoscer el campo por ver si auia algo de q̃ guardarse, y viendo que estaua todo se-

guro, toco en ella con el cuento de la lança, que esta era la señal que le auia dado la dueña. Luego ella misma le abrio, y le dixo. En que os aueys detenido señor mio? que vuestra tardança nos ha puesto en gran confussion. Mi señora ha rato que os espera: apeaos y subireys donde esta. El se apeo, y puso su cauallo en vn lugar secreto, q̃ alli hallo. Y dexando lança con su darga y cimitarra, lleuãdole la dueña por la mano, lo mas passo que pudo, por no ser sentido de la gente del castillo, subio por vna escalera, hasta llegar al aposento d̃ la hermosa Xarifa (que assi se llamaua la dama.) Ella que ya auia sentido su venida, con los braços abiertos le salio a rescebir. Ambos se abraçarõ, sin hablar se palabra, del sobrado contentamiento. Y la dama le dixo. En que os aueys detenido, señor mio? que vuestra tardança me ha puesto en gran congoxa y sobresalto. Mi señora, dixo el, vos sabeys biẽ que por mi negligencia no aura sido: mas no siempre succeden las cosas como los hombres dessean. Ella le tomo por la mano, y le metio en vna camara secreta. Y sentãdose sobre vna cama que en ella auia, le dixo. He querido A

binda

bindarraez, que veays en q̃ manera cumplẽ las captiuas de amor sus palabras: porq̃ desde el dia que os la di por prenda de mi coraçon, he buscado aparejos para quitaros la. Yo os mande venir a este mi castillo a ser mi prisionero, como yo lo soy vuestra, y hazeros señor de mi persona, y de la haziẽda de mi padre, debaxo de nombre de esposo, aũ q̃ esto, segun entiẽdo, sera muy cõtra su voluñtad, q̃ como no tiene tâto conoscimiento de vuestro valor y experiẽcia đ vuestra virtud como yo quisiera darme marido mas rico: mas yo, vuestra persona y mi cõtẽtamiẽto tẽgo por la mayor riqueza del mũdo. Y diziẽdo esto baxo la cabeça, mostrando vn cierto empacho đ auerse descubierto tanto El moro la tomo entre sus braços, y besandola muchas vezes las manos por la merced q̃ le hazia, la dixo. Señora mia, en pago đ tãto biẽ como me aueys ofrescido, no tengo q̃ daros que no sea vuestro, sino sola esta prẽda, en señal q̃ os rescibo por mi señora y esposa. Y llamãdo a la dueña se desposarõ. Y siẽdo đsposados se acostaron en su cama, dõde cõ la nueua experiẽcia encẽdierõ mas el fugo đ sus coraçones. En esta cõquista pas

saron muy amorosas obras y palabras, q̃ son mas para cõtẽplacion, q̃ pa escriptura. Tras esto al moro vino vn profundo pensamiento, y dexandolo lleuarse del dio vn gran sospiro. La dama no pudiendo sufrir tan grande ofensa de su hermosura y voluntad con gran fuerça de amor le boluio a si, y le dixo. Ques esto Abindarraez? paresce q̃ te has entristecido cõ mi alegria: yo te oyo sospirar reboluiendo el cuerpo a todas partes: pues si yo soy todo tu bien y contentamiento, como me dezias por quien sospiras? y si no lo soy, porque me engañaste? si has hallado alguna falta en mi persona, põ los ojos en mi voluntad, que basta para encubrir muchas: y si sirues otra dama dime quien es para q̃ la sirua yo: y si tienes otro dolor secreto de q̃ yo no soy ofendida, dimelo, que o yo morire, o te librare del. El Abencerraje corrido de lo que auia hecho, y paresciendole q̃ no declararse, era ocasion de gran sospecha, cõ vn apassionado sospiro la dixo. Señora mia si yo no os quisiera mas que a mi, no huuiera hecho este sentimiento: porque el pesar que comigo traya, sufriale con buen animo quando yua por mi solo: mas aora que me

obliga a apartarme de vos no tengo fuerças para sufrirle, y assi entẽdereys que mis sospiros se causan mas de sobra de lealtad q̃ de falta della. Y porq̃ no esteys mas suspensa sin saber de que, quiero deziros lo q̃ passa. Luego le conto todo lo que auia succedido: y al cabo la dixo. De suerte señora q̃ vuestro captiuo lo es tãbiẽ del alcayde de Alora, y o no siẽto la pena de la prision, que vos enseñastes mi coraçõ a sufrir: mas viuir sin vos, tendria por la misma muerte. La dama con buẽ semblante, le dixo. No te cõgoxes Abindarraez, q̃ yo tomo el remedio d' tu rescate a mi cargo: porq̃ a mi me cumple mas. Yo digo assi, q̃ qualquier cauallero q̃ diere la palabra de boluer a la prisiõ, cũplira con embiar el rescate q̃ se le puede pedir: y para esto ponedle vos mismo el nõbre q̃ quisierdes, q̃ yo tẽgo las llaues de las riq̃zas de mi padre, yo os las porne en vuestro poder, embiad d' todo ello lo q̃ os paresciere. Rodrigo de Naruaez es buen cauallero, y os dio vna vez libertad, y le fiastes este negocio, q̃ le obliga agora a vsar d' mayor virtud: yo creo q̃ se cõtẽtara cõ esto, pues teniẽdo os en su poder ha d' hazer lo mismo. El Abencerraje la

respõdio: biẽ parece señora mia q̃lo mucho q̃ me q̃reys nos đxa q̃ me acõsejeys biẽ por cierto no cayre yo en tã gran yerro porq̃ si quãdo venia auerme cõ vos q̃ yua por mi so lo estaua obligado a cũplir mi palabra, aora q̃ soy vuestro se me a doblado la obligaciõ. Yo boluere a Alora y me porne en las manos đl Alcayde della y tras hazer yo lo que deuo, haga el lo q̃ quisiere, Pues nũca Dios quiera dixo Xarifa, q̃ yẽdo vos a ser preso q̃ de yo libre. pues no lo soy, yo quiero a companeros en esta jornada q̃ ni el amor q̃ os tẽgo, ni el miedo q̃ he cobrado a mi padre de auerle offendido me consentirã hazer otra cosa. El moro llorãdo de cõtentamiẽto la abraço y le dixo siempre vays señora mia acrescẽtãdome las mercedes hagase lo q̃ vos quisierdes que assi lo quiero yo y cõ este acuerdo aparejãdo lo necessario, otro dia đ mañana se partierõ lleuando la dama el rostro cubierto por no ser conoscida. Pues yẽdo por su camino adelãte hablãdo en diuersas cosas, toparõ vn hõbre viejo: la dama le pregũto dõde yua. Ella dixo. Voy a a Alora a negocios q̃ tengo con el Alcayde della, q̃ es el mas hõrado y virtuoso caualle

ro q̃ yo jamas vi. Xarifa se holgo mucho de oyr esto, paresciendole que pues todos hallauan tanta virtud en este cauallero, q̃ tambien la hallarian ellos que tan necessitados estauan della. Y boluiendo al caminante, le dixo. Dezid hermano, sabeys vos đ esse cauallero alguna cosa q̃ aya hecho notable? Muchas se, dixo el, mas cõtaros he vna por donde entendereys todas las demas. Este cauallero fue primero alcayde de Antequera, y alli anduuo mucho tiẽpo enamorado de vna dama muy hermosa, en cuyo seruicio hizo mil gentilezas, que son largas de contar: y aunque ella conoscia el valor deste cauallero amaua a su marido tanto, que hazia poco caso del. Acõtescio assi, que vn dia de verano acabando de cenar, ella y su marido se baxaron a vna huerta que tenia dentro de casa: y el lleuaua vn gauilan en la mano, y lançãdole a vnos paxaros, ellos huyeron, y fueronse a socorrer a vna çarça: y el gauilan como astuto, tirando el cuerpo a fuera, metio la mano, y saco y mato muchos dellos. El cauallero le cebo, y boluio ala dama, y la dixo, Que os paresce señora đl astucia con que el gauilan encerro los paxaros,

y los mato? pues hago os saber, que quando el alcayde de Alora escaramuça con los moros, assi los sigue, y assi los mata. Ella fingiendo no le conoscer, le pregunto quien era. Es el mas valiente y virtuoso cauallero, que yo hasta oy vi. Y començo a hablar del muy altamēte, tanto que a la dama le vino vn cierto arrepentimiento, y dixo. Pues como los hombres estan enamorados de este Cauallero, y que no lo este yo de el, estando lo el de mi? Por cierto yo estare bien disculpada de lo q̄ por el hiziere pues mi marido me ha informado de su derecho, otro dia adelante se ofrescio que el marido fue fuera de la ciudad y no pudiendo la dama sufrirse en si embiole a llamar con vna criada suya. Rodrigo de Naruaez estuuo en poco de tornarse loco de plazer aun que no dio credito a ello acordando se le de la aspereza que siempre le auia mostrado. Mas con todo esso a la hora concertada muy a recado fue a ver la Dama que le estaua esperando en vn lugar secreto y alli ella echo de ver el yerro que auia hecho y la verguença que passaua en requerir aquel de quien tanto tiempo auia sido requerida

pensaua tambien en la fama, que descubre todas las cosas, temia la inconstancia de los hombres y la offensa del marido y todos estos inconuenientes (como suelen) aprouecharon de vencerla mas: y passando por todos ellos le rescibio dulcemente y le metio en su camara donde passaron muy dulzes palabras, y en fin dellas le dixo. Señor Rodrigo de Naruaez, yo soy vuestrađ aqui adelãte sin que en mi poder quede cosa que no lo sea, y esto no lo agradezcays a mi que todas vuestras passiones y diligencias falsas, o verdaderas, os aprouecharan poco comigo, mas agradesceldo a mi marido que tales cosas me dixo de vos que me han puesto en el estado que agora estoy. Tras esto le conto quanto con su marido auia passado, y al cabo le dixo: y cierto señor vos deueys a mi marido mas que el a vos: Pudieron tanto estas palabras con Rodrigo de Naruaez que le causaron confusion y arrepentimiento del mal que hazia a quien del dezia tantos bienes y apartandose afuera, dixo. Por cierto señora yo os quiero mucho, y os querre de aqui adelante mas, nunca Dios quiera que a hombre que tan afficionadamente

ha hablado en mi haga yo tan cruel daño. Antes de oy mas he de procurar la honra d' vuestro marido como la mia propria pues en ningũa cosa le puedo pagar mejor el biẽ que de mi dixo. Y sin aguardar mas, se boluio por donde auia venido. La dama deuio de quedar burlada: y cierto (señores) el cauallero, a mi parescer vso de gran virtud y y valentia, pues vencio su misma voluntad El Abencerraje y su dama quedaron admirados del cuento: y alabãdole mucho, el dixo, que nunca mayor virtud auia visto de hombre. Ella respondio, Por dios señor yo no quisiera seruidor tan virtuoso: mas el deuia estar poco enamorado, pues tan presto se salio a fuera: y pudo mas con el la honrra del marido que la hermosura de la muger. Y sobre esto dixo otras muy graciosas palabras. Luego llegaron a la fortaleza: y llamãdo a la puerta, fue abierta por las guardas, q̃ ya tenian noticia de lo passado. Y yendo vn hombre corriẽdo a llamar al alcayde le dixo. Señor enel castillo esta el moro que venciste, y trae consigo vna gẽtil dama. Al alcayde le dio el coraçon lo que podia ser: y baxo a baxo. El Abencerraje tomando

ſu eſpoſa de la mano, ſe fue a el, y le dixo. Rodrigo de Naruaez, mira ſi te cumplo biẽ mi palabra, pues te prometi de traer vn preſo, y te trayo dos, que el vno baſta para vencer otros muchos. Vees aqui mi ſeñora, juzga ſi he padeſcido con juſta cauſa. Reſcibenos por tuyos, que yo fio mi ſeñora y mi honra de ti, Rodrigo de Naruaez holgo mucho de verlos, y dixo a la dama. Yo no ſe qual de voſotros deue mas al otro: mas yo deuo mucho a los dos. Entrad y repoſareys en eſta vueſtra caſa: y tenelda đ aqui adelante por tal, pues lo es ſu dueño. Y con eſto ſe fueron a vn apoſento que les eſtaua apareiado y de ay a poco comierõ: porque venian canſados del camino. Y el alcayde pregunto al Abencerraje. Señor que tal uenis de las heridas? Pareſceme ſeñor que con el camino las trayo enconadas, y cõ algun dolor. La hermoſa Xarifa muy alterada, dixo. Que es eſto ſeñor, heridas teneys vos de que yo no ſepa? Señora, quien eſcapo de las vueſtras, en poco terna otras: verdad es que đ la eſcaramuça de la otra noche ſaque dos pequeñas heridas, y el camino y no auerme curado me auran hecho algũ dã

ño, Bien sera dixo el Alcayde, que os acosteys y verna vn curujano que ay enel castillo, Luego la hermosa Xarifa le començo a desnudar con grande alteracion y viniẽdo el maestro y viendole, dixo que no hera nada, y con vnguento que le puso le quito el dolor y đ ay a tres dias estuuo sano. Vn dia acaescio que acabando de comer el Abencerraje dixo estas palabras, Rodrigo de Narnaez segũ eres discreto en la manera đ nuestra venida entenderas lo de mas, yo tengo esperança que este negocio que esta tan dañado se ha de remediar por tus manos; esta dueña es la hermosa Xarifa de quien te hue dicho, es mi señora y mi esposa no quiso quedar en coyn, de miedo de auer offendido a su padre toda via se teme đste caso, biẽ se que por tu virtud te ama el Rey; aunque eres Christiano, suplicote alcances del que nos perdone su padre, por auer hecho esto sin que el lo supiesse, pues la fortuna lo traxo por este camino. El Alcayde les dixo. Consolaos, que yo os prometo de hazer en ello quanto pudiere. Y tomando tinta y papel, escriuio vna carta al Rey, que dezia assi.

Carta de Rodrigo de Naruaez Alcayde de Alora, para el Rey de Granada.



Vy alto y muy poderoso rey d Granada. Rodrigo de Naruaez Alcayde d Alora tu seruidor, beso tus reales manos y digo assi, Que el Abencerraje Abindarraez el moço, q̃ nascio en Granada, y se crio en Cartama en poder de el Alcayde de ella, se enamoro de la hermosa Xarifa su hija. Despues tu por hazer merced al alcayde, le passaste a Coyn. Los enamorados por assegurarse, se desposarō entre si. Y llamado el por ausencia del padre, que contigo tienes, yendo a su fortaleza, yo le encontre en el camino, y en cierta escaramuça que con el tuue, en que se mostro muy valiēte, le gane por mi prisionero Y cōtādo me su caso, apiadādome del le hize libre por dos dias: el se fue a ver cō su esposa, de suerte q̃ en la jornada perdio la libertad, y gano el amiga. Viēdo ella q̃ el Abēcerraje boluia à mi prisiō se vino cō el: y assi

eſtan agora los dos en mi poder. Suplicote que no te oſenda el nombre de Abencerraje, que yo ſe que eſte y ſu padre fueron ſin culpa en la conjuracion que contra tu real perſona ſe hizo: y en teſtimonio dello viuen. Suplico a tu real alteza, que el remedio deſtos triſtes ſe reparta entre ti y mi. Yo les ꝑdonare el reſcate, y les ſoltare gracioſamente: ſolo haras tu que el padre della los perdone y reſciba en ſu gracia. Y en eſto cumpliras con tu grandeza, y haras lo q̃ de ella ſiempre eſpere.

EScripta la carta, deſpacho vn eſcudero con ella, q̃ llegado ante el rey, ſe la dio el qual ſabiendo cuya era, ſe holgo mucho, que a eſte ſolo Chriſtiano amaua por ſu virtud y buenas maneras. Y como la leyo, boluio el roſtro al alcayde de Coyn, q̃ alli eſtaua y llamãdole a parte, le dixo. Lee eſta carta, que es del alcayde de Alora. Y leyendola, reſcibio grande alteracion, El rey le dixo. No te congoxes, aunque tengas porq̃, ſabete que ninguna coſa me pedira el alcayde de Alora que yo no lo haga. Y aſsi te mãdo que vayas luego a Alora y te veas cõ el, y perdones tus hijos, y los lleues a tu caſa, q̃

en pago deste seruicio a ellos y a ti hare siẽ
pre merced. El moro lo sintio en el alma:
mas viendo que no podia passar el manda-
miento de el Rey, boluio de buen continen
te, y dixo, que assi lo haria como su alteza
lo mandaua. Y luego se partio a Alora don
de ya sabian del escudero todo lo que auia
passado, y fue de todos rescebido con mu-
cho regozijo y alegria. El Abencerraje y su
hija parescieron ante el con harta verguen
ça, y le besaron las manos. El los rescibio
muy bien, y les dixo. No se trate aqui de co
sa passada, yo os perdono aueros casado sin
mi voluntad, que en lo de mas, vos hija esco
gistes mejor marido, que yo os pudiera dar
El alcayde todos aq̃llos dias les hazia mu-
chas fiestas: y vna noche acabãdo de cenar
en vn jardin, les dixo. Yo tengo en tanto a-
uer sido parte para que este negocio aya ve
nido a tan buẽ estado, que ninguna cosa me
pudiera hazer mas contento: y assi digo, q̃
sola la honra de aueros tenido por mis pri-
sioneros quiero por rescate de la prision.
De oy mas vos señor Abindarraez soys li-
bre de mi para hazer de vos lo que quisier-
des. Ellos le besaron las manos por la mer-

ced y bien que les hazia: y otro dia por la mañana partieron de la fortaleza, acompañandolos el alcayde parte del camino. Estãdo ya en Coyn gozando sossegada y seguramente el bien que tanto auian dessead o. El padre les dixo. Hijos agora que con mi voluntad soys señores de mi hazienda, es justo que mostreys el agradescimiento que a Rodrigo de Naruaez se deue, por la buena obra que os hizo: que no por auer vsado con vosotros de tanta gentileza ha de perder su rescate, antes le meresce muy mayor. Yo os quiero dar seys mil doblas zaenes, embiadselas, y tenelde de aqui adelante por amigo, aunque las leyes sean differẽtes. Abindarraez le beso las manos: y tomãdolas con quatro muy hermosos cauallos y quatro lanças con los hierros y cuentos de oro, y otras quatro dargas, las embio al alcayde de Alora, y le escriuio assi.

Carta del Abencerraje Abindarraez, al Alcayde de Alora.



I piēsas Rodrigo de Naruaez, que con darme libertad en tu castillo, para venirme al mio, me dexaste libre: enganas te, q̃ quādo libertaste mi cuerpo, prendiste mi coraçō (las buenas obras, prisiones son de los nobles coraçones.) Y si tu por alcançar honra y fama acostumbras hazer biē a los que podrias destruyr: yo por parescer aq̃llos don de vengo, y no degenerar de la alta sangre delos Abencerrajes, antes coger y meter en mis venas toda la que d'llos se vertio, estoy obligado a agradescerlo, y seruirlo. Rescibiras de esse breue presente la volūtad d' quiē le embia, que es muy grande y de mi Xarifa otra tan limpia y leal, que me contento yo de ella. El alcayde tuuo en mucho la grādeza y curiosidad del presente: y rescibiendo dellos cauallos, y lanças, y dargas, escriuio a Xarifa assi.

Carta del Alcayde de Alora, a la hermosa Xarifa.

HErmosa Xarifa, No ha querido Abindarraez dexarme gozar de el verdadero triumpho de ſu priſion, que conſiſte en perdonar y hazer bien: y como á mi en eſta tierra nunca ſe me offreſcio empreſa tan generoſa, ni tan digna de Capitan Eſpañol, quiſiera gozarla toda y labrar della vna eſtatua para mi poſteridad y deſcendencia. Los cauallos y armas reſcibo yo para ayudarle á defender đ ſus enemigos. Y ſi en embiarme el oro ſe moſtro cauallero generoſo en reſçebirlo yo pareſciera cobdicioſo mercader: yo os ſiruo cō ello en pago dela merced que me heziſtes en ſeruiros đ mi en mi caſtillo. Y tambien ſeñora yo no acoſtũbro robar damas, ſino ſeruirlas, y honrarlas. Y con eſto les boluio a embiar las doblas.

Xarifa las reſcibio, y dixo. Quien penſare vencer a Rodrigo de Naruaez de armas y corteſia, pēſara mal.

(?)

DEſta manera quedaron los vnos de los otros muy ſatisfechos y contentos, y trauados con eſtrecha amiſtad, que les duro toda la vida.

QVESTION
Y DISPVTA ENTRE Aiax Telamon, y Vlixes, ſobre las armas de Achiles.

Dirigida al Señor Don Fadrique de Toledo, cõ vn breue retrato del Excellentiſsimo Duque de Alua, ſu padre.

(?)



Veſtion de caualleria
armas de tal cauallero
vn arnes đ esfuerço fiero
y de humana corteſia.
Eſpejo en q̃ noche y dia
ſe puede vn principe ver
a quien ſe deue offrecer
ſi no a vueſtra Señoria?

¶ Achiles de gran guerrero
brauo y fuerte Telamon,
Vlixes de diſcrecion
vn retrato verdadero.

Quanto humana prouidencia
puſo en los tres repartido
hallo entero y muy cumplido
en vueſtra gran excelencia.

Vos excelente ſeñor
deſte arnes ſoys heredero
el de Griego cauallero
vos de Griego Emperador
Y aun al famoſo varon
por quien contienden los dos
muy mas le pareceys vos
que Vlixes, ni Telamon.

¶ Quando ſaliſtes de Eſpaña
por la Real Mageſtad
de triſteza y ſoledad
en mil lagrimas ſe baña
Y luego que a Flandes fuyſtes
moſtraſtes tal valentia
que aun no eſta la ſangre fria
de las victorias que huuiſtes.

¶ En virtud, ſeſo y hazañas
cada dia os vays moſtrando

hijo del gran Duque Hernādo
ſalido de ſus entrañas.
Para loar tal varon
cubrole con vueſtra enſenia
como el que pinto a Efigenia
el dolor de Agamenon.

¶ De los filos de ſu eſpada
de ſus ingenios de guerra
la redondez de la tierra
tiembla de atemorizada.
Marco Regulo en firmeza
cabal, ſin falta ninguna
Octauio en la gran fortuna
y Hanibal en la preſteza.

¶ Pues haſta que las eſtrellas
den quien ſus hazañas cuente
pienſo las templadamente
por no rebentar conellas
A ningun gran cauallero
tēga imbidia en hecho humano
ſino a Ceſar de Apiano
y Achiles de ſolo Homero.

¶ Diogenes ha firmado
vna ſentencia que aprueuo
habla y verete mancebo
deſpues de auerle mirado.
Los que le mirays y veysle
y al Duque tratays y oyſtes
ſabed que nunca le viſtes
dexadme hablar y vereysle.

¶ Que diſcreto cauallero,
que gran principe y ſeñor
para el Rey que ſeruidor
y al reyno que conſejero.
Labrenle bultos de azero
de lealtad todo el ſincel
para que tiren a el
como al blanco el valleſtero,

¶ Ser mayordomo mayor,
ſer vicario Imperial,
ſer capitan general,
de vn Rey y vn Emperador.
Ser en Napoles Virrey
gouernador en Milan
al Duque de Alua ſe dan
por razon juſticia y ley.

¶ Este añubla y amanzilla
la luz de claros varones
vltraje, de otras naciones
honra de toda castilla,
Yo bien se estimar su obra
no sé ygualar su balança
que si para Rey no alcança
para Duque mucho sobra.

¶ Nacistes en esta patria
imbidiosa por mil artes
que en todas las otras partes
hazen con vos ydolatria,
Si por su dicha os tuuieran
Roma, o Grecia en su thesoro
que estatua os hizieran de oro
y que historia os escriuieran.

¶ Si E saul se parescia
vn codo sobre su gente
si a Turno pintan valiente
alto y grande en demasia.
Aqueste grande señor
aunque es grande, Dios no mande,
que aunque sea otro mas grande
sea de mayor valor.

¶ Que presencia tan honrada
que Imperio para mandar
que virtud tan exemplar,
que vida tan bien gastada,
Corra tras el quien corriere
como al palio por Ioyel
que sino llegare a el
harto hara quiē le siguiere,

¶ Luzero de cortesanos
enemigo de maldad
amigo de fee y verdad
enemigo de hombres vanos.
Regla para bien obrar
amado en toda su tierra
grā Christiano ē paz y ē guerra
que son malas de juntar.

¶ Perseguidor de tyrannos
que tiemblan de oyr su nombre
no ay hereje que no assombre
con su seso y con sus manos.
Y entre damas vn cordero
tan galan, tan requebrado
de ambas partes ha cortado,
como diestro cauallero.

¶ Gran celador de la ley
gran capitan: y por esso
delgado, en cuerpo y en seso
qual conuiene a tan gran Rey,
Cabizbaxo al parecer,
quanto la gracia consiente
llena de rugas la frente
de pensar lo que ha de hazer.

¶ Si a Pompeyo culpo agora
porque a Cesar no siguio,
si el Cid dizen que falto
por no entrar dẽtro en Zamora.
Si al Claquin dentre los buenos
derriban por Montiel
no derribaran a el
por la de Roma alomenos.

¶ A quien dio el Papa en la tierra
renombre de gran Christiano
en la paz gran cortesano
gran capitan en la guerra.
Tan alta puso su seña:
que los pies en la mortaja
a los presentes vltraja
y a los por venir enseña.

¶ Y en Alemania señor,
quando el vencer se reparte
de que honra no os dio parte
Carlos nuestro Emperador.
Metido siempre en sus pechos
y el y vos en los de Dios
nunca se vio que sin vos
començasse grandes hechos.

¶ Dexa a Alba muy mejor
Huesca y Coria a la pareja
muy lleno el val de Corneja
de luz y de resplandor.
Dexa honra a sus passados
en los sepulcros calientes
enseñados los presentes
los por venir obligados.

¶ Despues de mostraros hombre
de mil victorias cargado
despues de auer yllustrado
a España con vuestro nombre.
A ojos de quien os ama
seays Duque bien venido
vencedor nunca vencido
lleno de imbidia y de fama.

¶ Querria yo que en vueſtro eſcudo
figuraſſedes vn norte
de la guerra y de la corte
baſton, y eſtoque deſnudo.
Y la fama en lo de arriba
debaxo de vn coronel
de las ojas del laurel
con la yerua ſiempre viua.

¶ Aqui va medio cifrado
vueſtro eſtado y gran valor
porque a la larga ſeñor,
eſcreuirlo es eſcuſado.
Y aun ha ſido atreuimiento
pintar entre mis labores
con tan obſcuras colores
tan alto merecimiento.

¶ Como aquel que partio el dia
para eſcreuir y vencer
aſsi querria yo ſer.
con vueſtra gran ſeñoria.
Si el fue Ceſar, fue gran bien
y vos par de Emperador
y ſi el fue gran vencedor
vos gran vencedor tambien.

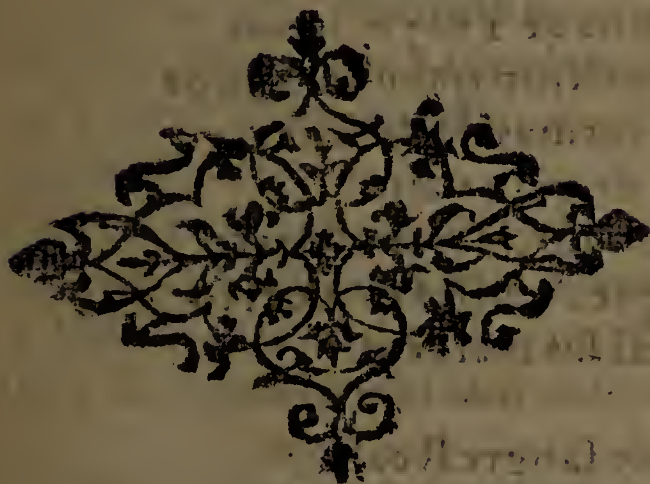
¶ Para medir codo a codo
Hercules quan grande fue
por la piſada del pie
midieron el cuerpo todo.
Y aſsi por eſta manera
ſaquen los ſabios varones
por eſtas breues razones
vn Duque de Alua, qual era.

¶ En medio deſta alabança
me ſucede vn gran peſar,
ſaber que ſe ha de acabar
hombre que tan alto alcança
Ciencia de Dios aſcondida
ſecretos marauilloſos
pues a hombres tan famoſos
no das mil años de vida.

¶ Ya no mas deſta jornada
que no ſereys bien ſeruido
con papel tan mal bruñido
con pluma tan mal cortada.
Mas qual es, queda obligada
a ſeguilla y fenecella
como pieça ques tocada
para jugar deſpues della.

¶ Y vos a quien hizo Dios
tal hijo qual el le quiere
que quando el anocheciere
dexa otra Alua para vos.
Recebid aqueste arnes
tomalde a quien esta dado
que os viene justo y tallado
de la cabeça a los pies.

F I N.



CONTIENDA Y DISputa entre Aiax Telamon y Vlixes.

DE la gran gente que era
de Grecia en Troya venida
la que ha quedado con vida
de aquella guerra tan fiera.
Toda ella ſe ha juntado
a eſcuchar vna queſtion
entre Aiax Telamon
y Vlixes el auiſado.

¶ De Reyes y hombres gentiles
los campos de Troya llenos
y es la queſtion quando menos
ſobre las armas de Achiles.
Demanda de gran valia
piden los dos, mas por cierto
que ya que Achiles es muerto
cada qual las merecia.

¶ Ambos de ſangre Real
y de preſumpcion muy alta
no puede ponerlos falta
quien no los quiſiere mal.

Vno y otro muy preciado
tenidos entre la gente
el Aiax por muy valiente
y Vlixes por bien hablado.

¶ Ambos a dos eran dignos
del precio que ſe apareja
que corren vna pareja
por differentes caminos.
Quien oye, no me condene
porque ſoy parcial a alguno
que yo no doy a ninguno
mas derecho del que tiene.

¶ Si el Aiax jamas deſmaya
desforçado y muy valiente
el Vlixes de eloquente
haze la poſtrera raya.
Pero con ſer quales ſon
tampoco les falleſcia
a Vlixes la valentia
ni a Aiax la diſcrecion.

¶ Aiax por ſus fuertes manos
tan poderoſo ſe halla
que en mirarle en la batalla

tiemblan Griegos y Troyanos.
Pero vale el argumento,
que a Vlixes y sus razones
si libran los coraçones
rinden el entendimiento.

¶ Ya se catan los agueros
como suelen muchas vezes
ya se sientan los juezes
ya entran los caualleros.
La question ya veys qual era
la razon vale por ley
no ay juez que no sea Rey
las armas desta manera.

¶ Vn arnes resplandesciente
que en los ojos se deshaze
qual es el sol quando nace
lleno de rayos de oriente
Por diuisa vn medio mundo
de oro y perlas la celada
y vna espada ensangrentada
del mas fuerte hōbre del mūdo.

¶ Y aquella lança tan fiera
de que el tanto se preciaua

que heria y que ſanaua
las miſmas llagas que hiziera.
Toda hornada en rededor
de tropheos infinitos
enel arandela eſcritos
por honra del vencedor.

¶ Arnes Sagrado ſe llama
y ha de ſerlo el heredero
no vienen a cauallero
ſino de gran hecho y fama.
Fundas ſon de oro y azero
de aquellos miembros gentiles
nunca ſe las armo Achiles,
ſino contra vn campo entero.

¶ Al dueño con vna herida
de amores de mala eſtrena
yendo a ver a Policena
Paris le quito la vida.
El murio deſta manera,
que ſi con lengua acabara
a tal templo las mandara
que algun dios ſe las viſtiera,

¶ Muger fue y no la primera
que de tal hecho se vfana
sedientas de sangre humana
por de dentro y por de fuera.
Ardientes viuas centellas,
que con astucias y mañas
se meten en las entrañas
para salirse conellas.

¶ O principe mas que humano
vencido de vna muger
A quien no pudo vencer,
Hector, ni el campo Troyano.
Ella puso en vna hoya
vida, que tanto se precia
al mas fuerte hombre de Grecia
la mas hermosa de Troya.

¶ Pero no puedo sufrillo
que culpen a Policena
que si ella rompio su vena
el mismo la dio el cuchillo.
Toda mi alma la alaba
pues vengo bien, y temprano
la muerte de tal hermano
que sobre Troya clamaua.

¶ S

¶ Si fuystes muy mal mirado
sedlo vos parte y testigo
quien fia de su enemigo
no se quexe de engañado.
A qualquier seso despierto
fuera esperança liuiana
Griego enamorar Troyana
viuo Achiles, y Hector muerto.

¶ Nunca fue buen casamiento
de dos contrarios humores
tu yuas lleno de amores
y ella de aborrecimiento.
Cauallero mal dichoso
por desastre, o por conjuro
en las batallas seguro
y en el templo peligroso.

¶ Hector flor de los Troyanos
y Achiles de toda Grecia
dos soles que el mundo precia
por esfuerço y fuertes manos.
Boluio fortuna su rueda
del vn lado al otro lado
si Hector fue desdichado
Achiles a donde queda?

¶ Entre damas cortesano
de los galanes la ley
merecias tu ser Rey
del medio linage humano.
Leon espantoso y fuerte
cordero que nos combida
mas amado que la vida
mas temido que la muerte.

¶ Tu fuyste nuestro reparo
en las guerras y en las pazes,
tu por las troyanas hazes
passauas de claro en claro.
Faltando tu valentia
quien hara a Troya enojos
llorete con ambos ojos
toda Grecia y su valia.

¶ Caygate tal bendicion
que nunca te desampare
donde Achiles se nombrare
se nombre consolacion.
De los pies a los cabellos
tengas gozo y bien sin par
los dioses te hagan lugar
para sentarte con ellos.

¶ Y ſeas qual fuyſte antes
quando en Troya batallauas
a los que viuo matauas
entre ſueños los eſpantes.
Ardiente y viua centella
que en Troya no dexe almena
llore por ti Policena
pues tu moriſte por ella.

¶ Y tu Paris bien certero
que a nueſtro muy caro amigo
mataſte como enemigo
mas no como cauallero.
Quede por maldito y triſte
quien arco y flecha inuento
y aquel que te lo moſtro
que tan bien lo deprendiſte.

¶ Quien ſe hauia de guardar
y mas ſiendo enamorado
en templo tan ſeñalado
y delante de vn altar.
Vinieras de otra manera
como enemigo a la clara
tomarasle cara a cara
que tu hermano aſsi lo hiziera

¶ Mueran vueſtros defenſores
como Achiles a traycion
no para muger varon
ni os guarde fee en los amores.
Fin desbenturado hagan
los muros que os defendieron
pues con muſica ſe hizieron
con lagrymas ſe deſagan.

¶ O nueſtro caudillo fuerte
ſi para darte vengança
no vaſtare eſpada y lança
los dioſes venguen tu muerte.
Ayuda de hombres, no inuoco
que valgan nueſtra triſteza
porque llorar es baxeza
meſar las baruas, es poco.

¶ Que es de tu fiera braueza
tu famoſa valentia
contra la qual no valia
fuerça, arnes ni fortaleza
Que Cirçe te vio la mano
que tan preſto te ha tornado
de enemigo enamorado
y mas de Griego Troyano.

¶ Alla te tienen agora
  essos principes Troyanos
  hechos sangre de tus manos
  y essa dama vencedora.
Quan trocada esta tu suerte
  no me harto de llorarte
  como reyran de mirarte
  los que temblauan de verte.

¶ Vencidos tantos Troyanos
  por tu braço poderoso
  y por lance tan dichoso
  muerto Hector por tus manos
Muy bien te juzgara yo
  que entraras con tu valor
  en Troya por vencedor
  mas no por vencido no.

¶ O moço de gentil arte
  donde las damas se vian
  las tres gracias competian
  sobre qual te dio mas parte.
O dioses de los gentiles,
  tomaredes: yo os lo ruego
  vn dia de cada Griego
  para dar la vida a Achiles.

¶ Poca honrra haueys ganado
en matar tal cauallero
por vn mañoſo flechero
de vna muger confiado.
Y entre todos los gentiles
fuerades en mas tenidos
ya que haueys de ſer vencidos
lo fuerades por Achiles.

¶ Diſparates de fortuna
a donde vays a parar
por la tierra y por la mar
ſin razon ni orden alguna
Que qualquiera que me oya
juzgara por coſa rezia
ver a Hector muerto en Grecia
y a Achiles dentro de Troya.

¶ Luego al ſalir del luzero
ſe ſupo la muerte en Grecia
tieneſe por fuerte y rezia
por faltar tal cauallero.
Y los mas, mas atreuidos
dan vn llanto al cielo abierto
hazen las honrras del muerto
con lagrymas y gemidos.

¶ Quedo el templo maculado
y Paris con dicha buena
quedo vfana Policena
y Hector quedo vengado.
Bien y mal gozo, y tristura
vezes son de la fortuna
a los que canta en la cuna
los llora en la sepultura.

¶ Y Aquellos grandes señores
de Troya cobran sosiego
aplazan a sangre y fuego
a Grecia y sus valedores.
Principes mal entendidos
no os fieys de aquestas flores
que si oy fuystes vencedores
mañana sereys vencidos.

¶ Quien vio Reyes prosperados
lançados enel profundo
viuir triumphando del mundo
morir malauenturados.
Hombres de carne formados
contra la que no perdona
nunca valio la corona
ni aun los Reyes coronados.

¶ Haze la gentilidad
templos de gran deuocion
a Mars, Iupiter y Amon
al sol y a la castidad
Y en testimonio notable
q̃ la muerte es nuestro exẽplo
a ella sola no haze templo
por ser dura inexorable.

¶ Buen tema estaua tomado
pero vengamos al hecho
que a Aiax le arde el pecho
por ver el pleyto acabado.
Que Vlixes a nuestra habla
muy bien supiera esperar
que tan diestro es en callar
como en hablar quando habla.

¶ Veys a Aiax Telamon
no se como compararle
que para mejor mirarle
van todos en esquadron.
Tal que en toda su nacion
no ay principe tan preciado
de fuerças tan abibado
tan brauo de coraçon.

¶ La riuera esta mirando
y en ella viendo la armada
con vna voz alterada
dixo ansi casi bramando.
O Iupiter mi enemigo
mayor dios de los gentiles
pido las armas de Achiles
y Vlixes pide comigo.

¶ Aquella flota afamada
da tanto millar de gentes
de tantos Reyes valientes
de tanto dios consagrada.
Dezidme de que manera
este Vlixes la librara
quando Hector la quemara
si por Telamon no fuera.

¶ Si este mi competidor
pide las armas deueras
para que quiere cimeras
de tan grande resplandor.
Antes en sus auenturas
descubriran su maldad
porque ellas dan claridad
y el obra de noche ascuras.

¶ Tales armas tan preciadas
honra de nueſtra nacion
ſi pienſa Vlixes que ſon
joyas para andar colgadas.
Pues no vence el eſquadron
la eloquencia muy polida
ſino la ſangre vertida
las manos y el coraçon.

¶ A toda gracia requiero
y oyame quien me oya
como temeran en Troya
las armas ſin cauallero.
Mas ſi yo no las recibo
boluedlas al dueño cierto
mas hara conellas muerto
Achiles que Vlixes viuo.

¶ Si por mi ſinieſtro hado
Vlixes las armas lleua
donde hara conellas prueua
digna del ſeñor paſſado.
En mi tendran proporcion
tan fuertes y tan gentiles
ſi no valen por Achiles
que valgan por Telamon.

¶ De que le pueden ſeruir
quando ſe las querays dar
ſon agenas para armar
y peſſadas para huyr.
Mas ſi las quiere de hecho
por auerſe pueſto enello
hurtelas pues ſabe hazello
no las pida por derecho.

¶ Eſte pide por ſus mañas
yo por muy juſtos derechos
eſte por agenos hechos
yo por mis proprias hazañas
El hijo de gentes viles
de Siſipho aquel ladron
yo hijo de Telamon
y muy pariente de Achiles.

¶ Maeſtro de cobardia
a Philotetes burlo
y a Neſtor deſamparo
quando mas le conuenia.
Y el que valerſe no pudo
ſino con medroſa huyda
bien me agradeſce la vida
que le ampare con mi eſcudo.

¶ Y como nunca cessaua
de tender siempre sus redes
tomo enellas a Diomedes
por cuyas manos obraua.
Pues solo deziros quiero
que si las armas le days
es justo que las partays
entre el y el compañero

¶ Para que me estoy matando
si el juyzio humano yerra
quanto yo valgo en la guerra
tanto vale este hablando.
Cierrese el templo de Iano
pues es mas segura cosa
guerrear con lengua hermosa,
que con la espada en la mano.

¶ Quien de razon no desmanda
no os deue ser importuno
aunque parece de vno
de tres es esta demanda.
Que con vna sin razon
si en vuestro seso se asienta
a Achiles hazeys affrenta
y a Hector y a Telamon,

¶ Dezid principes Grecianos
que lo querria ſaber
para que puede querer
armas quien no tiene manos?
Que las ſuyas de no vſadas
nueuas eſtaran mil dias
las armas piden las mias
rotas y deſpedaçadas.

¶ Ha de obrar de tal manera
al que las armas juzgardes
que no las haga cobardes
por cuyas fueron ſi quiera.
Que hara Vlixes por mi vida
de aquel yelmo venturoſo
de aquel braçal tan dichoſo
que a Hector quito la vida?

¶ Quien podra contar ſus fallas
ſu maldad ſu esfuerço poco
quantas vezes ſe hizo loco
por no entrar en las batallas
Y do valen ſolas manos
antes fue poco valor
traer vn embaydor
los Griegos contra Troyanos

¶ Las obras que tengo hechas
siruiendo nuestra nacion
por cierto quan grandes son
tan mal estan satisfechas.
Pues las vistes no las digo
por escusar gran fatiga
Vlixes las suyas diga
que las hizo sin testigo.

¶ Quien tiene juyzio entero
claro podra conocer
quan preciadas deuen ser
armas de tal cauallero.
Pero para merecellas
yo soy tal y digo assi
que ganaran mas por mi
que yo ganare porellas.

¶ Que tal question se prosiga
no puede ser sin mi affrenta
mi razon si ay quien la sienta
al menos no ay quien la diga.
Di la tu claro luzero
desde essas ardientes llamas
quieres tu arnes entre damas
o en Troya en buen cauallero

¶ Las armas del fuerte Achiles
a Vlixes no le vendran
porque se desdeñaran
de armar miembros mugeriles.
Quando no por otra cosa
merezco bien esta herencia
por mi alta decendencia
por mi progenie famosa.
¶ Si las armas, mias son
con ambos haueys cumplido
que a Vlixes honra le ha sido
contender con Telamon.
Mas si el sobrellas se atreue
hazer con Telamon campo
echen las en esse campo
y el mas valiente las lleue.
¶ Aiax acabo de hablar
y dixo con gesto ayrado
si lo dicho no ha bastado
lo hecho podra bastar.
Porque a los nobles varones
que juzgan con discrecion
mas los vence la razon
que no las buenas razones.

Fin dela platica de Aiax
Telamon.

VLixes por otra parte
sale tambien a la prueua
con maña y astucia nueua
que vn pelo por medio parte.
Con muy humilde figura
no con semblantes altiuos
vnos ojos entre viuos
llenos de agua y de mesura.

¶ Las manos ha leuantado
al cielo cruel esquiuo
Achiles fueras tu viuo
y este debate escusado.
No vinieramos aqui,
tu tampoco nos faltaras
tu de tus armas gozaras
Grecia dellas y de ti.

¶ Mas ya que por nuestros hados
el señor dellas es muerto
conel coraçon abierto
y años tan mal logrados.
Si ellas han de ser dadas
dense por merecimiento
a quien el quede contento
de verlas bien empleadas.

Que

¶ Que aũque no pueda ygualarte
ninguno que las vistiere
yo hare quanto pudiere
y aun ellas haran su parte.
Que virtud les ha quedado
de aquella mano preciada
como rueda que tocada
buelue del golpe passado.

¶ Como quien no tiene tinta
haze letras con carbon
tal se muestra Telamon
quando sus hazañas pinta
Que burla en cierta manera
del esfuerço verdadero
preciase de hombre fiero
por no dezir bestia fiera.

¶ Para nuestra pleytesia
es ingeniosa torpeza
que Aiax de mi flaqueza
quiere hazer su valentia.
Mal vicio delos mortales
y tu Telamon le tienes
quando faltan proprios bienes
alegar agenos males.

¶ Dize que tengo mil fallas
que ſoy hombre para poco
dize que me hago loco
por no entrar en las batallas.
Y ſi lo que dize fuera
en lo qual miente a la clara
en todo el mundo ſe hallara
necio que hazerlo ſupiera.

¶ Pero cierto en tal porfia
para fundar mi razon
no yre yo a Telamon
que me preſte valentia
Aqui traygo las ſeñales
de mis hazañas y hechos
veys eſtos deſnudos pechos
llenos de llagas mortales.

¶ No ſe ganan con los pies
eſtas llagas que me abraçan
que ſi el cuerpo deſpedaçan
no dexan ſano el arnes.
Pero porque no me arguyas
otra vez de aqueſta ſuerte
tu Leon tan brauo y fuerte
mueſtra dõde eſtã las tuyas.

¶ Si por mi merecimiento
las armas me quereys dar
yo las sabre gouernar
con manos y entendimiento.
Que si su señor conellas
mato ciento y mil y miles
como sufrira Achiles
ver vn necio armado dellas?

¶ De mi seso y de mis manos
no doy testimonios ciegos
de mi eloquencia a los Griegos
de mi esfuerço a los Troyanos.
En la tierra y enel cielo
fundo el derecho que tengo
yo tan bien de dioses vengo
que Iupiter fue mi abuelo.

¶ Quando Paris triumphaua
dela reyna que robo
sola Troya se alegro
y toda Grecia lloraua.
Y a ser Vlixes priuado
desta su eloquencia buena
quedaua burlada Elena
y Agamenon deshonrrado,

¶ Los dioſes eſtan ayrados
no dexan nauegar Griegos
ni valen humildes ruegos
ni animales degollados
Solo reſponden que ſon
contentos deſte ſeruicio
que les den en ſacrificio
la hija de Agamenon.

¶ Eſta fuerte Agamenon
y no es mucho que ſe aflixa
yo ſaque al padre la hija
den medio del coraçon.
Veys el mar que ſe ſoſiega
con virgen ſacrificada
Efigenia es degollada
y vueſtra flota nauega.

¶ De ver caſo tan eſquiuo
toda la gente ſoſpira
no es tan fuerte quien le mira
que tenga color de viuo
Alli no reyna conſuelo
ſolamente es lo que viſtes
lluuia de lagrymas triſtes
y alaridos contra el cielo.

¶ Dos damas en Grecia ha auido
la vna dellas robada
la otra ſacrificada
mala dicha haueys tenido
Los dioſes hallo dichoſos
a tu coſta ſoſegados
con tu ſangre rociados
y con tu hermoſura hermoſos.

¶ La madre cayo por tierra
de paſmada y affligida
el eſpoſo muerto en vida
bien le haze quien le entierra
Y el padre pueſto de hinojos
ſabeys qual quedo de vello
ſin baruas y ſin cabello
llorando dentrambos ojos?

¶ Y quedo quanta luz vieron
mas freſca que la mañana
la tierra teñida en grana
los ayres ſe enternecieron.
Las yeruas ſe eſtan ſecando
y el arroyo de vna fuente
enſordecio ſu corriente
parece que va eſcuchando.

¶ Hermosissima donzella
manzilla tengo de verte
y gran culpa de tu muerte
pues yo fuy la causa della.
De hermosura y gracias viuas
dexaste a Grecia desierta
mas hermosa estauas muerta
que otras mil hermosas viuas.

¶ Vinieron otros pintores
Efigenia por pintarte
no es ygual al caso el arte
ni alcançaron los colores.
Y poetas ha escreuir
que yenden solo vn cabello
enmudecieron de vello
no saben que se dezir.

¶ Assi viuo con sospiros
que ha vezes rompen el viẽto
gastando el entendimiento
pensando como seruiros.
Lleno de llagas y daños
velando la noche y dia
sin vida porque no es mia
sin Penelope diez años.

¶ Eſte Aiax tan valiente
de ſoberuia tan hinchada
no ſiente auſencia de nada
que aun las heridas no ſiente.
Libre de melancolia
y para mayor reproche
roncando toda la noche
y comiendo todo el dia.

¶ Eſta es obra de varon
penſada y hecha por mi
que mana ſe diera aqui
eſte Aiax Telamon.
Aunque ſegun el ſe precia
bien pudiera ſer enella
verdugo dela donzella
mas no vengador de Grecia.

¶ Dezidme fuertes varones
que prouecho haueys ſentido,
quan ſeruidos haueys ſido
de mis agudas razones.
Pues porcierto mal ſe emplea
qualquiera joya precioſa
ſi a otros es prouechoſa
que a ſu dueño no lo ſea.

¶ Por mi induſtria ſeñalada
por mis ingenios de guerra
gran parte de aqueſta tierra
teneys principes ganada.
Y tan bien puedo dezir
que en qualquier fiero debate
quando Telamon combate
no ſuele Vlixes dormir.

¶ Yo di forma y aparejo
de juntar nueſtra nacion
yo moui a Agamenon
y Achiles con mi conſejo
Por mi induſtria y diſcrecion
eſta Troya en tal manera
vn animal fiero hiziera
quanto ha hecho Telamon.

¶ Yo con mis conſejos ſanos
junte los fuertes varones
yo moui los coraçones
de Griegos contra Troyanos.
Grecia en fin por mi ſe armo
hizo flota y tomo puerto
y aun Hector por mi fue muerto
pues traxe a quien le mato.

¶ Mucho deuo a Telamon
aunque con malas entrañas
ha hecho de mis hazañas
muy plenaria informacion.
Y en toda la vida mia
despues que a Gracia serui
no halla cosa contra mi
sino la sabiduria.

¶ Fuerças son las corporales
y enel alma esta el esfuerço
yo con los hombres me esfuerço
y este con los animales.
Por queste fuerte varon
es de tan rudos concetos
que a quantos fueren discretos
dira que cobardes son.

¶ Para que son mas porfias
mas argumentos subtiles
no sabeys que di yo Achiles
estas armas que eran mias.
A falta de successor
yo soy heredero cierto
no es mucho pues el es muerto
que bueluan a su señor.

¶ Las platicas acabadas
vistas sus alegaciones
de aquellos sabios varones
entendidas y altercadas.
Con gran silencio y concierto
juzgan por propio motiuo
que se den a Vlixes viuo
las armas de Achiles muerto.

¶ Diuersos son los motiuos
entre la gente que mira
qual se alegra y qual sospira
con votos alternatiuos.
Vnos dan por desconcierto
lo hecho y lo sentenciado,
otros por muy bien iuzgado
y otros lloran por el muerto.

¶ Dado el juyzio y oydo
Telamon tal ha quedado
como cuerpo desangrado
sin color y sin sentido
Y mas fiero que vna fiera
pisa fuertemente el suelo
mira los ayres y el cielo
y dixo desta manera.

¶ Injustissimos juezes
principes de desbario
yo os digo qu'en hecho mio
no lo sereys muchas vezes.
Y como brauo Leon
arranca su espada a priessa
y con ella se atrauiessa
el pecho y el coraçon.

Fin de la contienda y dispu-
ta entre Aiax Telamō
y Vlixes.



LLANTO DE PILADES por la muerte de Orestes su gran amigo.

YO soy Pilades captiuo
Pilades soy triste yo
sombra viua aunque no viuo
mortaja del que murio
semejança de hombre viuo
Tronco de vida desierto
sin sustancia y sin virtud
y quando mas me concierto
soy qual es el atahud
que viuo de llleuar muerto.

¶ La dulze conuersacion
que con Orestes tenia
ha se buelto en confusion
phantasma de noche y dia
para el triste coraçon.
Ardo en llamas encendidas
quando mas tiemblo de frio
lleno de agenas heridas
mirad que sugeto el mio
para gouernar dos vidas.

¶ Sola vna alma de consuno
animauamos los dos
y con la muerte del vno
que Orestes se fue con Dios
mueren los dos y ninguno
Assi que entre muertos viuo
Topo de tierra cubierto
que con llanto eterno esquiuo
lloro a Orestes porq̃ es muerto
y a mi porque quedo viuo.

¶ O mi Orestes homicida
desta alma que no reposa
la dulzura de la vida
que por ti me fue sabrosa
sin ti tengo aborrecida.
Dixerasme que te yuas
o quisieras esperarme
sabes de que bien me priuas
tu moriste por matarme
yo viuo porque tu viuas.

¶ Con los muertos me retiro
los viuos ya no me aplacen
y donde quiera que miro
los que menos bien me hazen

me ayudan con vn sospiro.
Y consuelome captiuo
con vn engaño encubierto
con que a todos apercibo
que en este Pilades muerto
traygo yo a Orestes viuo.

¶ Toda mi conuersacion
es acordar bien passado
solo me siento aliuiado
mientras passo la passion
del vn lado al otro lado
Con que vanquetes cuytado
regalo mi triste vida
los manjares de cuydado
de lagrymas la beuida
y vn muerto por combidado.

¶ Para lleuar mis tormentos
que hare Pilades sin ti
que despues que te perdi
todos los quatro elementos
se conjuran contra mi?
La tierra tiene en prision
al que causo mis enojos
el ayre sospiros son

el agua ſiempre enlos ojos
y el fuego enel coraçon.

¶ Si ſe conuierte en lo amado
el coraçon del captiuo
por buena ley va prouado
pues yo aca te tengo viuo
que alla me tienes finado.
Dos almas que juntas ſon
no pueden jamas partirſe
ni ſufre amor diuiſion
ni puede deſinprimirſe
character del coraçon.

¶ Yo durmiendo yo deſpierto
me aſombro de mi figura,
el Buytre de ticio cierto
cruel monſtruo de natura
que viuo la mitad muerto.
Acueſtas con mi enemigo
pues mi amigo me dexo
querria morir contigo
ſino porque muerto yo
no ſe acabaſſe mi amigo.

FIN.

A VNA DAMA EMBIANDOLA VN ESPEJO.

A Mi señora te embio
ve mi espeio en orabuena
disculpador de mi pena
contrario al remedio mio.
Puesto antella
de tu ventura querella
y de la mia tanbien
que le mostraras su bien
sin gozar yo del ni della.

¶ Se valiente
y por este inconueniente
no dexes de yr adelante
que la piedra de diamante
mucho vale aunq̃ no siente.
Tu de azero
vales mas y mas te quiero
que aunque te quiebres ay
cada pedaço de ti
vale tanto como entero.

¶ No te alteres
dila quel espejo eres
donde

donde vera la figura
de sola su hermosura
que es la de cien mil mugeres
Y la auiso
que tenga muy grande auiso
quando se viere tan bella
que no le acontezca a ella
lo que acontecio a Narciso.

¶ Y confiesso
que no hago mucho excesso
si por tenerla seruida,
do pierden tantos la vida
pierda yo no mas del seso.
Yo hago cosa
contra mi muy peligrosa
aunque dulze para ti
que piedad tendra de mi
quien se viere tan hermosa?

¶ Puede ser
que quien mas no puede hazer
cumpla con mucho querella
si a caso valen con ella
sospiros por merecer.
Sus andar

que para menos tardar
quisiera como al viuir
prestarte pies para yr,
o alas para bolar.

¶ Desde aqui
para siempre te perdi
porque en viendose contigo
ni tu te hallaras comigo
ni ella se hallara sin ti.
Bien te viene
que mi señora te estrene
mas claridad te dara
que te comunicara
las perfectiones que tiene.

¶ Puesto antella
con vna sola centella
te puede todo encender
o si a mi triste poder
tornasses tomado della.
Con razon
serias en mi pasion
aliuio de mis enojos
que deleyte de los ojos
que esfuerço del coraçon.

A VN VENTALLE QUE EMBIO A VNA Dama.

DEl ayre de mis sospiros
va el ventalle que pedistes
bañado en lagrymas tristes
que se engendran de seruicios.
Hara su oficio temblando
ante vuestra perfection
y es de tal constelacion
questa el gesto refrescando
y encendiendo el coraçon.

¶ Y si no os diere contento
el seruicio que os hiziere
dare a quien me le boluiere
parte de mi pensamiento.
Porque boluera trocado
de enfermedad en salud
que auiendole vos tocado
sanara con su virtud
quanto haueys vos enfermado.

FANTASIA DE amor.

SEñora yo me consumo
buscad a quien azer guerra
mi cuerpo arde en la tierra
y enel cielo toca el humo.
Pues si alla pide justicia
daremos cuenta los dos
yo de mi innocencia a Dios
y vos de vuestra malicia.

¶ Sin culpa van mis tormentos
sin galardon mis seruicios
derribas los edeficios
quieres quemar los cimientos
Esto no se suele hazer
sino en casas de Traydores
que señora las de amores
seguras deuen de ser.
¶ Bolo el pensamiento mio
do esta bien auenturado
el cuerpo cayo finado
porque dio el salto en vacio
Y ay vn solo daño enello
que al pensar como esto fue

no dexo enel mundo fee
para que puedan creello.
¶ Si como soy desdichado
pudiera ser venturoso
fuera vn dia de reposo
tantos años de cuydado.
Pero no puedo creello
que tal tiempo me vendra
aunque en vuestra mano esta
ques lo peor que ay enello.
¶ Tomome ventura en peso
dio comigo tal cayda
que no ay vn soplo en la vida.
que no ay vna hora de seso.
Sin seso estare mejor
y muerto pues soy mortal
y aũque vos lo hazeys por mal
quiza saldra por mejor.
¶ Vengados somos los dos
vos de verme muerto y frio
yo que por exemplo mio
huyran las gentes de vos.
Que aunque vos no fuystes Nero,
mas cruel soys que el agora
y sino soy Iob señora
soy su coraçon de azero.

¶ En mal que no tiene medio
ni por razon le tendra
el mejor seso sera
desesperar de remedio.
Fuego que enel alma prende
entrañas ha de quemar
con que se puede matar
pues con lagrymas se enciende.

¶ Cuentase por gran crueldad,
que quemo a Roma Neron
pues mas arde vn coraçon
que ninguna gran ciudad.
Y si el mira la centella
desde vna torre y no llora
vos de vos misma señora
que soys de piedra como ella.

¶ Pues que soy vuestro captiuo
o tengo razon de honrrarme
o causa para llorarme
por muerto pues no estoy viuo.
De mi rauiosa passion
vos y amor soys los testigos
do estan fuertes enemigos
contra tan flaco varon.

¶ Prendiome vueſtra hermoſura
y puſome a buen recado
el coraçon en cuydado
y el cuerpo en la ſepultura.
Y al ſalir de la priſion
temo que voy condenado
que viui ſiempre en peccado
y muero ſin confeſsion.

¶ Parezco hombre deſpierto
y eſtoy triſte medio viuo
eneſte cuerpo captiuo
do viuo vida de muerto.
Vela que enel fin poſtrero
en ſu reſplandor ſe tarda
y para que viua y arda
la ſacan del candelero.

¶ Soy como fuego enel agua
como cera pueſta al ſol
como el oro enel criſol
y el fuerte hierro enla fragua.
Sin ojos y ſin ſentidos
el miſmo Topo en perſona
y el hijo dela Leona
que reuiuo con gemidos.

¶ Galera que siempre rema
y el sol que jamas reposa
tonta y loca mariposa
que buela tras quien la quema.
Y fue la señora mia
tan breue en darme fauor
como aquella hermosa flor
que se abre y cierra en vn dia.

¶ Y con quantos males viuo
con todos estoy contento
con vn desbanecimiento
de verme vuestro captiuo.
Y la rueda que yo hago
de vuestra hermosura es
triste yo que soy los pies
que en viendome la desago.

¶ Quien no ama su sosiego
contra razon se querella
quien no huye la centella
viene a quemarse enel fuego.
Quien de amor es confiado
haze la tela de Araña
quien a si mismo se engaña
loco es que no engañado.

¶ Quien se huelga enel tormento
es de si mismo enemigo
para si solo castigo
para otros escarmiento.
Parece su perdicion
a la del hombre dañado
que vee questa condenado
con justicia y con razon.

¶ Tu beldad que ygual no tiene
tus gracias tu discrecion
con vna conuersacion
con que el mundo sentretiene.
Y solo para mi son
Lançadas, rabias y enojos
lagrimas para los ojos
fuego para el coraçon.

¶ Son mis tormentos crecidos
en ningun tiempo menguados
los bienes tan abreuiados
que passan sin ser sentidos.
La passion su fuerça tiene
y la gloria que ay enella
no ay para que echar de vella
que por do se va se viene.

¶ Suelen las damas hazer
mil bienes a su pesar
las vnas por remediar
otras por agradecer
Pero quando a ti te miro
a Dios me bueluo quexando
que me estas despedaçando
sin verte dar vn sospiro.

¶ Bien se yo que no estoy loco
Señora que es tal tu suerte
que para merecer verte
perder mil vidas es poco.
Mas sino ay alla llegar
por su justo merecer
haz tu quel obedecer
valga por sacrificar.

¶ Peso y balanças se muestra
del amor nuestra porfia
que quanto baxa la mia
tanto ha de subir la vuestra
Y van a buscar su centro
cada qual por su ventura
vos al cielo de hermosura
yo al infierno alla dedentro.

¶ Y porque los que se veen
amar en alto lugar
podrian desesperar
de jamas alcançar bien.
Hizo vn nueuo mandamiento
el amor por su bondad
que supla la voluntad
do falta el merecimiento.

¶ Yo procuro por seruiros
librarme desta cadena,
porque no os canse mi pena
ni os despierten mis sospiros
Cuerpo y alma se retire,
solos los ojos veran
y aun estos se sacaran
si os enojan en que os mire.

¶ La carne esta consumida
el coraçon desmayado
todo lo tienes dañado
desde la muerte a la vida.
Ya saliste con tu tema,
amansa tu crueldad
de ti ten la piedad
que es tuyo quanto se quema.

¶ Yo no hallo quando miro
en toda la vida mia
vn dia con alegria
ni vna noche sin sospiro.
O desuenturado estado
do dia y noche se afana
a grande costa se gana
renombre de enamorado.

TRAYA el señor Condestable de Castilla Don Bernardino, vn mote en sus reposteros que dize

Tan impossible seria
dexarse de dessear
como poderse alcançar.

Glosa.

QVanto enel mundo se cria
halla o busca su sosiego
so la tierra el Topo ciego
el pece en el agua fria
la Salamandria enel fuego.
Mas yo en vos señora mia
ni se ni busco alegria
que viuir sin mi passion

como sin el coraçon
Tan implossible seria.
¶ A tal punto me ha llegado
vn pensamiento amoroso
quel seruir es muy honrrado
el penar dulce y sabroso
y el morir bien empleado.
Es vn caso de dudar
de la ley de bien amar
si tanto bien en vos veo
como puede del desseo
Dexarse de dessear.
¶ Si el estremo es imposible
imposible es darle medio
mas fuerça de amor terrible
lo que no tiene remedio
haze parecer possible.
Y aquella perla tan fina
a quien toda alma se inclina
haze la mia pensar
piensa, pero nunca atina
Como poderse alcançar.

Ala señora Victoria Colona Marquesa de Pescara.

YEndo Hercules venciendo
las inuencibles Eſpañas
en ſeñal de ſus hazañas
colũnas yua poniendo.
De manera que ſu gloria
y la vueſtra es toda vna
pues donde eſtaua colũna
eſtaua tan bien victoria.

¶ Nombres ſon de grande alteza
do ventura los conſiente
en otros por accidente
y en vos por naturaleza.
Y no ſiendo vos mas de vna
de los dos teneys la gloria
ſi por colũna victoria
ſi por victoria colũna.

¶ Si porque Hercules vencia
tan alto renombre cobra
ſiendo de Hercules la obra
de vos fue la prophecia
Y ſi aquellas ſon las mueſtras
del inuencible varon
ſolas las piedras lo ſon
pero las victorias vueſtras.

¶ El sustentar y el vencer
ambas juntas a la par
solo Dios las puede dar
sola victoria tener.
Por vos las letras y arneses
de alabança son mas dignos
embidia de los Vrsinos
gloria de los Coloneses.

¶ Porque en Hercules y en vos
con su poder y grandeza
de hermosura y fortaleza
hizo dos estremos Dios.
Y el vuestro de mas contento
porque si el vencio Leones
vos almas y coraçones
que fue mayor vencimiento.

¶ Assi señora Victoria
podeys dar por bien prouado
que days lustre a lo criado
que venceys y days victoria.
Que soys tal de valor tanto
que todo el mundo es testigo
que es tan cierto lo que digo
que lo que callo os leuanto.

A la señora doña Ioana de Castro hija del Conde de Puño en rostro

QVien nunca vio grã thesoro
de perlas y pedreria
quien no ha visto el sol de dia
ni de noche estrellas de oro.
Viendo os a vos solamente
todo lo tiene presente
que soys tan hermosa cosa
que a Castilla hazeys hermosa
como el fuego el sol caliente.

¶ Quando Apeles retrataua,
o pintaua vna pintura
siempre en la postrer figura
la obra perfectionaua.
Yo siguiendo la opinion
de tan famoso varon
os señale la postrera
y del mundo la primera
en gracias y en perfection.

EN MEDINA
Por Francisco del Canto
año de 1577.

